

**CHARLES BAUDELAIRE** VERSIÓN BILINGÜE  
MARIO BULMARO BERRUECOS FRESNILLO

**CHARLES BAUDELAIRE** VERSIÓN BILINGÜE  
MARIO BULMARO BERRUECOS FRESNILLO

**CHARLES  
BAUDELAIRE  
POR  
THEOPHILE GAUTIER**

**TRADUCCIÓN  
DE  
MARIO BULMARO BERRUECOS  
FRESNILLO**

Primera edición de la colección "Sepán Cual..." 2007

Las características de esta edición son propiedad de:  
EDITORIAL INEXISTENCIA, S.A.

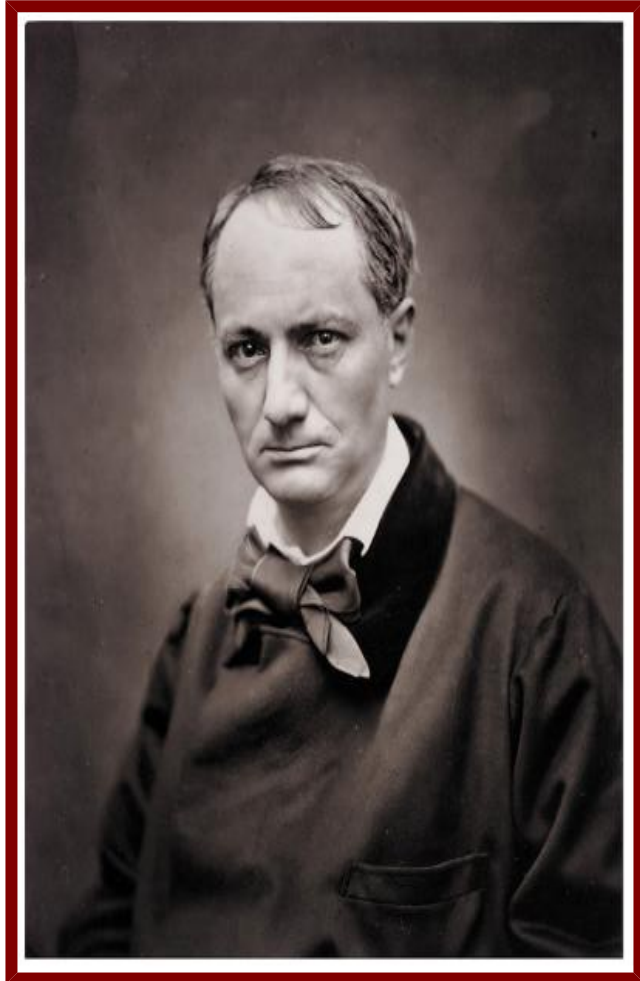
Queda hecho el depósito que marca la Ley.  
México, D. F.

©Derechos reservados 2006, por  
Editorial Inexistencia, S. A.  
D.R. Copyright 2007

©Derechos reservados por Mario Bulmaro  
Berruecos Fresnillo  
D.R. Copyright 2007

Queda hecho el depósito que marca la Ley en  
los Acuerdos de París, Viena y bajo el régimen  
de la ONU.

IMPRESO EN MEXICO  
PRINTED IN MEXICO



## INTRODUCCIÓN

He aquí una obra de importancia revelante para las letras universales, no únicamente para la literatura francesa. Nos permitirá conocer al hombre, más allá del poeta, más allá del Padre de los poetas malditos, del Padre del Simbolismo, del Padre de la poesía moderna, y discutido Padre del Impresionismo. Esta traducción que tengo el gusto en presentar a ustedes hasta la fecha de hoy ha permanecido en el anonimato, ya que la misma, en su edición de 1868 y única edición, existe un solo ejemplar, de cuyo material he trabajado para presentárselas. Cabe la aclaración que no se utilizó la traducción automática de la computadora, ya que de hacerlo así sería peyorativo y abyecto el trabajo, la presento en esta vanguardia de edición por dos razones; costos y vivimos el siglo XXI. Charles Baudelaire, le dedicó toda su obra a Théophile Gautier bajo este texto: "Al poeta impecable, al perfecto mago en lengua francesa, a mi muy querido y muy venerado MAESTRO Y AMIGO THEOPHILE GAUTIER, con los sentimientos de la más profunda humildad yo dedico ESTAS FLORES ENFERMISAS",

refiriéndose en estas flores a su obra capital. El dos de septiembre de 1867 muere Baudelaire, y con fecha 20 de febrero de 1868 Gautier realizó el presente trabajo, en memoria de quien él reconocía un gran poeta.

# TEXTO DE THÉOPHILE GAUTIER

## CHARLES BAUDELAIRE

La première fois que nous rencontrâmes Baudelaire, ce fut vers le milieu de 1849, à l'hôtel Pimodan, où nous occupions, près de Fernand Boissard, un appartement fantastique qui communiquait avec le sien par un escalier dérobé caché dans l'épaisseur du mur, et que devaient hanter les ombres des belles dames aimées jadis de Lauzun. Il y avait là cette superbe Maryx qui, toute jeune, a posé pour la *Mignon* de Scheffer, et, plus tard, pour *la Gloire distribuant des couronnes* de Paul Delaroche, et cette autre beauté, alors dans toute sa splendeur, dont Clesinger tira *la Femme au serpent*, ce marbre où la douleur ressemble au paroxysme de plaisir et qui palpita avec une intensité de vie que le ciseau n'avait jamais atteinte et qu'il ne dépassera pas.

## CHARLES BAUDELAIRE

La primera vez que nos encontramos a Baudelaire fue eso hacia los mediados de 1849 en el hotel Pimodan, donde ocupábamos junto con Fernand Boissard, un apartamento fantástico el cual comunicaba con el suyo por una escalera secreta escondida dentro del muro, y debían atormentar las sombras de las bellas damas deseadas en tiempos pasados de Lauzan. Él tenía ahí esa soberbia Maryx la cual, toda juvenil(1), tiene puesto para la *Linda* de Scheffer, y, más tarde, para *la gloria distribuidas de las rimas*(2) de Paul Delaroche, y esa otra belleza, entonces dentro de todo su esplendor, del cual Clesinger tirando *la Mujer o serpiente*, aquel mármol adonde el dolor semejante al paroxismo al placer y el que palpita dentro de una intensidad con vida cuanto el cincel no había jamás alcanzado y que no pasara más allá.

Charles Baudelaire était encore un talent inédit, se préparant dans l'ombre pour la lumière, avec cette volonté tenace qui, chez

lui, doublait l'inspiration ; mais son nom commençait déjà à se répandre parmi les poètes et les artistes avec un certain frémissement d'attente, et le jeune génération, venant après la grande génération de 1830, semblait beaucoup compter sur lui. Dans le cénacle mystérieux où s'ébauchent les réputations de l'avenir, il passait pour le plus fort. Nous avons souvent entendu parler de lui, mais nous ne connaissions aucune de ses oeuvres. Son aspect nous frappa ; il avait les cheveux coupés très ras et du plus beau noir ; ces cheveux, faisant des pointes régulières sur le front d'une éclatante blancheur, le coiffaient comme une espèce de casque sarrasin ; les yeux, couleur de tabac d'Espagne, avaient un regard spirituel, profond, et d'une pénétration peut-être un peu trop insistante ; quant à la bouche, meublée de dents très blanches, elle abritait, sous une légère et soyeuse moustache ombrageant son contour, des sinuosités mobiles, voluptueuses et ironiques comme les lèvres

Charles Baudelaire era todavía un talento inédito, se preparaba en la sombra para la luz, con esa voluntad tenaz, la cual, en él, doblaba la inspiración; más su nombre principiaba ya en extenderse en medio de los

poetas y los artistas con un cierto estremecimiento de espera, y la joven generación, viniente después de la grande generación de 1830, asemejó mucho contar con él. En el cenáculo misterioso en donde se desbastan las reputaciones con el porvenir, él pasaba para el más fuerte. Nos tenía a menudo hablando de él, más nosotros no conocíamos ninguna de sus obras. Su aspecto nos sorprendía: tenía el cabello cortado muy raso y del más bello negro: esos cabellos, hacían de las puntas regulares a orillas de la frente de una brillante blancura, le cubría la cabeza al modo de una especie de casco sarraceno; los ojos, color de tabaco de España, tenía una mirada espiritual, profunda, y de una penetración quizá un poco en exceso insistente; cuanto a la boca, moblado con dientes muy blancos, ella abrigante, bajo un ligero y sedoso mostacho umbroso su contorno de las sinuosidades móviles, voluptuosas e irónicas al modo de los labios des figures peintes par Léonard de Vinci ; le nez, fin et délicat, un peu arrondi, aux narines palpitantes, semblait subodore de vagues parfums lointains ; une fossette vigoureuse accentuait le menton comme le coup de pouce final du statuaire ; les joues, soigneusement rasés, contrastaient, par leur fleur bleuâtre que

veloutait la poudre de riz, avec les nuances vermeilles des pommettes ; le cou, d'une élégance et d'une blancheur féminines, apparaissait dégagé, partant d'un col de chemise rabattu et d'une étroite cravate en madras des Indes et à carreaux. Son vêtement consistait en un paletot d'une étoffe noire lustrée et brillante, un pantalon noisette, des bas blancs et des escarpins vernis, le tout méticuleusement propre et correct, avec un cachet voulu de simplicité anglaise et comme l'intention de se séparer du genre artiste, à chapeaux de feutre mou, à vestes de velours, à vareuses rouges, à barbe prolixe et à crinière échevelée. Rien de trop frais ni de trop voyant dans tenue rigoureuse. Charles Baudelaire appartenait à ce dandysme sobre

de las figuras pintadas por Leonarde de Vinci; la nariz, fina y delicada, un poco redondeada, las ventanas de la nariz palpitantes, semejaban olfatear de vagos perfumes; un hoyuelo vigoroso acentuaba el mentón como el golpe de ¡chas!(3) final del estatuario; las mejillas, cuidadosamente afeitadas, contrastaban, con su flor azulada cuan enterciopelado el polvo de arroz, con los

matices bermejos de los pómulos; el cuello de una elegancia y de una blancura femeninas, parecíanse despejado, por lo tanto un cuello de camisa rebajado y de una estrecha corbata en madras(4) de las Indias y en cuadritos. Su vestidura consistía en un paletot(5) de una tela negra lustruosa y brillante, un pantalón avellana, de las calcetas blancas y de los escarpín(6) charoleados, él todo meticulosamente propio y correcto, con un sello requerido de simplicidad inglesa y como la intención de separarse del género artista, con sombreros de fieltro blando, con chaqueta de terciopelo, con blusa roja, con barba prolija y con crines del cabello desmelenado. De gran manera con demasiada frescura ni de más viva según ese tenue riguroso. Charles Baudelaire pertenecía a este dandismo sobrio

qui râpe ses habits avec du papier de verre pour leur ôter l'éclat dimanché et tout battant neuf si cher au philistin et si désagréable pour le vrai gentleman. Plus tard même, il rase sa moustache, trouvant que c'était un reste de vieux chic pittoresque qu'il était puéril et bourgeois de conserver. Ainsi dégagée de tout duvet superflu, sa tête mentait l'habitude qu'avait Baudelaire d'appuyer, en parlant, son index contre sa tempe ; ce qui est, comme on sait, l'attitude de portrait de l'humoriste anglais, placé au commencement de ses œuvres. Telle est l'impression physique que nous a laissée, à cette première entrevue, le futur auteur des *Fleurs du mal*.

Nous trouvons dans les *Nouveaux camées parisiens*, de Théodore de Banville, l'un des plus chers et des plus constants amis du poète dont nous déplorons la perte, ce portrait de jeunesse et pour ainsi dire avant la lettre. Qu'on nous permette de transcrire ici ces lignes de prose, égales en perfection aux plus beaux vers ; elles donnent de

que raídos sus vestidos con del papel de lija para de ellos quitar el escándalo dominguero y todo batiente nuevo tan querido al filisteo y sí

desagradable por el verdadero gentleman. Más tarde incluso, él rasura su bigote, encontrando cuanto era un resto de vieja elegancia pintoresca que él estaba puril y burgués de conservarse. Así despeja de todo vello superfluo, su cabeza llamaba de Laurence Sterne(7), semejanza que aumentaba el hábito que tenía Baudelaire de apoyar, de eso expresivo, su índice contra su sien; ese que esté, al modo de se tenga, la actitud del retrato del humanista inglés, colocado al comienzo de sus obras. Es la impresión de la manera física que nos ha dejado en esta primera entrevista, el futuro autor de las *Flores del mal*.

Nos encontramos en los *Nuevos camafeos parisienses* con Théodore de Banville, el uno de los más queridos y de los más constantes amigos del poeta de quien nosotros deploramos la pérdida, aquel retrato con juventud y para así decir antes la letra. Que nos permitimos de transcribir aquí estas líneas de prosa, iguales en perfección a los más bellos versos; ellas denotan de

Baudelaire une physionomie peu connue et rapidement effacée qui n'existe que là :

« Un portrait peint par Émile Deroy, et qui est un des rares chefs-d'œuvre trouvés par la peinture moderne, nous montre Charles Baudelaire à vingt ans, au moment où, riche, heureux, aimé, déjà célèbre, il écrivait ses premiers vers, acclamés par le Paris qui commande à tout le reste du monde ! O rare exemple d'un visage réellement divin, réunissant toutes les chances, toutes les forces, et les séductions les plus irrésistibles ! Le sourcil paupière orientale, chaude, vivement colorée ; l'œil, long, noir, profond, d'une flamme sans égale, caressant et impérieux, embrasse, interroge et réfléchit tout ce qui l'entoure ; le nez, gracieux, ironique, dont les plans s'accusent bien et dont le bout, un peu arrondi et projeté en avant, fait tout de suite songer à la célèbre phrase du poète : *Mon âme voltige sur les parfums, comme l'âme des autres hommes voltige sur la musique !* La bouche est arquée et affinée déjà par

Baudelaire una fisonomía poco conocida y rápidamente modesta que no existe ahí:

« Un retrato pintado por Émile Deroy, y que es una de las raras obras maestras encontradas por mediación de pintura moderna, nos muestra a Charles Baudelaire en viñetas, al momento adonde, rico, feliz, ama, ya célebre, escribía sus primeros versos, ¡aclamado por el París que encargó para todo el resto del mundo! o ¡raro ejemplo de un rostro realmente divino, reuníanse todas las probabilidades, todas las fuerzas y las seducciones las más irresistibles!. La ceja es para prolongar de una gran área serena, y cubre a un párpado oriental, apasionado, vivamente coloreado; el ojo largo, negro, profundo, de una pasión amorosa sin igual, cariñoso e imperioso, abrasador, interrogativo y reverberante a todo aquello que le cerca; la nariz, graciosa, irónica de la cual los planos se acusaban felizmente y cuya la punta, un poco redondeada y proyectada adelante, echó en seguida soñar en la célebre frase del poeta *¡Mi alma volteo entre los perfumes, como de los otros hombres volteó entre la música!*. La boca este arqueada y clarificada ya para



l'esprit, mais à ce moment pourrée encore et d'une belle chair qui fait songer à la splendeur des fruits. Le menton est arrondi, mais d'un relief hautain, puissant comme celui de Balzac. Tout ce visage est d'une pâleur chaude, brune, sous laquelle apparaissent les tons roses d'un sang riche et beau ; une barbe enfantine, idéale, de jeune dieu, la décore ; le front, haut, large, magnifiquement dessiné, s'orne d'une noire épaisse et charmante chevelure qui, naturellement ondulée et bouclée comme celle de Paganini, tombe sur un col d'Achille ou d'Antinoüs !

Il ne faudrait pas prendre ce portrait tout à fait au pied de la lettre, car il est vu à travers la peinture et à travers la poésie, et embelli par une double idéalisation ; mais il n'en est pas moins sincère et fut exact à son moment. Charles Baudelaire a eu son heure de beauté suprême et d'épanouissement parfait, et nous le constatons d'après ce fidèle témoignage. Il est rare qu'un poète, qu'un artiste soit connu sous premier et charmant aspect. La réputation ne lui vient qu plus tard, lorsque déjà les fatigues de

el espíritu, más en ese momento purpúreo cerca y de una bella carne que hecha soñar en

el esplendor de las frutas. La barba es redondeada, más de un relieve altivo, poderoso como el de Balzac. Todo aquel semblante es de una palidez caliente, morena, bajo la cual aparenta los tonos rosas de una sangre rica y bella; una barba infantil, ideal, de un joven dios le decoró; la frente, alta, larga, magníficamente dibujada, se orna de una negra, espesa y cargada cabellera que, naturalmente ondeada y bucleada al modo de la de Paganini, ¡sepultura de un cuello de Aquiles o Antonio!.

No es ser preciso prender aquel retrato todo hecho al pie de la letra, porque él esté considerado a través de la pintura y en anchura la poesía, y embellece por una doble idealización; de aquello no este menos sincero y fue exacto en su momento. Charles Baudelaire ha obtenido su hora de belleza suprema y de ensanche del ánimo perfecto, y nos lo consta según este fiel testimonio. Es raro que un poeta, que un artista sea conocido bajo su primero y encantador aspecto. La reputación nato a él viene que más tarde, cuando ya las fatigas entre

l'étude, la lutte de la vie et les tortures des passions ont altéré sa physionomie primitive : il ne laisse de lui qu'un masque usé, flétri, où chaque douleur a mis pour stigmate une meurtrissure ou une ride. C'est cette dernière image, qui a sa beauté aussi, dont on se souvient. Tel fut Alfred de Musset tout jeune. On eût dit Phoebus-Apollon lui-même avec sa blonde chevelure, et le médaillon de David nous le montre presque sous la figure d'un dieu. A cette singularité qui semblait éviter toute affectation se mêlait un certain saveur exotique et comme un parfum lointain de contrées plus aimées du soleil. On nous dit que Baudelaire avait voyagé longtemps dans l'Inde, y tout s'expliqua.

Contrairement aux mœurs un peu débraillées des artistes, Baudelaire se piquait de garder les plus étroites convenances, et sa politesse était excessive, jusqu'à paraître maniérée. Il mesurait ses phrases n'employait que les termes les plus choisis, et disait certains mots d'une façon particulière, comme s'il eût voulu les souligner et leur donner une importance mystérieuse, Il avait

el estudio, el luto de la vida y las torturas de las pasiones se altere su fisonomía primitiva: él no deja del a él que una máscara usada,

marchita a donde cada dolor ha puesto por estigma una machucadura o una arruga. Es esta aquella última imagen, que tiene su belleza así, de la cual se siguen. Semejante fue Alfred de Musset todo joven. Se hubiese dicho Febo-Apolo el mismo con su blonda cabellera, y el medallón de David nos lo muestra casi bajo la figura de un dios. Ha aquella singularidad la cual semejaba evitar toda afectación se melancolizaba un cierto sabor exótico y al modo de un perfume lejano de comarcas más apetecientes del sol. Se nos dice que Baudelaire había viajado largo tiempo en la India, y todo se explica.

Contrariamente a las costumbres un poco despechugadas de los artistas, Baudelaire se agraciaba con guardar las más estrecheces conveniencias, y su política era excesiva hasta parecer amanerado. Mesuraba sus frases, no empleaba el que los términos los más escogidos, y orador de ciertos vocablos de un uso particular, como si hubiera requiriéndoles subrayar y de ellos conceder una importancia misteriosa. Tenía

dans la voix des italiques et des majuscules initiales. La Charge, très en honneur à Pimodan, était dédaignée par lui comme artiste et grossière ; mais il ne s'interdisait pas le paradoxe et l'outrance. D'un air très simple, très naturel et parfaitement détaché, comme s'il eût débité un lieu commun à la Prudhomme sur la beauté ou la rigueur de la température, il avançait quelque axiome sataniquement monstrueux ou soutenait avec un sang-froid de glace quelque théorie d'une extravagance mathématique, car il apportait une méthode rigoureuse dans le développement de ses folies. Son esprit n'était ni en mots ni en traits, mais il voyait les choses d'un point de vue particulier qui en changeait les lignes comme celles des objets qu'on regarde à vol d'oiseau ou en plafond, et il saisissait des rapports inappréciables pour d'autres et dont la bizarrerie logique vous frappait. Ses gestes étaient lents, rares et sobres, rapprochés du corps, car il avait en horreur la gesticulation méridionale. Il n'aimait pas non plus la volubilité de parole, et la froideur britannique lui semblait de bon goût. On peut dire de lui que c'était un dandy y égaré en la voz de las itálicas y de las mayúsculas iniciales. La carga, muy en honor a Pimodan, estaba desdeñado por mediación de sí como

artista y grosero; pero él no se prohibía la paradoja y hasta el extremo. De un aire muy simple, muy natural y perfectamente, como si hubiese despachado un motivo común de el hombre prudente hacia la belleza o el rigor de la temperatura, adelantaba algún axioma satánicamente monstruoso o sustentable con una sangre fría entre hielo alguna teoría de una extravagancia matemática, porque le aportaba un método riguroso de el desenvolvimiento de sus locuras. Su ingenio no apoyó ni en palabras ni en trazos, pero el viajaba las cosas de un punto de vista particular que en cambiar las líneas como éstas de los objetos que una mirada en línea recta o en cielo raso, y embargaba de las relatos inapreciables por de otros y cuya la bizarría lógica a ustedes patentizaba. Sus hechos puntualizaban lentos, raros, y sobrios, aproximados del cuerpo, pues tenía en horror la gesticulación meridional. No amaba más que la volubilidad de hablar, y la frialdad británica a él semejábale de buen gusto. Se puede decir que era un dandy extraviado

dans la bohème, mais y gardant son rang et ses manières et ce culte de soi-même qui caractérise l'homme imbu des principes de Brummel.

Tel il nous apparut à cette première rencontre, dont le souvenir nous est présent que si elle avait eu lieu hier, et nous pourrions, de mémoire, en dessiner le tableau.

Nous étions dans ce grand salon du plus style Louis XIV, aux boiseries rehaussées d'or terni, mais d'un ton admirable, à la corniche à encorbellement, où quelque élève de Lesueur ou de Poussin, ayant travaillé à l'hôtel Lambert, avait peint des nymphes poursuivies par des satyres à travers les roseaux, selon le goût mythologique de l'époque. Sur la vaste cheminée de marbre sérancolin, tacheté de blanc et de rouge, se dressait, en guise de pendule, un éléphant doré, harnaché comme l'éléphant de Porus dans la bataille de Lebrun, qui supportait sur son dos une tour de guerre où s'inscrivait un cadran d'émail aux chiffres bleus. Les fauteuils et les canapés étaient anciens et couvert de

dentro de la bohemia, pero ahí guardante de su lugar y sus amañamientos a ese culto de

un mismo que caracteriza al hombre imbuido de los príncipes de Brummel.

Tal nos pareció en este primer encuentro, de quien el recuerdo nos este así presente cuanto tanto ello había obtenido lugar ayer, y nosotros pudimos, de memoria, en dibujar el cuadro.

Nosotros estábamos dentro de ese gran salón del más puro estilo Luis XIV, con los enmaderamientos realizados con oro empañados, de un tono admirable, de la cornisa en saladizo, adonde algún discípulo de Lesueur o de Poussin, habiendo trabajado en el hotel Lambert, tenía pintado de las ninfas perseguidas por algunos sátiros a través de las cañas, según el gusto mitológico de la época. Sobre la basta chimenea de mármol serancolin(8) manchado de blanco y rojo, se enderezaban, en modo de péndulo, un elefante dorado, enjaezado al modo de el elefante de Porus en la Batalla de Lebrun, que sostenía sobre su lomo una torre de guerra en donde se inscribió un reloj de esmalte con los números azules. Los sillones y los canapés estaban antiguos y cubiertos de

tapisseries, aux couleurs passées, représentant des sujets de chasse, par Oudry ou Desportes. C'est dans ce salon qu'avaient lieu les séances du **club des haschichins** (mangeurs de haschich), dont nous faisons partie et que nous avons décrites ailleurs avec leurs extases, leurs rêves et leurs hallucinations, suivis de si profonds accablaments.

Comme nous l'avons dit plus haut, le maître du logis était Fernand Boissard, dont les courts cheveux blonde bouclés, le teint blanc et vermeil, l'œil gris pétillant de lumière et d'esprit, la bouche rouge et les dents de perle, semblaient témoigner d'une exubérance et d'une santé à la Rubens, et promettre une vie prolongée au delà des bornes ordinaires. Mais, hélas ! qui peut prévoir le sort de chacun ? Boissard, à qui ne manquait aucune des conditions du bonheur, et qui n'avait pas même connu la joyeuse misère des fils de famille, s'est éteint, il y a déjà quelques années, après s'être longtemps survécu, d'une maladie analogue à celle dont est mort Baudelaire.

tapicerías con los colores pasados, representando algunos personajes de caza,

por mediación de Oudry o Desportes. Esto dentro de aquel salón que habían lugar las sesiones del **Club de los Haschichines** (comedor de hachís), del cual nosotros faccionamos partido y que tenemos descrito en otra parte con sus éxtasis, sus sueños y sus alucinaciones, seguidas de tan profundas postraciones.

Como lo habíamos dicho más alto, el maestro de la casa era Fernand Boissard, del cual los cortos cabellos rubios bucleados, el teñido blanco y bermejo, el ojo gris chispeante con luz y de ingenio, la boca roja y los dientes de perla, semejante atestiguar de una exuberancia y de una salud a la Rubens, y prometer una vida prolongada o ya de los límites ordinarios. Pero, ¡hay de mí! ¿Qué acaso prever la suerte de cada uno? Boissard, con que ni faltaba ninguna de las condiciones de la felicidad, y que no había ni siquiera conocido la alegre miseria de los hijos de familia, se es extinguido, existe ya algunos años, tras se hubo largo tiempo sobrevivido de una enfermedad análoga con ésta de la cual es muerto Baudelaire.

C'était un garçon des mieux doués que Boissard ; il avait l'intelligence la plus ouverte ; il comprenait la peinture, la poésie et la musique également bien ; mais, chez lui, peut-

être, le dilettante nuisait à l'artiste ; l'admiration lui prenait trop de temps, il s'épuisait en enthousiasmes ; nul doute que, si la nécessité l'eût contraint de sa main de fer, il n'eût été un peintre excellent. Le succès qu'obtint au Salon son **Épisode de la retraite de Russie** en est le sûr garant. Mais, sans abandonner la peinture, il se laissa distraire par d'autres arts ; il jouait du violon, organisait des quatuors, déchiffrait Bach, Beethoven, Meyerbeer et Mendelssohn, apprenait des langues, écrivait de la critique et faisait des sonnets charmants. C'était un grand voluptueux en fait d'art, et nul n'a joui des chefs-d'œuvre avec plus de raffinement, de passion et de sensualité que lui, à force d'admirer le beau, il oubliait de l'exprimer, et ce qu'il avait si profondément senti, il croyait l'avoir rendu. Sa conversation était charmante, pleine de gaieté et d'imprévu ; il avait, chose rare, l'invention du mot et

Se estaba un muchacho de los mejores dotados cuanto Boissard; tenía la inteligencia más abierta; él comprendía la poesía y la música igualmente bien; pero, en él, puede ser, lo dilatante perjudicaba a el artista; la admiración le prendaba demasiado en tiempo,

se agotaba en entusiasmos; ninguna duda que, si la necesidad le hubiera apremiante en su mano de hierro, él no hubiera sido un pintor excelente. Los éxitos que obtenía al Salón son **Episodios de la retirada de Rusia** es esta la segura garantía. Pero, sin abandonar la pintura, se dejó distraer por mediación de otras artes; ejecutaba del violín, organizaba los cuartetos, descifraba a Bach, Bethoven, Meyerbeer y Mendelssohn, aprendía de las lenguas, escribía con la crítica y hacía los sonetos encantadores. Se era un gran voluptuoso en proeza del arte, y desnudo no gozó de las obras maestras con más de refinamiento, con pasión y de sensualidad que; a fuerza de admirar lo bello, olvidaba de expresar, y eso que él había tan profundamente sentido, creyó el haber vuelto su conversación encantadora, plena de alegría y de imprevisto; tenía, cosa rara, la invención de la palabra y

de la phrase, et tout sorte d'expressions agréablement bizarres, de *concelli* italiens et d'*agudezzas* espagnoles passaient devant vos yeux, quand il parlait, comme de fantasques figures de Callot, faisant des contorsions gracieuses et risibles. Comme Baudelaire, amoureux des sensations rares, fussent-elles dangereuses, il voulut connaître ces ***paradis artificiels***, qui, plus tard, vous font payer si cher leur menteuses extases, et l'abus du haschich du altérer sans doute cette santé si robuste et si florissante. Ce souvenir à un ami de notre jeunesse, avec qui nous avons vécu sous le même toit, à un romantique du bon temps que la gloire n'a pas visité, car il aimait trop celle des autres pour songer à la sienne, ne sera pas déplacé ici, dans cette notice destinée à servir de préface aux oeuvres complètes d'un mort, notre ami à tous deux.

Là se trouvait aussi, le jour de cette, visite, Jean Feuchères, ce sculpteur de la race des Jean Goujon, des Germain Pilon et des Benvenuto Cellini, dont l'œuvre

en la frase, y toda suerte de expresiones agradablemente bizarras de concetti

italianas(9) y d'agudezzas(10) españolas pasajeramente delante vuestros ojos, cuando hablaba, como de extravagantes figuras de Callot, hacientes de las contorsiones graciosas y risibles. Al modo de Baudelaire, amoroso de las sensaciones raras coherentemente ellas perniciosas, queriendo conocer estos ***paraísos artificiales***, que, más tarde, les tuvo que pagar tan caro de ellas engañosos éxtasis, y el abuso del hachis debió de alterar sin duda aquella salud tan robusta y tanto floreciente. Este recuerdo de un amigo de nuestra juventud, con quien nosotros tenemos vivido dentro del mismo techo, con un romántico de los buenos tiempos que la gloria no visitó, porque él amaba demasiado aquel de las otras para pensar en lo suyo, no será fuera de lugar aquí, dentro de esta descripción destinada a servir de prefacio a las obras completas de un muerto, nuestro amigo de ambos.

Aquí se hallaba también el día de esta visita, Jean Feuchères, ese escultor de la casta de los Jean Goujon, de los Germain Pilon y de los Benvenuto Cellini, cuya la obra

plein de goût, d'invention et de grâce a disparu presque tout entière, accaparée par l'industrie et le commerce, et mise, elle le méritait bien, sous les noms les plus illustres pour être vendue plus cher à de riches amateurs, qui réellement n'étaient pas attrapés. Feuchères, outre son talent de statuaire, avait un esprit d'imitation incroyable, et nul acteur ne réalisait un type comme lui. Il est l'inventeur de ces comiques dialogues du sergent Bridais et du fusilier Pitou dont le répertoire s'est accru prodigieusement et qui provoquent encore aujourd'hui un rire irrésistible. Feuchères est mort le premier, et, des quatre artistes rassemblés à cette date dans le salon de l'hôtel Pimodan, nous survivons seul.

Sur le canapé, à demi étendue et le coude appuyé à un coussin, avec une immobilité dont elle avait pris l'habitude dans la pratique de la pose, Maryx, vêtue d'une robe blanche, bizarrement constellée de pois rouges semblables à des gouttelettes de sang, écoutait vaguement les paradoxes de Baudelaire, sans laisser paraître la moindre surprise sur son masque du plus

plena de gusto, de invención y de gracia ha desaparecido casi toda entera, acaparada por la industria y el comercio, y puesto, ello lo

ameritaba felizmente, bajo los nombres de los más ilustres para ser vendida más cara a ricos aficionados, que realmente no amparaban trampas. Feuchères, más allá su talento de estatuero, tenía un ingenio de imitación increíble, y que ningún actor realizaba un tipo como él. Él es el inventor de esos cómicos diálogos del sargento Bridais y del fusilero Piton de quien el repertorio se es acrecentado prodigiosamente y provocantes aún hoy día de una risa irresistible. Feuchères es el primer muerto, y, de los cuatro artistas semejantes en aquella fecha dentro del salón del hotel Pimodan, nos sobrevivió solo.

Sobre el canapé, a medio entendimiento y el codo apoyado en un cojín, con una inmovilidad de la cual ella había tomado la costumbre en la práctica de la postura, Maryx, vestida de una ropa blanca, bizarramente estrellada de guisante encarnados semejantes a las gotitas de sangre, escuchando vagamente las paradojas de Baudelaire, sin dejar aparecer la más pequeña sorpresa bajo su máscara del más



pur type oriental, faisait passer les bagues de sa main gauche aux doigts de sa main droite, des mains aussi parfaites que son corps, dont le moulage a conservé la beauté.

Prés de la fenêtre, la femme au serpent (il ne sied pas de lui donner ici son vrai nom), ayant jeté sur un fauteuil son mantelet de dentelle noire, et la plus délicieuse petite capote verte qu'ait jamais chiffonnée Lucy Hocquet ou madame Baudrand, secouait ses beaux d'un brun fauve tout humides encore, car elle venait de l'École de natation, et, de toute sa personne drapée de mousseline, s'exhalait, comme d'une naïade, le frais parfum du bain. De l'œil et du sourire, elle encourageait ce tournoi de paroles et y jetait, de temps en temps, son mot, tantôt railleur, tantôt approbatif, et la lutte recommençait de plus belle.

Elles sont passées, ces heures charmantes de loisir, où des décamérons de poètes, d'artistes et de belles femmes se réunissaient pour causer d'art, de littérature et d'amour, comme au siècle

puro tipo oriental, y haciendo pasar las sortijas de su mano izquierda con los dedos de su mano derecha, unas manos tan perfectas que

su cuerpo, del cual lo vaciado conservó ha la belleza.

Cerca en la ventana, la mujer serpiente (no está de ella el dar acá su verdadero nombre) **[parece la referencia a Jeane Duval, nota del traductor]** habiendo echado sobre un sillón su mantelete de encaje negro, y el más delicioso pequeño capote verde que haya jamás deslucir Lucy Hocquet o señora Baudran, sacudiendo sus bellos cabellos de un pardo color leonado todos húmedos aún, pues ella viniente de la Escuela de natación, y, toda su persona enlutada de Muselina, se exhalaba como de una nayada, el fresco perfume del baño. Con los ojos y de la sonrisa, ella animaba este torneo de palabras y ahí tiraba, de tiempo en tiempo, su palabra, ya esto chancero, luego aprobativo, y la lucha recomenzaba con más y mejor.

Ellas sus pasados, aquellas horas encantadoras con ocio, adonde de los decamerones entre poetas, de artistas y de bellas mujeres se reunían para conversar de arte, de literatura y de amor, al modo del siglo

de Boccace. Le temps, la morte, les impérieuses nécessités de la vie ont dispersé ces groupes de libres sympathies, mais le souvenir en reste cher à tous ceux qui eurent le bonheur d'y être admis, et ce n'est pas sans un involontaire attendrissement que nous écrivons ces lignes.

Peu de temps après cette rencontre, Baudelaire vint nous voir pour nous apporter un volume de vers, de la part de deux amis absents. Il a raconté lui-même cette visite dans une notice littéraire qu'il fit pour nous en des termes si respectueusement admiratifs, que nous n'oserions les transcrire. A partir de ce moment, il se forma entre nous une amitié où Baudelaire voulut toujours conserver l'attitude d'un disciple favori près d'un maître sympathique, quoiqu'il ne dû son talent qu'à lui-même et ne relevât que de sa propre originalité. Jamais, dans la plus grande familiarité, il ne dû son talent qu'à lui-même et ne relevât que de sa propre originalité. Jamais, dans la plus grande familiarité, il ne manqua à cette déférence que nous trouvions excessive et dont nous l'eussions dispensé avec plaisir.

de Boccaccio. Los tiempos, la muerte, las imperiosas necesidades de la vida habían

esparcido estos grupos con libres simpatías, más el recuerdo de ella reste como ha todos aquellos que hubieron la felicidad de ahí ser admitidos y eso no este sin un involuntario enternecimiento cuanto escribimos estas líneas.

Poco tiempo después de este encuentro, Baudelaire vino a nosotros para traernos un volumen de versos, con la parte de dos amigos ausentes. Ha referido él mismo esta visita dentro de una noticia literaria que él hizo para nosotros en algunos términos tanto respetuosamente admirativo, que no osaremos transcribir. A partir de este momento, se forma entre nosotros una amistad adonde Baudelaire voluta siempre conservar la actitud de un discípulo favorito junto de un maestro simpático, lo cual que él ni debidamente su talento que con él mismo y ni realizaba que en su propia originalidad. Jamás, dentro de la más grande familiaridad, ni falta en esa diferencia que nos encontramos excesivos y de quien las lecciones dispensamos con placer.

Il la témoigna hautement et à plusieurs reprises, et la dédicace des *Fleurs du mal*, qui nous est adressée, consacre dans sa forme lapidaire l'expression absolue de ce dévouement amical et poétique.

Si nous insistons sur ces détails, ce n'est pas, comme on dit, pour nous faire valoir, mais parce qu'ils peignent un côté méconnu de l'âme de Baudelaire. Ce poète, que l'on cherche à faire passer pour une nature satanique, éprise du mal et de la dépravation (littérairement, bien entendu), avait l'amour, et l'admiration au plus haut degré. Or, ce qui distingue Satan, c'est qu'il ne peut ni admirer. La lumière le blesse et la gloire est pour lui un spectacle insupportable qui lui fait se voiler les yeux avec ses ailes de chauve-souris. Nul, même au temps de ferveur du romantisme, n'eut plus que Baudelaire le respect et l'adoration des maîtres; il était toujours prêt à leur payer le tribut légitime d'encens qu'ils méritaient, et cela, sans aucune servilité de disciple, sans aucun fanatisme de séide, car il était lui-même un maître

Él lo testimonia apresuradamente con muchos dotes de una vida y la dedicatoria de las *Fleurs du Mal*, que nos este sobrescrito,

consagrado dentro de su forma lapidaria la expresión absoluta con esa abnegación amistosa y poética.

Tanto nosotros insistimos sobre esos detalles, esto no éste porque se dice, para nosotros hacer valer, mas por que ellos peinantés de un lado desconocido en el alma de Baudelaire. Ese poeta cuanto él se busca en hacer introduciáse por una naturaleza satánica, apasionado del mal y de la depravación (literariamente, sin duda) tenía el amor y la admiración al más alto grado. Ahora bien, este el cual distinguido Satán, que él ni poco ni admira ni amar. La lumbrera lo ofendió y la gloria es para él un espectáculo insoportable que a el hecho se velo los ojos con sus alas de murciélago. Nadie, idéntico a los tiempos de fervor del romanticismo, no hubo más que Baudelaire el respeto y la admiración de los maestros; estaba siempre pronto para a ellos pagar el tributo legítimo de incienso que ameritaban, y eso, sin ninguna bajeza entre discípulo, sin ningún fanatismo de secuaz, porque él era un maestro

ayant son royaume, son peuple, et battant monnaie à son coin.

Il serait peut-être convenable, après avoir donné deux portraits de Baudelaire dans tout l'éclat de sa jeunesse et la plénitude de sa force, de le présenter tel qu'il fut pendant les dernières années de sa vie, avant que la maladie eût étendu la main vers lui et scellé de son cachet ces lèvres qui ne devaient plus parler ici-bas. Sa figure s'était amaigrie et comme spiritualisée ; les yeux semblaient plus vastes, le nez s'était finement accentué et était devenu plus ferme ; les lèvres s'étaient serrées mystérieusement et dans leurs commissures paraissaient garder des secrets sarcastiques. Aux nuances jadis vermeilles des joues se mêlaient des tons jaunes de hâle ou de fatigue. Quant au front, légèrement dépouillé, il avait gagné en grandeur et pour ainsi dire en solidité ; on l'eût dit taillé par méplats dans quelque marbre particulièrement dur. Des cheveux fins, soyeux et longs, déjà plus rares et presque tout blancs, accompagnaient cette physionomie

habiendo su reino, su pueblo, y batiente moneda a su cuño.

Estaría tal vez conveniente, después de poseer dado dos retratos de Baudelaire dentro de todo el brillo de su juventud y la plenitud de su fuerza, en presentársele tal que como fue durante los últimos años de su vida, antes que la enfermedad hubiese extendido la mano hacia él y selló con su sello aquellos labios que ni deberían más hablar aquí abajo. Su figura se era enflaquecida y al modo de espiritualizado; los ojos semejaban mas vastos, la nariz se era finamente y estaba vuelto más encella(11), los libros se estaban cerrados misteriosamente y dentro de sus comisuras parecían guardar de los secretos sarcásticos. Con los matices en otro tiempo bermejados de las mejillas se melancolizaban unos tonos amarillos de aire solano o de fatiga. Cuanto la frente, ligeramente despojo, tenía ganada en grandeza y para así decir en solidez; se le hubiera dicho corte por méplats(12) en cualquier mármol particularmente duro. De los cabellos finos, sedosos y largos, ahora más raros y casi todos blancos, acompañante esta fisonomía

à la fois vieille et jeune et lui prêtaient un aspect presque sacerdotal.

Charles Baudelaire est né à Paris le 24 avril 1821, rue Hautefeuille, dans en une de ces vieilles maisons qui portaient à leur angle une tourelle en poivrière, qu'une édilité trop amoureuse de la ligne droit et des larges voies a sans doute fait disparaître. Il était fils de M. Baudelaire, ancien ami de Condorcet et de Cabanis, homme très distingué, fort instruit et gardant, cette politesse du XVIII<sup>e</sup> siècle, que les mœurs prétentieusement farouches de l'ère républicaine n'avaient pas effacée autant qu'on le pense — Cette qualité a persisté dans le poète, qui conserva toujours des formes d'une urbanité extrême. On ne voit pas qu'en ses premières années Baudelaire ait été un enfant prodige, et qu'il ait cueilli beaucoup de lauriers aux distributions de prix des collèges. Il eut même assez de peine à passer ses examens de bachelier ès lettres, et fut reçu comme par grâce. Trouble sans doute par l'imprévu des questions, ce garçon, d'un esprit si fin et d'un

con la alternativa envejecido y joven y presentaba un aspecto casi sacerdotal.

Charles Baudelaire es nacido en París el 21 de abril de 1821, en la calle Hautefeuille, en una de esas viejas casas porteñas en su ángulo una torrecilla en pimentero, que una edilidad(13) demasíadamente apasionada con la línea derecha y de los anchos caminos tienen sin duda hecho desaparecer. Era hijo de M. Baudelaire, antiguo amigo de Condorcet y de Cabanis, hombre muy distinguido, fuertemente instruido y guardante aquella cortesanía del siglo XVIII, cuanto las costumbres con presunción bravas de la era republicana no habían borrado tanto que uno lo ha pensado. — Esta cualidad persistió dentro del poeta, el cual conservó siempre de las formas de una urbanidad extrema. Uno ni va que en sus primeros años Baudelaire haya sido un niño prodigio, el que haya cogido mucho en lauro con las distribuciones de premio entre colegios. Él hubiera mismo sobrado de pena hasta pasar sus exámenes de bachiller en letras, y fue recibido como por mediación de gracia. Turbado sin duda por lo imprevisto de las cuestiones, aquel muchacho, de un ingenio tan fin y de una

savoir si réel, parut presque idiot. Nous n'avons nullement l'intention de faire de cette inaptitude apparente un brevet de capacité. On peut être prix d'honneur et avoir beaucoup de talent. Il ne faut voir dans ce fait que l'incertitude des présages qu'on voudrait tirer des épreuves académiques. Sous l'écolier souvent distrait et paresseux ou plutôt occupé d'autres choses, l'homme réel se forme peu à peu, invisible aux professeurs et aux parents. M. Baudelaire mourut, et sa femme, mère de Charles, se maria avec le général Aupick, qui fut plus tard ambassadeur à Constantinople. Des dissentiments ne tardèrent pas à s'élever dans famille à propos de la précoce vocation que manifestait pour la littérature le jeune Baudelaire. Ces craintes que ressentent les parents lorsque le don funeste de la poésie se déclare chez leur fils sont, hélas ! bien légitimes, et c'est à tort, selon nous, que, dans les biographies de poètes et aux mères leur inintelligence et leur prosaïsme. Ils ont bien raison. A quelle existence triste, précaire et

sabiduría tan real, pareciendo casi idiota. Nosotros no tenemos de ningún modo la

intención de hacer de esta inaptitud aparente una patente de capacidad. Se puede ser precio de honor y haber mucho de talento. Ni falta ver dentro de este hecho que la incertidumbre de los presagios que uno quería tirar de las pruebas académicas. En el escolar frecuentemente distraído y perezoso o más bien ocupado de otras cosas, el hombre real se forma poco a poco indivisible con los profesores y con los parientes. M: Baudelaire muere, y su mujer, madre de Charles, se vuelve a casar con el general Aupick, el cual fue más tarde embajador en Constantinopla. Los dissentimientos no tardaron en levantarse dentro de la familia a propósito de la precoz vocación que manifestaba por la literatura el joven Baudelaire. Aquellos temores cuantos resentimientos de los padres cuando el don funesto de la poesía se declaró en su hijo son, ¡hay de mí! bienes legítimos, y esto injustamente, según nosotros, el que dentro de las biografías entre poetas, se reproche con los padres y con las madres a ellos ininteligencia y su prosaísmo. Ellos buena razón. Ha cual existencia triste, precaria y

misérable, et nous ne parlons pas ici des embarras d'argente, se voue celui qui s'engage dans cette voie douloureuse qu'on nomme la carrière des lettres ! Il peut dès ce jour se considérer comme retranché du nombre des humains : l'action chez lui s'arrête ; il ne vit plus ; il est le spectateur de la vie. Toute sensation lui devient motif d'analyse. Involontairement il se dédouble et, faute d'autre sujet, devient l'espion de lui-même. S'il manque de cadavre, il s'étend sur la dalle de marbre noir, et, par un prodige fréquent en littérature, il enfonce le scalpel dans son propre cœur. Et quelles lutttes acharnées avec l'Idée, ce Protée insaisissable qui prend toutes les formes pour se dérober à votre étreinte, et qui ne rend son oracle que lorsqu'on l'a contrainte à se montrer sous son véritable aspect ! Cette Idée, quand on la tient effarée et palpitante sous son genou vainqueur, il faut la relever, la vêtir, lui mettre cette robe de style si difficile à tisser, à teindre, à disposer en plis sévères ou gracieux. A ce cerveau s'enflamme, la sensibilité s'exacerbe ; et

miserable, y nosotros ni hablamos acá de los obstáculos de plata, conságrese el que alistado en esta vía dolorosa. Tal vez desde ese día se considerará como limpiar una cosa de lo inútil del nombre algunos humanos: la acción en casa de él se acordó; no le es ligera; éste el espectador de la vida. Toda sensación le desviaba motivos de análisis. Involuntariamente él desdoblase y falta de otro sujeto, dábase el espía en el mismo. Si falta en cadáver, él extendíase sobre la loza de mármol negro, y, por mediación de un prodigio frecuente en literatura hundía el escapelo(14) en su propio corazón. ¡Y cuales luchas encarnizadas con la idea, este Proteo que no se puede coger quien toma todas las formas para robarse a vuestro abrazo, y él que ni rinde su oráculo porque cuando se le ha molestado para mostrarse bajo su verdadero aspecto! Aquella idea, aunque sea lo suyo azorado y palpitante bajo su rodilla vencedora, falta él levantar, el vestir, a el ponerse esa ropa en estilo tanto difícil de tejer, de teñir, de preparar en pliegues severos o graciosos. Ha ese juego largo tiempo sostenido, los nervios irritantes, el juicio inflamase, la sensibilidad exacerbase; y

la névrose arrive avec ses inquiétudes bizarres, ses insomnies hallucinées, ses souffrances indéfinissables, ses caprices morbides, ses dépravations fantasques, ses engouements et ses répugnances sans motif, ses énergies folles et ses prostrations éternelles, sa recherche d'excitants et son dégoût pour toute nourriture saine, Nous ne chargeons pas le tableau ; plus d'une mort récente en garantit l'exactitude. Encore n'avons-nous là en vue que les poètes ayant du talent, visités par la gloire et qui, du moins, ont succombé sur le sein de leur idéal. Que serait-ce si nous descendions dans ces limbes où vagissent, avec les ombres des petits enfants, les vocations mort-nées, les tentatives avortées, les larves d'idées qui n'ont trouvé ni ailes ni formes, car le désir n'est pas la puissance, l'amour n'est pas la possession. La foi ne suffit pas : il faut le don. En littérature comme en théologie, les oeuvres ne sont rien sans la Grâce.

Bien qu'ils ne soupçonnent pas cet enfer d'angoisses, car, pour le bien connaître, il faut en avoir soi-même

las neurosis arribasen con sus inquietudes bizarras, sus insomnios alucinados, sus

sufrimientos indecibles, sus caprichos mórbidos, sus depravaciones antojadizas, sus infatuaciones y sus repugnancias sin motivo, sus energías locas y sus postraciones enervadas, su averiguación de excitantes y su desgana por todo alimento sano. Nosotros ni cargamos la descripción viva y natural; más de una muerte reciente con garantizar la exactitud. Todavía tenemos nosotros con de aquello conocimiento cuanto los poetas temiendo del talento, visitan por mediación de la gloria y cuanto al menos han sucumbido sobre el seno con su ideal. Porque estarán eso tanto nosotros descendiésemos dentro de estos limbos o vagidos, con las sombras de los nietos, las vocaciones muertas antes de nacer, los tentativos abortos, las larvas de ideas que no tienen hallado ni alas ni formas, pues el deseo no es el poder, el amor no es la posesión. La fe ni suficiente; el errar el don. En literatura como en teología, las obras ni son nada sin gloria.

Bien que ellos ni sospecharon este infierno de angustias, porque, para los bienes conocer, falta en haber uno mismo



descendu les spirales sous la conduite non pas d'un Virgile ou d'un Dante, mais sous celle d'un Lousteau, d'un Lucien de Rubempré, ou de tout autre journaliste de Balzac, les parents pressentent instinctivement les périls et les souffrances de la vie littéraire ou artistique, et ils tâchent d'en détourner les enfants qu'ils souhaitent dans la vie une position humainement heureuse.

Une seule fois depuis que la terre tourne autour du soleil, il s'est trouvé un père et une mère qui souhaitaient ardemment d'avoir un fils pour le consacrer à la poésie. L'enfant reçut dans cette intention la plus brillante éducation littéraire, et par une énorme ironie de la destinée, devint Chapelain, l'auteur de *la Pucelle* ! — C'était, on l'avouera, jouer de malheur.

Pour donner un autre cours à ces idées où il s'entêtait, on fit voyager Baudelaire. On l'envoya très loin. Embarqué sur un vaisseau et recommandé au capitaine, il parcourut avec lui les mers de L'Inde, vit l'île Maurice, l'île Bourbon, Madagascar, Ceylan peut-être, quelques points de la presqu'île du Gange, et no renonça nullement pour cela à son

descendido las espirales bajo la conducción no de un Virgilio o de un Dante, más bajo de un Lousteau, de un Lucien de Rubempré, o de otro diarista de Balzac, los poderes presiente instinctivamente los peligros y los sufrimientos de la vida literaria o artística, y ellos procurando en desviar los hijos que ellos aman y con los cuales ellos deseando dentro de la vida una posición humanamente feliz.

Una sola vez después cuanto la tierra gira alrededor del Sol, se es hallado un padre y una madre que deseantes ardientemente de poseer un hijo para consagrarse en la poesía. El niño recibido dentro de esa intención la más brillante educación literaria, y, por una enorme ironía con el destino, adivinante Chapelain, el autor de *¡ la Pucelle !* —. Se estaba, uno le confesara, jugara entre infelicidad.

Para dar otro curso a estas ideas se le intelectuó un fin, viajar Baudelaire. Se le envió muy lejos. Embarcado sobre un navío y recomendado al capitán, recorriendo con él los mares de la India, visita la isla Mauricio, la isla Bourbon, Madagascar, Ceylan quiza, algunos puntos de la cercana isla del Gange, y ni renuncia de ningún modo por eso a su

dessein d'être homme de lettres. On essaya vainement de l'intéresser au commerce ; le placement de sa pacotille l'occupait fort peu. Un trafic de bœufs pour alimenter de biftecks les Anglais de l'Inde ne lui offrit pas plus de charme, et de ce voyage au long cours il ne rapporta qu'un éblouissement splendide qu'il garda toute sa vie. Il admira ce ciel où brillent des constellations inconnues en Europe, cette magnifique et gigantesque végétation aux parfums pénétrants, ces pagodes élégamment bizarres, ces figures brunes aux blanches draperies, tout cette nature exotique si chaude, si puissante et si colorée, et dans ses vers de fréquentes récurrences le ramènent des brouillards et des fanges de Paris vers ces contrées de lumière, d'azur et de parfums. Au fond de la poésie la plus sombre souvent s'ouvre une fenêtre par où l'on voit, au lieu des cheminées noires et des toits fumeux, la mer bleue de l'Inde, ou quelque rivage d'or que parcourt légèrement une svelte figure de Malabaraise demi-nue, portant une amphore sur la tête. Sans vouloir

designio de ser hombre de letras. Se ensaya vanamente en interesarle al comercio; la

colocación en su pacotilla le ocupaba fuerte lo poco. Un tráfico de bueyes para alimentar un bisteces a los ingleses en la India ni le ofrecía más de encanto, y con aquel viaje al largo paseo no le reintegra un deslumbramiento espléndido que guarda toda su vida. Admira ese cielo en donde brillan de las constelaciones desconocidas en Europa, esa magnífica y gigantesca vegetación con los perfumes penetrantes, aquellas pagodas elegantemente bizarras, aquellas figuras morenas con los mínimos ropajes, toda esa naturaleza exótica tan apasionada, tan poderosa y tanto de colores vivos y en sus versos con frecuentes réccurens(15) lo traídamente de las nieblas y de los fangos de París versos estos contras con luz, de azul y de perfumes. En el fondo en la poesía lo más obscuro frecuentemente se labró una ventana por donde uno ve, al paraje algunas chimeneas negras y unos techos humosos, el mar azul de la india, o alguna costa de oro que recorría ligeramente una esbelta figura de una Malabaresa medio desnuda, portando una ánfora sobre la cabeza. Sin querer

pénétrer plus qu'il ne convient dans la vie privée on peut supposer que ce fut pendant ce voyage qu'il cet amour de la Vénus noire, pour laquelle il eut toujours un culte.

Quand revint de ces pérégrinations lointaines, l'heure de sa majorité avait sonné ; il n'y avait plus de raison, — pas même de raison d'argent, car il était riche pour quelque temps du moins, — de s'opposer à la vocation de Baudelaire ; elle s'était affirmée par sa résistance aux obstacles, et rien n'avait pu la distraire de son but. Logé dans un petit appartement de garçon, sous le toit de ce même hôtel Pimodan où nous le rencontrâmes plus tard, comme nous l'avons raconté aux premières pages de cette notice, il commença cette vie de travail interrompu et repris sans cesse, d'études disparates et de paresse féconde, qui est celle de tout homme de lettres cherchant sa voie. Baudelaire l'eut bientôt . Il avisa, non pas en deçà, mais delà du romantisme, une terre

penetrar más que ni convidente en la vida privada del poeta, uno puede suponer que eso

fue durante aquel viaje que le prisionara ese amor de la Venus negra, para la cual le hubiese siempre un culto.

Cuando regresa de aquellas peregrinaciones lejanas, la hora de su mayoría de edad había sonado, y no tenía más de razón, — ni aún en razón de dinero, porque él estaba rico por algún tiempo por lo menos—, en oponerse a la vocación de Baudelaire; ella se estaba afirmando por mediación de su resistencia con los obstáculos, a él de gran manera no tenía disposición el distraerse entre su meta. Camerín en un pequeño apartamento de soltero, bajo el techo en aquel mismo hotel Pimodan adonde nos lo reencontramos más tarde, como nosotros lo hemos referido en las primeras páginas de este manuscrito, comenzaba esa vida con trabajo interrumpido y vuelto a empezar sin cesar, de estudios dispares u con pereza fecunda, que es ésta con todo hombre de letras habiendo buscado su camino. Baudelaire hubo pronto hallándose. Prudente, tampoco en este lado, pero más allá del romanticismo, una tierra

inexplorée, une sorte de Kamtchatka hérissée et farouche, et c'est à la pointe la plus extrême qu'il se bâtit, comme dit Sainte-Beuve qui l'appréciait, un kiosque, ou plutôt, une yourte d'une architecture bizarre.

Plusieurs des pièces qui figurent dans **les fleurs de mal** étaient déjà composées. Baudelaire, comme tous les poètes-nés, dès le début posséda sa forme et fut maître de son style, qu'il accentua et polir plus tard, mais dans le même sens. On a souvent accusé Baudelaire de bizarrerie concertée, d'originalité voulue et obtenue à tout prix, et surtout de *maniérisme*. C'est un point auquel il sied de s'arrêter avant d'aller plus loin. Il y a des gens qui sont naturellement maniérés. La simplicité serait chez eux affectation pure et comme un sorte de maniérisme inverse. Il leur faudrait chercher longtemps et se travailler beaucoup pour être simples. Les circonvolutions de leur cerveau se replient de façon que les idées s'y tordent, s'y enchevêtrent et s'enroulent en spirales au lieu de suivre la ligne droite. Les pensées les plus

inexplorada, un género de Kamtchatka erizado e indómito y esto hasta la agudeza de

más extremo que se edificara, al modo de la máxima de Sainte-Beuve el cual apreciaba, un kiosco, o más bien una yourte de una arquitectura bizarra.

Muchas de las piezas que figuran en **las flores del mal** están ya compuestas. Baudelaire, como todos los poetazos, algunos al debut poseía su forma y fue maestro con su estilo, que acentuó y pulió más tarde, pero dentro del mismo sentido. Se tiene frecuentemente acusado a Baudelaire de bizarrería concertada, de originalidad requerida y obteniendo a toda costa, y sobre todo con *amaneramiento* es un punto al cual decide bien en detenerse antes de ir más lejos. Ahí tiene de las personas que son naturalmente amaneradas. La simplicidad es entre ellos afectación pura y como un género con manierismo inverso. Su ser preciso busca largos tiempos y excitarse mucho por ser simples. Las circunvoluciones en su cerebro replegantes de manera que las ideas ellas torcientes, eso enredante y se enroscaba en espirales el lugar entre seguir la línea derecha. Los pensamientos los más

compliquées, les plus les plus subtiles, les plus intenses, sont celles qui se présentent à eux les premières. Ils voient les choses sous un angle singulier qui en modifie l'aspect et la perspective. De tous les images, les plus bizarres, les plus insolites, les fantasquement lointaines du sujet traité, les traité, les frappent principalement, et ils savent les rattacher à leur trame par un fil mystérieux démêlé tout de suite. Baudelaire avait un esprit ainsi fait, et là où la critique a voulu voir le travail, l'effort, l'outrance et le paroxysme de parti pris, il n'y avait que le libre et facile épanouissement d'une individualité. Ces pièces de vers, d'une saveur, si exquisément étrange, renfermées dans des flacons si bien ciselés, ne lui coûtaient pas plus qu'à d'autres un lieu commun mal rime.

Baudelaire, tout en ayant pour les grands maîtres du passé l'admiration qu'ils méritent historiquement, ne pensait pas qu'on dût les prendre pour modèles: Ñ ils avaient eu ce bonheur d'arriver dans la jeunesse du monde, à l'aube, pour ainsi dire, de l'humanité, lorsque rien n'avait

complicados, los más sutiles, los más intensos, son los que se presentaron con los

primeros. Ellos trazan las cosas dentro de un ángel singular que de allí modificar el aspecto y la perspectiva. De todas las imágenes, las más bizarras, las más insólitas, las más caprichosamente lejanas de la causa, tiradas las golpeó principalmente, y ellas saben volver a atar su trama al través de un hilo misterioso altercado enseguida. Baudelaire tenía un ingenio así hecho, y, allí donde la crítica ha requerido ver el trabajo, el esfuerzo, hasta el extremo y el paroxismo en perjuicio, no tenía la libre y fácil dilatación del ánimo de una individualidad. Estas piezas de versos, de un sabor tanto exquisitamente extraño, encerrados dentro de algunos frascos tan bien esmerilados a él ni costosamente más que tiene de otros una causa común malamente rimadas.

Baudelaire, todo temido por los grandes maestros del pasado la admiración que ellos merecen históricamente, pensarían que uno debidamente les tomara para modelo: ellos habían obtenido esa felicidad de arriba en la juventud de la gente en el alba, por así decir, de la humanidad, cuando de gran manera no

été exprime encore et que toute forme, toute image, tout sentiment avait un charme de nouveauté virginal. Les grands lieux communs qui composent le fonds de la pensée humaine étaient alors dans toute leur fleur et ils suffisaient à des génies simples parlant à un peuple enfantin. Mais, à force de redites, ces thèmes généraux de poésie s'étaient usés comme des monnaies qui, à trop circuler, perdent leur empreinte; et, d'ailleurs, la vie devenue plus complexe, chargée de plus notions et d'idées, n'était plus représentée par ces compositions artificielles faites dans l'esprit d'un autre âge. Autant la vraie innocence est charmante, autant la rouerie qui fait semblant de ne pas savoir vous agace et vous déplaît. La qualité du XIX<sup>e</sup> siècle n'est pas précisément la naïveté, et il a besoin, pour rendre sa pensée, ses rêves et ses postulations, d'un idiome un peu plus composite que la langue dite classique. La littérature est comme la journée: elle a un matin, un midi, un soir et une nuit.

tenía estío manifiesto aún y porque enteramente del todo cada forma, toda

imagen, todo sentimiento tenía un encanto con novedad virginal. Los grandes lugares comunes que componen los fondos en el pensamiento humano estaban entonces en toda su menstruación y ellos suficientes con algunos genios simples parlantes de un pueblo infantil. Más, a fuerza con repetidos, esos temas generales de poesía se sostenían gastados como unas monedas que, con demasiado circular, perdiendo su carácter distintivo; y por otra parte, la vida deveniendo más compleja, carga con más de nociones y de ideas, no era más representado por mediación de estas composiciones artificiales hechas en el espíritu de otra edad. Otro tanto la verdadera inocencia es encantadora, tanto la truhanada la cual fingir en ni saber vosotros picaza y a ustedes disgusto. La cualidad del siglo XIX no es precisamente lo sencillo, y él tiene la necesidad, por hacer representar su pensamiento, sus sueños y sus postulaciones, de un idioma un poco más compuesto que la lengua dicha clásica. La literatura es como la jornada: ella tiene una mañana, un mediodía, una tarde y una noche.

Sans dissenter vainement pour savoir si l'on doit préférer l'aurore au crépuscule, il faut peindre à l'heure où l'on se trouve et avec une palette chargée des couleurs nécessaires pour rendre les effets que cette heure amène. Le couchant n'a-t-il pas sa beauté comme le matin ? Ces rouges de cuivre, ces ors verts, ces tons de turquoise se fondant avec le saphir, toutes ces teintes qui brûlent et se décomposent dans le grand incendie final, ces nuages aux formes étranges et monstrueuses que des jets de lumière pénètrent et qui semblent l'écroulement gigantesque d'une Babel aérienne, n'offrent-ils pas autant de poésie que l'Aurore aux doigts de rose, que nous ne voulons pas mépriser cependant ? Mais il y a longtemps que les Heures qui précèdent le char du Jour, dans le plafond du Guide, se sont envolées !

Le poète des *Fleurs du mal* aimait ce qu'on appelle improprement le style de décadence, et qui n'est autre chose que l'art arrivé à ce point de maturité, extrême que déterminent à leurs soleils obliques les civilisations qui vieillissent : style ingénieux

Sin disertar vanamente para saber sí debe preferir la aurora o el crepúsculo, él debió

pintar a la hora en donde se encontrase y con una paleta cargada de los colores necesarios para volver los efectos cuanto aquella hora amena. ¿El poniente no es a su belleza como la mañana?. Estos rojos entre cobre, esos oros verdes, aquellos tonos de turquesa se fundieron con el zafiro, todos esos tintes que quemantes y se descomponen en el gran incendio final, aquellas nubes con las formas extrañas y monstruosas cuanto algunos rayos de luz penetrantes y cual semejantes al hundimiento gigantesco de una Babel arriana, no ofrecen a ellos otro tanto con poesía cuanto la Aurora con los dedos de color rosa, ¿cuánto nosotros ni queriéndonos equivocar entre tanto? ¡Más él ahí tiene largos tiempos que las horas que preceden el carro del día, en el cielo raso de Guía como libro, son los valores!.

El poeta de las *Flores del mal* amando esto que se apela impropriamente el estilo en decadencia, y que no es otra cosa que el arte arribó por este punto con madurez extrema cuanto determinante a sus soles oblicuos las civilizaciones que envejecen: estilo ingenioso,

compliqué, savant, plein de nuances et e recherches, reculant toujours les bornes de la langue, empruntant à toutes les vocabulaires techniques, prenant des couleurs à toutes les palettes, des notes à tous les claviers, s'efforçant à rendre la pensée dans ce qu'elle a de plus ineffable, et la forme en ses contours les plus vagues et les plus fuyants, écoutant pour les traduire les confidences subtiles de la névrose, les aveux de la passion vieillissante qui se dépravé et les hallucinations bizarres de l'idée fixe tournant à la folie. Ce style de décadence est le dernier mot du Verbe sommé de tout exprimer et pousse à l'extrême outrance. On peut rappeler, à rappeler, à propos de lui, la langue marbrée déjà des verdeurs de la décomposition et comme faisandée du bas-empire romain et les raffinements compliqués de l'école byzantine, dernière forme de l'art grec tombé en déliquescence ; mais tel est bien l'idiome nécessaire et fatal des peuples et des civilisations où la vie factice a remplacé la vie naturelle et développé chez l'homme des besoins inconnus. C n'est pas chose

complicado, sabio lleno de matices y con refinamientos, alejando siempre los límites de

la lengua, prestante ha todos los vocabularios técnicos, prensil de los colores de todas las paletas, de las notas de todos los teclados, se esforzaban de volver el pensamiento en eso cual tiene entre más inefable, y la forma de sus contornos los más vagos y los más fugaces, oyente para traducirles las confidencias sutiles de la neurosis, las confesiones de la pasión que envejece la cual se deprava y las alucinaciones bizarras de la idea fija tornándose a la locura. Este estilo de decadencia es la última palabra del Verbo en resumidas cuentas exprimir y brote hasta el extremo exageración. Se puede hacer volver, a propósito en él, la lengua jaspeada ya de los verdores de la descomposición y al modo de Manido(16) del bajo-imperio romano y los refinamientos complicados de la escuela bizantina, postrera forma del arte griego caído en deliquescencia; más semejante este bien el idioma necesario y fatal de los pueblos y algunas civilizaciones en donde la vida ficticia tiene reemplazada la vida natural y desenvuelve en el país al hombre de las necesidades desconocidas. Esto no es cosa



aisée, d'ailleurs, que ce style méprisé des pédants, car il exprime des idées neuves avec des formes nouvelles et des mots qu'on n'a pas entendus encore. A l'encontre du style classique, il admet l'ombre et dans cette ombre se meuvent confusément les larves des superstitions, les fantômes hagards de l'insomnie, les terreurs nocturnes, les remords qui tressaillent et se retournent au moindre bruit, les rêves monstrueux qu'e arrête seul l'impuissance, les fantaisies obscures dont le jour s'étonnerait, et tout ce que l'âme, au fond de sa plus profonde et dernière caverne, recèle de ténébreux, de difforme et de vaguement horrible. On pense bien que les quatorze cents mots du dialecte racinien ne suffisent pas à l'auteur qui s'est donné la rude tâche de rendre les idées et les choses modernes dans leur infinie complexité et leur multiple coloration. Ainsi Baudelaire, qui, malgré son peu de succès aux examens du baccalauréat, était bon latiniste, préférait assurément, à Virgile et à Cicéron, Apulée, Pétrone, Juvénal, sain

fácil, por otra parte, cuanto ese estilo equivocado de los pedantes, porque el exprime de las ideas nuevas con algunas formas de novela corta y de las palabras que uno no tiene entendidas todavía. Tiene en contra del estilo clásico admitirle la sombra y dentro de esta sombra se mueven confusamente las larvas de las supersticiones, los fantasmas huraños en el insomnio, los terrores nocturnos, los remordimientos que estremecen y se vuelven a los menores ruidos, los sueños monstruosos que decretan sola la impotencia, las fantasías obscuras cuya la luz del Sol es asombrada, y todo eso cuanto al alma, en el fondo en su más profunda y última caverna, recele de tenebras, deformes y vagamente horrible. Se piense bien cuanto los catorce cientos de palabras del dialecto arraigado no es suficiente en el autor que se está dándonos la ruda tarea en volver las ideas y las cosas modernas en su infinita complejidad y su múltiple coloración. Así Baudelaire, quien, a pesar su poco éxito con los exámenes del bachillerato, era buen latinista, prefiriendo seguramente, con Virgilio y a Cicerón, Apulée, Petronio, Juvenal, San

Augustin et ce Tertullien dont le style a l'éclat noir de ébène. Il allait même jusqu'au latin d'Église, à ces proses et à ces hymnes où la rime représente la rythme antique oublié, et il adressé sous ce titre : *Franciscæ meæ Laudes* « à une modiste érudite et dévote », tels son les termes de la dédicace, una pièce latine rimée dans cette forme que Brizeux appelle ternaire, composée de trois rimes qui se suivent au lieu de s'enlacer en tresse alternée comme dans le tercet dantesque. A cette bizarre est jointe une note non moins singulière, que nous transcrivons ici, car elle explique et corrobore ce que nous venons de dire sur les idiomes de décadence :

« Ne semble-t-il pas au lecteur, comme à moi, que la langue de la dernière décadence latine — suprême soupir d'une personne robuste déjà transformée et préparée pour la vie spirituelle — est

Agustín y aquel tertuliano de quien el estilo tiene la astilla negra de el ébano. El mismo

mamá el latín hasta del inglés, en estas prosas y en estos himnos adonde la rima representa el ritmo antiguo olvidado, y tiene sobreescrito bajo este título: *Francisca meæ Laudes*, « a una modesta erudita y devota », **[la pieza más importante por su valor significativa y por ser la única que publicara Baudelaire en latín, acompañando de larga introducción al poema, nota del traductor]** tales son los términos de la dedicación, a una pieza latina, rimó en esta forma cuan Brizeux apela ternario, compuso con tres rimas que se acompañó el motivo entre se enlazó de allí trenza alterna como el terceto dantesco. Ha esta pieza bizarra esta junto a una nota no menos singular, cuanto nosotros transcribimos aquí, porque ella explica y corrobora eso cuanto nosotros venimos en decir sobre los idiomas en decadencia.

« Ni parezca él al lector, como a mí, que la lengua en la última decadencia latina --supremo suspiro de una persona robusta desde ahora transformase y prepárese para la vida espiritual— ¿es

singulièrement propre à exprimer la passion telle que l'a comprise et sentie le monde poétique moderne ? La mysticité est l'autre pôle de cet aimant dont Catulle et sa bande, poètes brutaux et purement épidermiques n'ont connu que le pôle. Dans cette merveilleuse langue, le solécisme et le barbarisme me paraissent rendre les négligences forcées d'une passion qui s'oublie et se moque des règles. Les mots, pris dans une acception nouvelle, révèlent la maladresse charmante du barbare du Nord agenouillé devant la beauté romaine. Le calembour lui-même, quand il traverse ces pédantesques bégayements, ne joue-t-il pas la grâce sauvage et baroque de l'enfance ? ».

Il ne faut pas pousser cette idée trop loin. Baudelaire, Lorsqu'il n'a pas exprimé quelque déviation curieuse, quelque côté inédit de l'âme ou des choses, se sert d'une langue pure, claire, correcte et d'une exactitude telle, que les difficiles n'y sauraient rien reprendre. Cela est surtout sensible dans sa prose, où il traite de matières plus courantes et moins abstruses que dans

singularmente propio en expresar la pasión tal porqué le ha comprendido y sentido el mundo

poético moderno?. El misticismo es el otro polo de este amante de quien Catulo y su banda, poetas brutos y puramente epidérmicos, no son que el polo de la sensualidad. Dentro de este maravilloso lenguaje, el solecismo y el barbarismo a mí parecen devolver las negligencias fuerzas de una pasión la cual se olvida y se burla de las reglas. Las palabras tornando dentro de una acepción nueva, revelando la torpeza encantadora del bárbaro del Norte arrodilla delante la belleza romana. ¿El retruécano(17) mismo, aunque atraviesa esos pedantescos tartamudeos, no mejillan todos ellos la gracia salvaje y barroca de la infancia? ».

Ellos no faltan llevar delante esta idea demasiado lejos. Baudelaire, cuando no tiene en expresar alguna desviación curiosa, tendría lugar inédito en el alma o de las cosas, se engastó de una lengua pura, clara, correcta y de una exactitud tal, que cuanto los más difíciles no hay humado y nada reprehensible. Eso es sobre todo sensible dentro de su prosa, en donde trata entre materias más letras y lo menos abstrusas cuanto dentro de

ses vers, presque toujours d'une concentration extrême. Quant à ses doctrines philosophiques et littéraires, elles étaient celles d'Edgar Poe, qu'il n'avait pas encore traduit, mais avec lequel il avait singulières affinités. On peut lui appliquer les phrases qu'il écrivait sur l'auteur américain dans la préface des **Contes extraordinaires** : «Il considérait le progrès, la grande idée moderne, comme une extase de gobe-mouches, et il appelait les **perfectionnements** de l'habitable humain des cicatrices et des abominations rectangulaires. Il ne croyait qu'à l'éternel et au **self-same**, et il jouissait, cruel privilège, dans une société amoureuse d'elle-même, de ce grand bon sens à la Machiavel qui marche devant le sage comme une colonne lumineuse, à travers le désert de l'histoire. » — Baudelaire avait en parfaite horreur les philanthropes, les progressistes, les utilitaires, les humanitaires, les utopistes et tous ceux que prétendent changer quelque chose à l'invariable nature et à l'agencement fatal des sociétés. Il ne rêvait ni la suppression de l'enfer ni celle de la guillotine pour la plus grande commodité des

sus versos, casi siempre de una concentración extrema. Cuanto a sus doctrinas filosóficas y literarias, eran las de Edgar Poe, que él

todavía no traducía, pero con el cual tenía de singulares afinidades. Se quiso a él aplicar las frases que escribió sobre el autor americano en el prefacio de los **Cuentos extraordinarios**: «Él consideró el progreso, la grande idea moderna, como un éxtasis de papamoscas, y apeló los **perfeccionamientos** en el habitad humano de las cicatrices y de las abominaciones rectangulares. Él ni creyó lo cual en lo inmutable, que en lo eterno y el **self-same**(18) y el disfrutó, cruel privilegio, dentro de la sociedad amorosa de ella misma, con ese buen sentido de Michiavel el cual marcha delante lo prudente al modo de una columna luminosa, en anchura el desierto con la historia». —Baudelaire tenía de allí perfecto horror a los filantrópicos, a los progresistas, a los utilitarios, a los humanitarios, a los utopista y todos esos que pretenden cambiar algo de la invariable naturaleza y para la disposición fatal de las sociedades. Ni soñaba en la supresión de el infierno ni aquella de la guillotina por la más grande comodidad de los

pêcheurs et des assassins ; il ne pensait pas que l'homme fût né bon, et il admettait la perversité originelle comme un élément qu'on retrouve toujours au fond des âmes les plus pures, perversité, mauvaise conseillère qui pousse l'homme à faire ce qui lui est funeste, précisément parce que cela lui est funeste et pour le plaisir de contraire la loi, sans autre attrait que la désobéissance, en dehors de toute sensualité, de tout profit et de tout charme. Cette perversité, il la constatait et la flagellait chez les autres comme chez lui-même, ainsi qu'un esclave pris en faute, mais en s'abstenant de tout sermon, car il la regardait comme damnablement irrémédiable. C'est donc bien à tort que des critiques à courte vue ont accusé Baudelaire d'immoralité thème commode de déblatérations pour la médiocrité jalouse et toujours bien accueilli par les pharisiens et les J. Prudhommes. Personne n'a professé pour les turpitudes de l'esprit et les laideurs de la matière un plus hautain dégoût. Il haïssait le mal comme une déviation à la mathématique et à la norme, et, en sa qualité

pecadores y de los asesinos; ni pensaba que el hombre estuviese de ningún modo bien, y

admitía la perversidad original como un elemento que se vuelve a encontrar siempre al fondo de las almas las más puras, perversidad, la mala consejera que retoña al hombre en hacer esto lo que a él es funesto, precisamente por lo que aquello este funesto y por el placer en contrariar la ley, sin otro atractivo que la desobediencia, hacia afuera con toda la sensualidad, de todo provecho y de todo encanto. Esta perversidad, en lo constante y lo flagelante en casa de los otros como en casa de él mismo, así como un esclavo tomado en falta, pero de esa se abstiene de todo sermón, pues los ha mirado al modo de condenablemente irremediable. Esto pues bien injustamente cuanto algunas críticas con corta vista habían acusado a Baudelaire de inmoralidad, tema cómodo de liberación para la mediocridad envidiosa y siempre felizmente acogido por los fariseos y los J. Prudhommes. Persona no profesada por las ignominias del espíritu y las fealdades de la materia una más altiva desgana. Aborreciendo el mal al modo de un desvío de a matemática y de la norma, y, en su calidad

de parfait gentleman, il le méprisait comme inconvenant, ridicule, il le méprisait comme inconvenant, ridicule, bourgeois et surtout malpropre. S'il a souvent traité des sujets hideux, répugnants et maladifs, c'est par cette sorte d'horreur et de fascination qui fait descendre l'oiseau magnétisé vers la gueule impure du serpent ; mais plus d'une fois, d'un vigoureux coup d'aile, il rompt le charme et remonte vers les régions les plus bleues de la spiritualité. Il aurait pu graver sur son cachet comme devise ces mots : « **Spleen et idéal** », qui servent de titre à la première partie de son volume de vers. Si son bouquet se compose de fleurs étranges, aux couleurs métalliques, au parfum vertigineux, dont le calice, au lieu de rossé, contient d'acres larmes ou des gouttes d'aqua-tofana, il peut répondre qu'il n'en pousse guère d'autres dans le terreau noir et saturé de pourriture comme un sol de cimetière des civilisations décrépites, où se dissolvent parmi les miasmes méphitiques les cadavres des siècles précédents ; sans doute les wergiss-mein-nicht, les roses, les marguerites, les violettes, sont des

de perfecto gentleman, despreciado como indecoroso, ridículo, burgués y sobretudo

desaseado. Si tiene frecuentemente tratado de los sujetos horrorosos, repugnantes y enfermizos, es por mediación de esa especie de horror y de fascinación que hace descender el ave magnetizada hacia la boca impura de la serpiente; pero más de una vez, de un vigoroso golpe de ala, rompiendo el encanto y remonta hacia las regiones más azules de la espiritualidad. Auradamente puedo gravar sobre su sello al modo de divisa estas palabras: <<**Spleen et idéal**>>, que sirvió de título en la primera parte de su volumen de versos. Tanto su ramillete buscó se compusiera de flores extrañas, con los colores metálicos, el perfume vertiginoso, cuyo el cáliz, causa en rosado, conteniendo de acres lágrimas de las gotas d'aqua-tofana, puedo responder que él ni de él brote poco de otros dentro de la mantilla negra y saturada en podredumbre como un suelo de cementerio de las civilizaciones decrépitas en donde se disuelven entre las miasmas meffíticas los cadáveres de los siglos precedentes; sin duda las wergiss-mein-nicht, las rosas, las margaritas, las violetas, son de

fleurs plus agréablement printanières ; mais il n'en croit pas beaucoup dans la boue noire dont les pavés de la grand'ville sont sertis ; et, d'ailleurs, Baudelaire, s'il a le sens du grand paysage tropical où éclatent comme des rêves des explosions d'arbres d'une élégance bizarre et gigantesque, n'est que médiocrement touché par les petits sites champêtres de la banlieue ; et ce n'est pas lui qui s'ébaudirait comme les philistins de Henri Heine devant la romantique efflorescence de la verdure nouvelle et se pâmerait au chant des moineaux. Il aime à suivre l'homme pâle, crispé, tordu, convulsé par les passions factices et le réel ennui moderne à travers les sinuosités de cet immense madrépore de Paris, à le surprendre dans ses malaises, ses prostrations et ses excitations, ses névroses et ses désespoirs. Comme des nœuds de vipère sous un fumier qu'on soulève, il regarde grouiller les mauvais instincts naissants, les ignobles habitudes paresseusement accroupies dans leur fange ; et, à ce spectacle qui l'attire et le repousse, il gagne une incurable mélancolie, car il ne se juge pas meilleur que les autres, et il souffre de voir la pure voûte  
las flores más agradablemente primaverales; pero él ni de allí creció mucho

dentro de el lodo negro cuyas las baldosas en la grande ciudad son engastadas; y por otra parte, Baudelaire, si tiene lo sentido del gran paisaje tropical adonde estallan como de los sueños de las explosiones de árboles de una elegancia bizarra y gigantesca, no es por que medianamente toque por los pequeños sitios campestres entre los suburbios; y esto no es a lo cual se divertía al modo de los filisteos de Henri Heine antes de ahora la romántica eflorescencia en el verdor nuevo y se pame al canto de los gorriones. Él amó en seguir al hombre pálido, crispado, torcido, convulso por las pasiones facticias y el real fastidio moderno a través de las sinuosidades en esta inmensa madrépora de París, para sorprender con sus malestares, sus postraciones y sus excitaciones, sus neurosis y sus desesperaciones. Levanta, él miro bullir los malos instintos naciendo en los innobles hábitos perezosamente encogidos dentro de su fango; y, con ese espectáculo el cual le atrae y lo repele, gana una incurable melancolía, porque él ni es juez mejor que los otros, y sufre con ver el puro abovedado

des cieux et les chastes étoiles voilées par d'immondes vapeurs.

Avec ces idées, on pense bien que Baudelaire était pour l'autonomie absolue de l'art et qu'il n'admettait pas que la poésie eût d'autre but qu'elle-même et d'autre mission à remplir que d'exciter dans l'âme du lecteur la sensation du beau, dans le sens absolu du terme. A cette sensation il jugeait nécessaire, à nos époques peu naïves, d'ajouter un certain effet de surprise, d'étonnement et de rareté. Autant que possible, il bannissait de la poésie l'éloquence, la passion et la vérité calquée trop exactement. De même qu'on ne doit pas employer directement dans la statuaire les morceaux moulés sur nature, il voulait qu'avant d'entrer dans la sphère de l'art, tout objet subit une métamorphose qui l'appropriât à ce milieu subtil, en l'idéalisant et en l'éloignant de la réalité triviales. Ces principes peuvent étonner quand on lit certaines pièces de Baudelaire où l'horreur semble cherchée comme à plaisir, mais qu'on ne s'y trompe pas, cette horreur est toujours transfigurée par un rayon à la Rembrandt, ou

de los cielos y las castas estrellas veladas por mediación de inmundos vapores.

Con estas ideas, se piensa bien que Baudelaire estaba por la autonomía absoluta

del arte y que no admitía que el poema hubiese de otro fin que él mismo y de otra misión a llenar cuanto de excitar dentro del alma del lector la sensación de lo bello, según el sentido absoluto del término. Ha esta sensación juzgaba necesario, de nosotros épocas ingenuas, de añadir un cierto efecto de sorpresa, de admiración y de rareza. Otro tanto cuan posible, desterraba de la poesía la elocuencia, la pasión y la verdad calcó demasiado exactamente. En el mismo que uno ni debe emplear directamente según el estatuario los fragmentos moldes sobre la naturaleza, quería que antes de entrar en la esfera de arte, todo objeto súbito unas metamorfosis que le apropiaban a este modo sutil, de allí lo idealizante y de ello el alejamiento de la realidad trivial. Estos principios poco barruntos asombran cuando se encaman ciertas piezas de Baudelaire en donde el horror semeje buscar así con placer, pero que uno ahí ni se es trampa, este horror es siempre transfigurado por mediación de un rayo de luz a la Rembrandt, a



un trait de grandesse à la Velasquez qui trahit la race sous la difformité sordide. En remuant dans son chaudron toute sorte d'ingrédients fantastiquement bizarres et cabalistiquement vénéreux, Baudelaire peut dire comme les sorcières de Macbeth : « Le beau est horrible, l'horrible est beau. » Cette sorte de laideur voulue n'est donc pas en contradiction avec la but suprême de l'art, et des morceaux tels que **les Sept Vieillards** et **les Petites Vieilles** ont arraché au saint Jean poétique qui rêve dans la Patmos de Guernesey cette phrase, qui caractérise si bien l'auteur des **Fleur du mal** : « vous avez doté le ciel de l'art d'on ne sait quel rayon macabre ; vous avez créé un frisson nouveau. » — Mais ce n'est, pour ainsi dire, que l'ombre du talent de Baudelaire, cette ombre ardemment rousse ou froidement bleuâtre qui lui sert à faire valoir la touche essentielle et lumineuse. Il y a de la sérénité dans ce talent si nerveux, si fébrile et si tourmenté en apparence. Sur les hauts sommets, il est tranquille : **pacem summa tenent**.

Mais, au lieu d'écrire quelles sont les idées du poète à ce sujet, il serait

un trazo de grandeza a la Velásquez que traiciona la raza desde la deformidad sórdida.

De allí inquieto en su caldero toda especie de ingredientes fantásticamente bizarros y cabalísticamente venenoso, ¡Baudelaire quizá decir al modo de las brujas de Macbeth! <<Lo bello es horrible, lo horrible es bello>>. Esta manera de fealdad requerida no es por consiguiente en contradicción con el fin supremo de el arte, y de los fragmentos semejantes que **Los siete Viejos** y **Las viejecitas** tienen arrancado al santo Juan poética que sueña dentro de el Patmos de Guernesey aquella frase, que caracteriza bien al autor de las **Flores del mal**; <<Vosotros habéis dotado al cielo con el arte de uno ni sabía cual rayo de luz macabro; vosotros tenéis creado un frisión nuevo>>. — Pero este no es, por así decir, que la sombra del talento de Baudelaire, esta sombra ardientemente rojiza o fríamente azulada que engastó con hacer valer el toque esencial y luminoso. Ahí tiene de la serenidad dentro de aquel talento nervioso, tanto febril y tan tormento en apariencia. Sobre las altas cumbres, él es tranquilo: **pacem summa tenent**(19).

Más el motivo de escribir cual son las ideas del poeta en este dominado, sería

bien plus simple de le laisser parler lui-même :

« ... La poésie, pour peu qu'on veuille descendre en soi-même, interroger son âme, rappeler ses souvenirs d'enthousiasme n'a pas d'autre but qu'elle-même ; elle ne peut pas en avoir d'autre et aucun poème ne sera si grand, si noble, si véritablement digne du nom de poème, que celui qui aura été écrit uniquement pour le plaisir d'écrire un poème.

» Je ne veux pas dire que la poésie n'ennoblisse pas les mœurs, — que son résultat final ne soit pas d'élever l'homme au-dessus des intérêts vulgaires. Ce serait évidemment une absurdité. Je dis que, si le poète a poursuivi un but moral, il a diminué sa force poétique, et il n'est pas imprudent de parier que son oeuvre sera mauvaise. La poésie ne peut pas, sous peine de mort ou de déchéance, s'assimiler à la science ou à la morale. Elle n'a pas la Vérité pour objet, elle n'a qu'Elle-même. Les modes de démonstration des vérités sont autres et sont ailleurs. La Vérité n'a que faire avec les chansons ; tout ce qui fait le charme, la grâce, l'irrésistible d'une chanson enlèverait à la

mucho más simple lo dejáramos hablar por el mismo:

« ...La poesía, por lo poco que uno quería descender en uno mismo, interrogar su alma, volver a llamar sus recuerdos de entusiasmo, no tiene otro fin que ella misma; ella ni puede en tener de otra y ningún poema ni será tan grande, tan noble, verdaderamente digno del nombre de poema, que la que habrá sido escrita únicamente por el placer de escribir un poema.

» Yo no quiero decir que la poesía no ennoblece las costumbres, --que se me comprende bien.-- cuanto su resultado final ni bien está de elevar al hombre encima de los intereses vulgares. Esto sería evidentemente una absurdidad. Yo digo que sí el poeta ha perseguido un fin moral, tiene aminorada su fuerza poética, y no es imprudente con apostar que su obra será mala. La poesía ni quizá, bajo pena de muerte o en decadencia, se asimilan a la ciencia o a la moral. Ella tiene la Verdad por objeto, ella no tiene que ella misma. Los modos de demostración de las verdades son otros y son en otra parte. La Verdad no tiene que hacer con las canciones; todo esto que ha hecho el encanto, la gracia, lo irresistible de una canción arrebataría a la

Vérité son autorité et son pouvoir. Froid, calme, impassible, l'humeur démonstrative repousse les diamants et les fleurs de la Muse ; elle est donc absolument l'inverse de l'humeur poétique.

» L'Intellect pur vise à la Vérité, le Goût nous montre la Beauté et le Sens moral nous enseigne le Devoir. Il est vrai que le sens du milieu a d'intimes connexions avec les deux extrêmes, et il ne se sépare du Sens moral que par une si légère différence, qu'Aristote n'a pas hésité à ranger parmi les vertus quelques-unes de ses délicates opérations. Aussi, ce qui exaspère surtout l'homme de goût dans le spectacle du vice, c'est sa difformité, sa disproportion. Le vice porte atteinte au juste et au vrai, révolte l'intellect et la conscience ; mais, comme outrage à l'harmonie, comme dissonance, il blessera plus particulièrement certains esprits poétiques, et je ne crois pas qu'il soit scandalisant de considérer toute infraction à la morale, au beau moral, comme une espèce de faute contre le rythme et la prosodie universels.

Verdad su autoridad y su poder. Con frialdad, calma, impassible, el humor demostrativo

repela los diamantes y las flores de la Musa; ella es pues absolutamente a la inversa del humor poético.

El intelecto puro mira la Verdad, el Gusto nos muestra la Belleza y el Sentido Moral nos enseña el Deber. Es verdadero cuanto el sentido del medio tiene de íntimas conexiones con los dos extremos, y ni se separa del Sentido moral cuanto por mediación de una tan ligera diferencia, que Aristóteles no ha titubeado en ordenar entre las virtudes algunas de sus delicadas operaciones. También, esto que exaspera sobretodo al hombre con gusto dentro de el espectáculo del vicio, es su deformidad, su desproporción. El vicio alcanzado entrada en lo justo y a las verdades, sublevación al intelecto y la conciencia; más como ultraje para la armonía, al modo de disonancia, él hiere más particularmente verdaderos espíritus poéticos, y yo ni creo que él sea escandalizante de considerar toda infracción a la moral, o bella moral, como una especie de falta contra el ritmo y las prosodias universales.

» C'est cet admirable, cet immortel instinct du Beau qui nous fait considérer la terre et ses spectacles comme un aperçu, comme une **correspondance** du Ciel. La soif insatiable de tout ce qui est au delà et que voile la vie, est la preuve la plus vivante de notre immortalité. C'est à la fois par la poésie et à *travers* la poésie, par et à *travers* la musique que l'âme entrevoit les splendeurs situées derrière le tombeau. Et, quand un poème exquis amène les larmes au bord des yeux, ces larmes ne sont pas la preuve d'un excès de jouissance, elles sont bien plutôt le témoignage d'une nature mélancolie irritée, d'une postulation de nerfs, d'une nature exilée dans l'imparfait et qui voudrait s'emparer immédiatement, sur cette terre même, d'un paradis révélé.

» Ainsi le principe de la poésie est, strictement et simplement, l'aspiration humaine vers beauté supérieure, et la manifestation de l'âme, enthousiasme tout à fait indépendant de la passion, qui est l'ivresse du cœur, et de la vérité, qui est la pâture de la raison.

» Es esto admirable, este inmortal instinto de lo hermoso que nos hace

considerar la tierra y sus espectáculos al modo de una ojeada, como una **correspondencia** del Cielo. La sed insaciable de todo aquello que es de otro lado y cuanto velo la vida, es la prueba la más viviente en nuestra inmortalidad. Esto a la vez por mediación de la poesía y *manuscrita* la poesía, por *manuscrita* la música que el alma entrevió los esplendores situado tras de la tumba. Y, cuando un poema exquisito ameno las lágrimas al borde de los ojos, esas lágrimas ni son la prueba de un exceso con goce, ellas son felizmente más bien el testimonio de una melancolía irritante, de una postulación de nervios, de una naturaleza exiliada dentro de lo imperfecto y la cual quería enseñorearse inmediatamente, entre ese barro idéntico, de un paraíso revelado.

»Así el príncipe de la poesía es, estrictamente y simplemente, la aspiración humana hacia una belleza superior, y la manifestación en este príncipe está dentro de un entusiasmo un raptó del alma, entusiasmo enteramente independiente de la pasión, el cual es la embriaguez del corazón, y de la verdad, que es el incentivo de la razón.

Car la passion est chose *naturelle*, trop naturelle même pour ne pas introduire un ton blessant, discordant dans le domaine de la beauté pure ; trop familière et trop violente pour ne pas scandaliser les purs Désirs, les gracieuses Mélancolies et les nobles Désespoirs qui habitent les régions surnaturelles de la poésie. »

Quoique peu de poètes eussent une originalité et une inspiration plus spontanément jaillissantes que Baudelaire, sans doute par dégoût du faux lyrisme qui affecte de croire à la descente d'une langue de feu sur l'écrivain rimant avec peine une strophe, il prétendait que le véritable auteur provoquait, dirigeait et modifiait à volonté cette puissance mystérieuse de la production littéraire, et nous trouvons dans un très curieux morceau qui précède la traduction du célèbre poème d'Edgar Poe intitulé *le Corbeau*, les lignes suivantes, demi-ironiques, demi-sérieuses, où la pensée propre de Baudelaire formule en ayant l'air d'analyser seulement celle de l'auteur américain :

« La poétique est faite, nous dit-on, et modelée d'après les poèmes. Voici un

Porque la pasión es cosa natural, demasiado natural hasta para no introducir un tono

ofensivo, discordante en el dominio de la belleza pura; demasiado familiar y demasiada violenta para ni escandalizar los puros Deseos, las graciosas Melancolías y las nobles desesperaciones que habitan las regiones sobrenaturales de la poesía>>.

Aunque poco entre poetas hubiese sido una originalidad y una inspiración más espontáneamente que brotan cuanto Baudelaire, sin duda por desgana del desafinado lirismo que afecte con creer en el descendimiento de una lengua de luz bajo el escritor rimante con pena una estrofa, él pretendía cuanto el verdadero autor provocaría, dirigiría y modificaría a voluntad esta potestad misteriosa de la producción literaria y nos hallamos con un muy curioso fragmento el cual precedió la traducción del célebre poema de Edgar Poe intitulado *el Cuervo*, las líneas siguientes, medio irónicas, medio serias, a donde el pensamiento propio de Baudelaire se formula de ello teniendo el aire de analizar solamente aquello de el autor americano:

«La poética esta hecha, nos ha dicho, y modela según los poemas. He aquí un

poète qui prétend que son poème a été composé d'après sa poétique. Il avait certes un grand génie et plus d'inspiration que qui que ce soit, soit, si par inspiration on entend l'énergie, l'enthousiasme intellectuel et le pouvoir de tenir ses facultés en éveil. Mais il aimait aussi le travail plus qu'aucun autre ; il répétait volontiers, lui un original achevé, que l'originalité est chose d'apprentissage, ce qui ne veut pas dire une chose qui peut être transmise par l'enseignement. Le hasard et l'incompréhensible étaient ses deux grands ennemis. S'est-il fait, par une vanité étrange et amusante, beaucoup moins inspiré qu'il ne l'était naturellement ? A-t-il diminué la faculté gratuite qui était en lui pour faire la part plus belle à la volonté ? Je serais assez porté à le croire ; quoique cependant il faille ne pas oublier que son génie, si ardent et si agile qu'il fût, était passionnément épris d'analyse, de combinaison et de calculs. Un de ses axiomes favoris était encore celui-ci : « tout dans un poème « comme dans un roman, dans un sonnet comme dans « nouvelle, doit concourir au dénoûment. Un bon « auteur a déjà sa poeta que pretende cuanto su poema tuviese compuesto según su poética. Él tenía en

verdad un gran genio y más de inspiración cuanto el cual que éste sea, sí por inspiración se entiende la energía, el entusiasmo intelectual, y el poder en tener sus facultades en advertencia. Más amaba así el trabajo más que ningún otro; repetía de buen grado, a él un original finaliza, por que la originalidad es cosa de aprendizaje, esto que no quiere decir una cosa la cual puede ser transmitida por mediación de la enseñanza. El azar y lo incomprendible eran sus dos grandes enemigos. Es esto el hecho, por mediación de una vanidad extraña y divertida, ¿mucho menos inspira qué él no lo era naturalmente? ¿tiene él disminuir la facultad gratuita qué era en él para hacer la parte más bella de la voluntad? Yo seré harto de entrada al creer; aunque sin embargo falla no olvidar que su genio, tanto ardiente y tanto ágil que fuera, estaba apasionadamente enamorado del análisis, de combinaciones y de cálculos. Uno de sus axiomas favorecido era todavía este: «Todo dentro de un poema «como dentro de un romance, dentro de un soneto como dentro de una «novela corta, debe concurrir el desenlace. Un buen «autor tiene desde su

dernière ligne en vue lorsqu'il écrit la » première. »Grâce à cette admirable méthode, le compositeur peut commencer son oeuvre par la fin et travailler, quand il lui plait, à n'importe quelle partie. Les amateurs du **délire** seront peut-être révoltés par ces **cyniques** maximes, mais chacun en peut prendre ce qu'il voudra. Il sera toujours utile de leur montre quels bénéfices l'art peut tirer de la délibération et de faire voir aux gens du monde quel labeur exige cet objet de luxe qu'on nomme poésie. Après tout, un peu de charlatanerie est toujours permise au génie, et même ne lui messied pas. C'est comme le fard sur les joues d'une femme naturellement belle, un assaisonnement nouveau pour l'esprit.

Cette dernière phrase est caractéristique et trahit le goût particulier du poète pour **l'artificial**. Il ne cachait pas, d'ailleurs, cette prédilection. Il se plaisait dans cette espèce de beau composite et parfois un peu factice qu'élaborent les civilisations très avancées ou très corrompues. Disons, pour nous faire comprendre par une image sensible, qu'il eût préféré à une simple jeune fille n'ayant d'autre cosmétique

última línea en vista entonces que él escribió «lo primero. «Gracias en este admirable

método, el compositor puede comenzar su obra por el fin y trabajar, cuando le place hasta no importa cual partida. Los amateurs del **delirio** estarán tal vez en rebeliones por esas **cínicas** máximas, mas cada cual de ello puede tomar eso que él quiera. Será siempre de utilidad en lo suyo mostrar que los beneficios del arte puede tirar en la deliberación y en hacer ver con las personas del mundo que la labor exige ese objeto de lujo que se nombra poesía. Después de todo, uno puede con charlatanería ésta siempre licencia a los genios, y no idénticos a el Mesías. Es el modo del disfraz sobre las mejillas de una mujer naturalmente bella, un sazonomiento reciente para el espíritu. »

Esta última frase es característica y delata el gusto particular del poeta para **lo artificial**. No escondía, por otra parte esta predilección. Se placenteaba en esta especie de bello compuesto y a veces un poco ficticio que elaboran las civilizaciones muy avanzadas o muy corrompidas, Disón, para nosotros hacer comprender por mediación de una imagen sensible, que hubiera preferido a una simple joven no habiendo otro cosmético

que l'eau de sa cuvette, une femme plus mûre employant toutes les ressources d'une coquetterie savante, devant une toilette de flacons d'essences, de lait virginal, de brosses d'ivoire et de pinces d'acier. Le parfum profond de cette peau macérée dans les aromates comme celle d'Esther, qu'on trempa six mois dans l'huile de palme et six mois dans le cinname avant de la présenter au roi Assuérus, avait sur lui une puissance vertigineuse. Une légère touche de fard rose de Chine ou hortensia sur une joue fraîche, des mouches placées d'une façon provoquant au coin de la bouche ou de l'œil, des paupières brunies de k'hol, des cheveux teints en roux et sablés d'or, une fleur de poudre de riz sur la gorge et les épaules, des lèvres, et des bouts de doigts avivés de carmin, ne lui déplaisaient en aucune manière. Il aimait ces retouches faites par l'art à la nature, ces rehauts spirituels, ces réveillons piquants posés d'une main habile pour augmenter la grâce, le charme et le caractère d'une physionomie. Ce n'est pas lui qui eût écrit de vertueuses tirades contre le maquillage et la crinoline. Tout

cuanto el agua de su cubeta, una mujer madura empleando todos los recursos de una coquetería sabia, delante una compostura cubierta de frascos de esencias, de leche virginal, entre brochas de marfil y de pinzas de acero. El perfume profundo en esa piel macerada según los aromas al modo de los de Ester, que se mojaban seis meses en el aceite de palma y seis meses con el cinamomo(20) antes de presentarse al rey. Assuérus, tenía por ley una potestad vertiginosa. un ligero toque de disfraz rosa entre china u hortensia sobre una mejilla fresca, algunos lunares colocados de una manera provocantes a las esquinas de la boca o en el ojo, de los párpados teñidos en rojizo y arenas de oro, una flor con polvo de arroz sobre los senos de mujer y los hombres, de los labios y de las puntas de los dedos avivados de carmín, no le desagradó de ninguna manera. El amaba estos retoques cumbres por mediación de el arte en la naturaleza, aquellos resaltos espirituales, aquellas pinceladas picantes puestas de una mano hábil para aumentar la gracia, el encanto y el caracter de una fisonomía. Esto no es a quien él hubiera escrito de virtudes tiradas contra el maquillaje la crinolina. Todo



ce qui éloignait l'homme et surtout la femme de l'état de nature lui paraissait une invention heureuse. Ces goûts peu primitifs s'expliquent d'eux-mêmes et doivent se comprendre chez un poète de **décadence** auteur des **Fleurs du mal**. Nous n'étonnerons personne si nous ajoutons qu'il préférait à l'odeur simple de la rose et de la violette le benjoin, l'ambre et même le musc si déconsidéré de nos jours, et aussi l'arôme pénétrant de certaines fleurs exotiques dont les parfums sont trop capiteux pour nos climats modérés. Baudelaire était, en fait d'odeurs, d'une sensualité étrangement subtile qu'on ne rencontre guère que parmi les Orientaux. Il en parcourait délicieusement toute la gamme, et il a pu justement dire de lui cette phrase que cite Banville et que nous avons rapportée au début de notre article dans le portrait du poète : « Mon âme voltige sur les parfums comme l'âme des autres hommes voltige sur la musique. »

Il aimait aussi les toilettes d'une élégance bizarre, d'une richesse capricieuse, d'une fantaisie insolente, où se mêlait quelque chose de la comédienne et de la courtisane, quoiqu'il fût lui-même

eso de cual indiferente al hombre y sobre todo la mujer en el estado de naturaleza parecía una invención feliz. Estos gustos poco primitivos se explican en ellos mismos y debe el viento comprenderse en un poeta en *decadencia* autor de las **Flores del Mal**. No asombraremos a nadie si nosotros añadiéramos que prefería el olor simple de la rosa y de la violeta, el benjuí, el ámbar e incluso la musa sí desacreditada en nuestras claridades, y también el aroma penetrante en ciertas flores exóticas cuyos los perfumes son demasiado capiteux(21) para nuestros climas moderados. Baudelaire era, de hecho de olores, de una sensualidad sutil que uno encuentra casi en medio de los Orientales. De eso recorría deliciosamente toda la gama, y ha podido justamente decir en aquella frase que cita Banville y que nosotros hemos habido relatado al principio de nuestro artículo dentro del retrato del poeta: «Mi alma volteó entre los perfumes como el alma de los otros hombres voltearon entre la música.»

Amaba también las composturas de una elegancia bizarra, de un rico caprichoso, de una fantasía insolente, en donde se mezclaba alguna cosa entre el comediante y con el cortesano, bien que estuviese a él mismo

sévèrement exact dans son costume ; mais ce goût excessif, baroque, antinaturel, presque toujours contraire au beau classique, était pour lui signe de la volonté humaine corrigeant à son gré les formes et les couleurs fournies par la matière. Là où la philosophe ne trouve qu'un texte à déclamation, il voyait une preuve de grandeur. La **dépravation**, c'est-à-dire l'écart du type normal, est impossible à la bête, fatalement conduite par l'instinct immuable. C'est par la même raison que les poètes **inspirés**, n'ayant pas la conscience et la direction de leur oeuvre, lui causaient une sorte d'aversion, et qu'il voulait introduire l'art et le travail même dans l'originalité.

Voilà pour une notice bien de la métaphysique, mais Baudelaire était une nature subtile, compliquée, raisonneuse paradoxale et plus philosophique que ne l'est en général celle des poètes. L'esthétique de son art l'occupait beaucoup ; il abondait en systèmes qu'il essayait de réaliser, et tout ce qu'il faisait était soumis à un plan. Selon lui, la littérature devait être **voulue** et la part de **l'accidentel** aussi restreinte que possible. Ce qui ne

severamente exacto en su vestido; más ese gusto excesivo, extravagante, antinatural, casi siempre contrario al hermoso clásico, era para él un signo de la voluntad humana corrector en su grado las formas y los colores horneados por mediación de la materia. Ahí en donde la filosofía no encuentra mas que un texto de declaración, él viajaba una prueba de grandor. La **depravación**, es decir el extravió del tipo normal, esta imposible en la bestia, fatalmente conducido por el instinto inmutable. Es por la misma razón que los poetas **inspiran**, no habiendo la conciencia y la dirección de su obra, le cansaba una especie de aversión, y que él quería introducir al arte y al trabajo mismo dentro de su originalidad.

He aquí para un tratado felizmente de la metafísica, más en Baudelaire estaba una naturaleza sutil, complicada, razonadora, paradójica y mas filosófica cuanto no lo es en general aquella de los poetas. La estética de su arte le ocupaba mucho; abundaba en sistemas que ensayaba en realizar, y todo esto que hacía estaba sometido a un plan. Según él, la literatura debería **ser requerida** y la parte en **lo accidental** también restringidamente cuanto posible. Esto que no

l'empêcha pas de profiter, en vrai poète, des hasards heureux de l'exécution et de ces beautés qui éclosent du fond même du sujet sans avoir été prévues, comme des fleurettes mêlées par aventure à la graine qu'a choisie le semeur. Tout artiste est un peu comme Lope de Vega, qui, au moment de composer ses comédies, enfermait les préceptes avec six clefs —**con seis llaves**.— Dans le feu du travail, volontairement ou non, il oublie les systèmes et les paradoxes.

La réputation de Baudelaire, qui, pendant quelques années, n'avait pas dépassé les limites de ce petit cénacle qui rallie autour de soi tout génie naissant, éclata d'un coup lorsqu'il se présenta au public tenant à la main le bouquet des **Fleurs du mal**, un bouquet ne ressemblant en rien aux innocentes gerbes poétiques des débutants. L'attention de la justice s'émut, et quelques pièces d'une immoralité si savante, si abstruse, si enveloppée de formes et de voiles d'art, qu'elles exigeaient, pour être comprises des lecteurs, une haute culture littéraire, durent être retranchées du volume

le molestaba en aprovechar, de allí en verdad poeta, de los azares feliz en la ejecución de

esas bellezas que nacieron del fondo mismo del sujeto sin haber sido pruebas, al modo de las florecillas en disputa acalorada por mediación de aventurar en la simiente que ha escogido el sembrador. Todo artista es un poco como Lope de Vega, que, a los momentos de componer sus comedias, encerraba los preceptos con seis llaves —**con seis llaves**.— (22) Dentro de la luz del trabajo, voluntariamente o no, olvidando los sistemas y las paradojas.

La reputación de Baudelaire, la cual, durante cerca de un año, no había excedido los límites de ese pequeño cenáculo que reúne el autor en sí todo genio naciente, brilla todo de un golpe cuando él se presenta al público defensor a la mano del ramillete de las **Flores del mal**, un ramillete no semejante en nada con las inocentes gavillas poéticas de los principiantes. La atención en la justicia se hubo tenido conmovida, y algunas piezas de una inmoralidad tan sabia, tan abstrusa, tan envuelta entre formas y entre velos de arte, cuando ellas exigieron, para ser comprendidas de los lectores, una alta cultura literaria, durante ser cercenadas del volumen

reemplacées par d'autres d'une excentricité moins dangereuse. Ordinairement, il ne se fait pas grand bruit autour des livres de vers ; ils naissent, végètent et meurent en silence, car deux trois poètes tout au plus suffisent à notre consommation intellectuelle. La lumière et le bruit s'étaient faits tout de suite autour de Baudelaire, et, le scandale apaisé, on reconnut qu'il apportait, chose si rare, une oeuvre originale et d'une saveur toute particulière. Donner au goût une sensation inconnue est le plus grand bonheur que puisse arriver à un écrivain et surtout à un poète.

**Fleurs du mal** étaient un de ces titres heureux plus difficiles à trouver qu'on ne pense. Il résumait sous une forme brève et poétique l'idée générale du livre et en indiquait les tendances. Quoiqu'il soit bien évidemment romantique d'intention et de facture, on ne saurait rattacher par un lien visible. Baudelaire à aucun de grands maîtres de cette école. Son vers, d'une structure raffinée et savante, d'une concision parfois trop serrée et qui étreint les objets plutôt comme

y reemplazadas al través de otras de una excentricidad menos peligrosa. Ordinariamente, no se hace grande ruido alrededor de los libros de versos; ellos nacen, vegetan y mueren en silencio, porque dos o tres poetas todos los más prepotentes hasta nuestra consumación intelectual. La luz y el rumor se estaban hechos enseguida alrededor de Baudelaire, y, la sesión apacigua, uno reconoce que él aportaba, cosa tanto escasa, una obra original y de un sabor todo particular. Donó a los gustos una sensación desconocida ésta la más grande felicidad la cual puede arribar un escritor y sobre todo a un poeta.

**Las flores del mal** se era uno de aquellos títulos felices más difíciles de hallar que uno no pensó. Resumió dentro de una forma breve y poética la idea general del libro y de allí indicaba las tendencias. Como quiera que sea bien evidentemente romántico de intención y de factura, no ha humado relacionar por mediación de una ligadura bien visible a Baudelaire con ninguno de los grandes maestros de esta escuela. Son versos, de una estructura refinada y sabia, de una concisión a veces demasiado cerrada y que abrazaba los objetos más bien al modo

une armure que comme un vêtement, présente à la première lecture une apparence de difficulté et d'obscurité. Cela tient, non pas à un défaut de l'auteur, mais à la nouveauté même des choses qu'il exprime et qui n'ont pas encore été rendues par des moyens. Il a fallu que le poète, pour y parvenir, se composât une langue, un rythme et une palette. Mais il n'a pu empêcher que le lecteur ne demeurât surpris en face de ces vers si différents de ceux qu'on a faits jusqu'ici. Pour peindre ces corruptions qui lui font horreur, il a su trouver ces nuances morbideusement riches de la pourriture plus ou moins avancée, ces tons de nacre et de burgau qui glacent les eaux stagnantes, ces roses de phtisie, ces blancs de chlorose, ces jaunes fielleux de bile extravasée, ces gris plombés de brouillard pestilentiel, ces verts empoisonnés et métalliques puant l'arséniate de cuivre, ces noirs de fumée délayés par la pluie le long des murs plâtreux, ces bitumes recuits et roussis dans toutes les fritures de l'enfer si excellents pour servir de fond à quelque

de una armadura cuanto como un ropaje, presenta en la primera lectura una apariencia de dificultad y de obscuridad. Aquello no suyo, no es un defecto de el autor, más a la novedad misma de las cosas que exprime y que no habían y todavía no han sido fatigadas por algunos medianos literarios. Ha estado conveniente que el poeta, para y triunfar, sea competente una lengua, un ritmo y una paleta(23). Más no ha podido impedir que el lector no resida sorprendido en frente de estos versos tanto diferentes de aquellos que se ha hecho hasta aquí. Para pintar estas corrupciones que le son horror, tiene conocimiento de juzgar esos matices mórbidamente ricos en la podredumbre más o menos avanzada, estos tonos de nácar y de burgandina que hielan las aguas estancantes, esas rosas de tisis, esos blancos de clorosis, esos amarillos amargos como la hiel en bilis extravasada, esos grises aplomados entre niebla pestencial, esos verdes envenenados y metálicos hediondo el arseniato de cobre, esos negros de humo deslucidos al través de la lluvia a lo largo de los muros yesosos, esos betunes recocidos y rojos chamuscados dentro de todas las fritadas en el infierno tanto excelentes para servir de fondo a alguna

tête livide et spectrale, et toute cette gamme de couleurs exaspérées poussées au degré le plus intense, qui correspondent à l'automne, au coucher du soleil, à la maturité extrême des fruits, et à la dernière heure de civilisations.

Le livre s'ouvre par une pièce *au lecteur*, que le poète n'essaye pas d'amadouer comme c'est l'habitude et auquel il dit les vérités les plus dures, l'accusant, malgré son hypocrisie. d'avoir tous les vices qu'il blâme chez les autres et de nourrir dans son cœur le grand monstre moderne, l'Ennui, qui, avec sa lâcheté bourgeoise, rêve platement les férocités et les débauches romaines, Néron bureaucrate, Héliogabale boutiquier — Un autre pièce de la plus grande beauté et intitulée, sans doute par une antiphrase ironique, *Bénédiction*, peint la venue en ce monde du poète, objet d'étonnement et d'aversion pour sa mère, honteuse du produit de son flanc, poursuivi par la bêtise, l'envie et le sarcasme, en proie à la cruauté perfide de quelque Dalilah, joyeuse de le livrer aux Philistins, nu désarmé, rasé, après avoir épuisé sur lui tous les raffinements

cabeza lívida y espectral, y toda esa gama de colores exasperados retoñados al grado lo más intenso, el cual correspondiente a el

otoño, a los acostares del Sol, a la madurez extrema de los frutos, y de la última hora de las civilizaciones.

El libro se trabajó por mediación de una pieza *al Lector*, que el poeta no ensayó de adular como es la costumbre y en la cual dice las verdades las más duras, le acusarán, a pesar su hipocresía, de poseer todos los vicios que el censuró en los otros y de alimentar dentro de su corazón el grande monstruo moderno, el Fastidio, que, con su cobardía burguesa, sueña llanamente las ferocidades y los libertinajes romanos, Nerón burócrata, Heliogábalo mercachifle(24). --Una otra pieza de la más grande belleza e intitulada, sin duda por una antifrasis irónica, *Bendición*, pintando la venida en este mundo del poeta, objeto de admiración y de aversión para su madre, vergonzosa del producto de su vientre, perseguido por la nimiedad, la envidia y el sarcasmo, de ella víctima de la crueldad pérfida de alguna Dalila(25), alegre de entregarle con los Filisteos, desnudo, desarmado, afeitado, después de haber agotado sobre él todos los refinamientos

d'une coquetterie féroce, et arrivant enfin, après les insultes, les misères, les tortures, épuré au creuset de la douleur, à l'éternelle gloire, à la couronne de lumière destinée au front des martyrs, qu'ils aient souffert pour la Vrai ou pour le Beau.

Une petite pièce qui suit celle-là et qui a pour titre **Soleil**, renferme comme une sorte de justification tacite du poète dans ses courses vagabondes. Un vrai rayon brille sur la ville fangeuse; l'auteur est sorti et parcourt, « comme un poète qui prend des vers à la pipée », pour nous servir de la pittoresque expression du vieux Mathurin Regnier, des carrefours immondes, des ruelles où les persiennes fermées cachent en les indiquant les luxures secrètes, tout ce dédale noir, humide, boueux des vieilles rues aux maisons borgnes et lépreuses, où la lumière fait briller, çà et là, à quelque fenêtre un pot de fleurs ou une tête de jeune fille. Le poète n'est-il pas comme le soleil qui

de una coquetería feroz y arribante en fin, tras los insultos, las miserias, las torturas,

depurado el crisol de el dolor, de la eterna gloria con la corona de luz destinada a las frentes de los mártires, que ellos tengan sufrido por lo verdadero o por lo bello [Esta pieza la última estrofa por el giro a su amor de pareja, se puede asegurar que Baudelaire la dejó inconclusa, nota del traductor].

Una pequeña pieza que sequitizo aquel y que tiene por título **Sol**(26), encierra como una especie de justificación tácita del poeta dentro de sus correrías de vagabundeses. Un verdadero rayo de luz brille sobre la ciudad fangosa; el autor es salido y examinado rápidamente, <<Al modo de un poeta que toma algunos versos con los dados falsos>>, para nosotros ayudarnos a sacar juegos con la pintoresca expresión del viejo Mathurin Regnier(27), de las encrucijadas inmundas, de las callejuelas a donde las persianas cerradas esconden en las indicantes las lujurias secretas, todo ese dédalo perverso, húmedo, fangoso de las viejas calles con las casas sospechosas y leprosas, en donde el fogón hace brillo, acá y acullá, en alguna ventana una maceta de flores o una cabeza de joven hija. El poeta es al modo del Sol que

entre tout seul partout, dans l'hôpital comme dans le palais, dans le bouge comme dans l'église, toujours pur, toujours éclatant, toujours divin, mettant avec indifférence sa lueur d'or sur la charogne et sur la rose.

**Élévation**, nous montre le poète nageant en plein ciel, par delà les sphères étoilées, dans l'éther lumineux, sur les confins de notre univers disparu au fond de l'infini comme un petit nuage, et s'enivrant de cet air rare et salubre où ne monte aucun des miasmes de la terre et que parfume le souffle de anges ; car il ne faut pas oublier de Baudelaire, bien qu'on l'ait souvent accusé de matérialisme, reproche que la sottise ne manque pas de jeter au talent, est, au contraire, doué à un degré éminent du don de **spiritualité**, comme dirait Swedenborg. Il possède aussi le don de **correspondance**, pour employer le même idiome mystique, c'est-à-dire qu'il sait découvrir par une intuition secrète des rapports invisibles à d'autres et rapprocher ainsi, par des analogies inattendues que seul le **voyant** peut saisir, les objets les plus

entra todo solo en todas partes, en el hospital como en los palacios, en el tugurio como en la

iglesia, siempre puro, siempre brillante, siempre divino, lo que puede poner o usar con indiferencia su fulgor de oro sobre la carroña y sobre la rosa.

**Elevación** nos muestra el poeta nadante en pleno cielo, allende las esferas estrelladas en el éter luminoso, sobre los confines de nuestro universo desapareciendo al fondo de el infinito al modo de una pequeña nube, y se embriaga con ese aire raro y salubre en donde no cópula ninguna de las miasmas de la Tierra y que perfuma el aliento de los ángeles; pues no falta olvidar que Baudelaire, bien que se le haya frecuentemente acusado de materialismo, reproche que la necedad no faltante de echar a los talentos, es, al contrario, contrario a un grado eminente del don de **espiritualidad**, como dijo Swedenborg(28). Poseído así el don de **correspondencia**, por emplear el mismo idioma místico, es decir que él sabía descubrirse por mediación de una intuición secreta de las informaciones invisibles y aproximar así, al través de las analogías inesperadas porque sólo el **vidente** pocamente puede asir, los objetos los más



éloignés et les plus opposés en apparence. Tout vrai poète est doué de cette qualité plus ou moins développée, qui est l'essence même de son art.

Sans doute Baudelaire, dans ce livre consacré à la peinture des dépravations et des perversités modernes, a encadré des tableaux répugnants, où le vice mis à nu se vautre dans toute la laideur de sa honte ; mais le poète, avec un suprême dégoût, une indignation méprisante et une récurrence vers l'idéal qui manque souvent chez les satiriques, stigmatise et marque d'un fer rouge indélébile ces chairs malsaines, plâtrées d'onguent et de céruse. Nulle part la soif de l'air vierge et pur, de la blancheur immaculée, de la neige sur les Himalaya, de l'azur sans tache, de la lumière immarcescible, ne s'accuse plus ardemment que dans ces pièces qu'on a taxées d'immorales, comme si la flagellation du vice était le vice même, et qu'on fût un empoisonneur pour avoir décrit la pharmacie toxique des Borgia. Cette méthode n'est pas neuve, mais elle réussit toujours, et certaines gens affectent de croire qu'on ne peut lire **les**

alejados y los más opuestos en apariencia. Todo verdadero poeta es dotado con esta cualidad más o menos desarrollada, la cual es la esencia misma de su arte.

Sin duda Baudelaire, dentro de ese libro consagrado a la pintura de las depravaciones y de las perversidades modernas, ha encuadrado algunos cuadros repugnantes, donde el vicio puesto en desnudo se revuelca en el cieno con toda la fealdad de su vergüenza; más el poeta, con una suprema repugnancia despreciativa y una recurrencia hacia el ideal que marcan frecuentemente entre los satíricos, estigmatizan y marcan con hierro rojo indeleble esas carnes malsanas, pintadas de unguento y con cerusa. Ninguno parte la sed en el aire virgen y puro, de la blancura immaculada, de la nieve sobre el Himalaya, con el azul sin mancha, entre la luz inmarcesible, no es acusado más ardientemente que con esas piezas que se tienen tasadas de inmorales, como si la flagelación del vicio era el vicio mismo, y que se estuviese un envenenador por haber descrito la farmacia tóxica de los Borgia. Este método no es nuevo, pero ello a tenido buen éxito siempre, y ciertos personajes afectantes en creer que uno quizá no pueda leer **las**

**Fleurs du mal** qu'avec un masque de verre, comme en portait Exili lorsqu'il travaillait à sa fameuse poudre de succession. Nous avons lu bien souvent les poésies de Baudelaire, et ne sommes pas tombé mort, la figure convulsée et le corps tigré de taches noires, comme si nous avions soupé avec la Vannozza dans une vigne du pape Alexandre VI. Toutes ces niaiseries, malheureusement nuisibles, car tous les sots les adoptent avec enthousiasme, font hausser les épaules à l'artiste vraiment digne de ce nom, qui est fort surpris lorsqu'on lui apprend que le bleu est moral et l'écarlate indécent. C'est à peu près comme si l'on disait : la pomme de terre est vertueuse et la jusquiame est criminelle.

Un morceau charmant sur les parfums les distingue en diverses classes, éveillant des idées, des sensations et des souvenirs différents. Il en est qui sont frais comme des chairs d'enfant, verts comme des prairies au printemps, rappelant les rougeurs de l'aurore et portant avec eux des pensées d'innocence. D'autres, comme le musc, l'ambre, le benjoin, le nard et l'encens, sont

**Flores del mal** que con una máscara de vidrio, como llevara Exilio cuando trabajo en su famoso polvo de sucesión. Nosotros tenemos leído bien frecuentemente las poesías de Baudelaire, y nosotros no cargamos al caído de muerte, la figura convulsa y el cuerpo tigre(29) de manchas perversas, como sí nosotros teníamos sopa de vino en la Vannozza dentro de una viña del Papa Alejandro VI. Todas aquellas boberías, desgraciadamente nocivas, porque todos los tontos las adoptan con entusiasmo, son alzar los hombros al artista verdaderamente digno de ese nombre, el que es con fuerza sorprendido cuando se le aprende porque el cardenal es moral y le descuartiza indecente. Es poco más o menos como él se decidió: la patata es virtuosa y el beleño es criminal.

Un fragmento encantador sobre los perfumes les distinguió en diversas clases, despiertamente de las ideas, de las sensaciones y de los recuerdos diferentes. De ello es que son frescos como de las carnes de niño, verdes al modo de las praderas a las primaveras evocante las rojeces de la aurora y que lleva con ellos algunos pensamientos de inocencia. De otros, como el almizcle, el ámbar, el benjuí, el nardo y las esencias, son

superbes, triomphants, mondains, provoquent à la coquetterie, à l'amour, au luxe, aux festins, et aux splendeurs. Si on les transposait dans la sphère des couleurs, ils représenteraient l'or et la pourpre.

Le poète revient souvent à cette idée de la signification des parfums. Près d'une beauté fauve, signare du Cap ou bayadère de l'Inde égarée dans Paris, qui semble avoir eu pour mission d'endormir son spleen nostalgique, il parle de cette odeur mélangée « de muse et de havane » qui transporte son âme aux rivages aimés du soleil, où se découpent en éventail les feuilles de palmier dans l'air tiède et bleu, où les mâts de navires se balancent à l'harmonieux de la mer, pendant que les esclaves silencieux tâchent de distraire le jeune maître de sa mélancolie langoureuse. Plus loin, se demandant ce qui doit rester de son oeuvre, il se compare à un vieux flacon bouché, oublié parmi les toiles d'araignées, au fond de quelque armorie dans une maison déserte. De l'armoire ouverte s'exhalent avec le relent du passé les faibles parfums des robes, des dentelles, des

soberbios triunfantes, mundanos, provocantes a la coquetería, a el amor, a los lujos, con los festines, y con los esplendores. Si uno los ha transpuesto dentro de la esfera de los colores, ellos representarían el oro y la púrpura.

El poeta coste muchas veces en esa idea de la significación de los perfumes. Cerca de una belleza de color leonado, señalaré de la cabeza o bayadera(30) de la India extraviada dentro de París, la cual parece poseer haberes para misión de adormecer su spleen nostálgico, habla de este olor mezclado <<de almizcle y de habano>> el cual transportaba su alma en las riberas amadas del sol, en donde se haya destazado en abanico las hojas de la palmera dentro de el aire tibio y azul, donde los mástiles de navíos se balancean en el armonioso balance de el mar, durante que las esclavas silenciosas tareantes en distraer al joven amo de su melancolía lánguida. Más lejos, es peticionario de aquello que debe quedar en su obra, él se compara con un viejo frasco bocado, olvidado entre las telas de arañas en el fondo de algún armario, dentro de una casa desierta. En el armario abierto se exhalan con el hedor del pasado los débiles perfumes de las ropas, de los encajes, de las

boites à poudre qui suscitent des souvenirs d'anciennes amours, d'antiques élégances ; et, si par hasard on débouche la fiole visqueuse et rancie, il s'en dégagera un âcre parfum de sel anglais et de vinaigre des quatre-voleurs, un puissant antidote de la moderne pestilence. En maint endroit, cette préoccupation de l'arome reparaît ; entourant d'un nuage subtil les êtres et les choses. Chez bien peu de poètes nous retrouvons ce souci ; ils se contentent habituellement de mettre dans leur vers la lumière, la couleur, la musique, mais il est rare qu'ils y versent cette goutte de fines essence, dont la muse de Baudelaire ne manque jamais d'humecter l'éponge de sa cassolette ou la batiste de son

Puisque nous en sommes à raconter les goûts particuliers et les petites manies du poète, disons qu'il adorait les chats, comme lui amoureux des parfums, et que l'odeur de la valériane jette dans une sorte d'épilepsie extatique. Il aimait ces charmantes bêtes tranquilles, mystérieuses et douces, aux frissonnements électriques, dont l'attitude favorite est la pose allongée des sphinx qui

cajas con polvo quien suscitando algunos recuerdos de ancianos amores, de antiguas elegancias; y, con tal que por azar se destapa la redomita(31) viscosa y enranciando, al librarse un agrio perfume de sal inglesa y de vinagre de los cuatro ladrones, un poderoso antídoto de la moderna pestilencia. En muchos sitios, esta preocupación del aroma reaparece, entornarte de un nublado sutil los entes y las cosas. Entre bien poco en poetas nosotros rehallamos este cuidado; ellos se contentan habitualmente en introducir dentro de sus versos la luz, el color, la música, pero a él es raro que ellos ahí versantes este esa gota de fina esencia, de la cual la musa de Baudelaire no falta jamás de humectar la esponja en su pebetero o el batiste en su pañuelo.

Ya que nosotros intimamos en relatar los gustos particulares y las pequeñas manías del poeta, decía que él adoraba los gatos, como el enamorado de los perfúmenes, y cuanto el olor de la valeriana arrojado dentro de una especie de epilepsia extática. Amaba estos embelesadores bichos tranquilos, misteriosos y dulces, con los escalofríos eléctricos, de los cuales la actitud favorita es la postura alargante de las esfinges la cual

semblent leur avoir transmis leurs secrets; elles errent à pas veloutés par la maison comme le génie du lieu, **genius loci**, ou viennent s'asseoir sur la table près de l'écrivain, tenant compagnie à sa pensée et le regardant du fond de leurs prunelles sablées d'or avec une intelligente tendresse et une pénétration magique. On dirait que les chats devinent l'idée qui descend du cerveau au bec de la plume, et que allongeant la patte, ils voudraient la saisir au passage. Ils se plaisent dans le silence, l'ordre et la quiétude, et aucun endroit ne leur convient mieux que le cabinet du littérateur. Ils avec une patience admirable qu'il ait fini sa tâche, tout en filant leur rouet guttural et rythmique comme une sorte d'accompagnement du travail. Parfois, ils lustrant de leur langue quelque place ébouriffée de leur fourrure; car ils sont propres, soigneux, coquets, et ne souffrent aucune irrégularité dans leur toilette, mais tout cela d'une façon discrète et calme, comme s'ils, avaient peur de distraire ou de gêner. Leurs caresses sont tendres, délicates, silencieuses, **féminines**, et n'ont rien de commun avec la

parece a ellos poseer transmitiendo sus secretos; errantes con paso aterciopelado por

la casa al modo del genio del lugar, **genius loci**, o vinientes a sentarse sobre la mesa cerca del escritor, mantenedor en compañía a su pensamiento y el espectador del fondo en sus pupilas enarenadas de ahora bien con una inteligente ternura y una penetración mágica. Uno diría que los gatos adivinan la idea que descende del cerebro al pico de la pluma, y que, alargando la pata, ellos querrían el asir el pasaje. Ellos se placen dentro de el silencio, el orden y la quietud, y a nadie un paraje de ellos convida mejor que en el gabinete del literato. Ellos aguardan con una paciencia admirable que él haya concluido su labor, todo ello hilante a ellos asentar su obra gutural y rítmica, como una especie de acompañamiento del trabajo. A veces, ellos lustrando con su lengua algún lugar pasman con su piel de abrigo; pues ellos son propios, cuidadosos, coquetos, y no sufriendo ninguna irregularidad en su compostura, pero todo eso de una manera discreta y tranquila, como son ellos había habido por en distraer u en incomodar. Sus caricias son tiernas, delicadas, silenciosas, **femeninas**, y no tienen nada de vulgar con la

pétulance bruyante et grossière qu'y apportent les chiens, auxquels pourtant est dévolue toute la sympathie du vulgaire. Tous ces mérites étaient appréciés comme il convient par Baudelaire, qui a plus d'une fois adressé aux chats de belles pièces de vers, — **les Fleurs du mal** en contiennent trois, — où il célèbre leurs qualités physiques et morales, et bien souvent il les fait errer à travers ses compositions comme accessoires caractéristique. Les chats abondent dans les vers de Baudelaire comme les chiens dans les tableaux de Paul Véronèse et y forment une espèce de signature. Il faut dire aussi qu'il y a chez ces jolies bêtes, si sages le jour, un côté nocturne, mystérieux et cabalistique, qui séduisait beaucoup le poète. Le chat, avec ses yeux phosphoriques qui lui servent de lanternes et les étincelles jaillissant de son dos, hante sans peur les ténèbres, où il rencontre les fantômes errants, les sorcières, les alchimistes, les nécromanciens, les résurrectionistes, les amants, les filous, les assassins, les patrouilles grises et toutes ces larves obscures qui ne sortent et ne travaillent que la nuit. Il a

petulancia ruidosa y grosera que aportan los perros, a los que no obstante es atribuida toda

la simpatía del vulgo. Todos esos méritos estaban apreciados como convidado por Baudelaire, que tiene más de una vez sobrescrito con los gatos en bellas piezas de versos, — **las Flores del mal** de allí conteniendo tres, — en donde le celebra sus cualidades físicas y morales, y bien frecuentemente los hecha a vagar a través de sus composiciones al modo de accesorio característico. Los gatos abundantes en los versos de Baudelaire como los perros dentro de los cuadros de Paul Véronèse y ahí formando una especie de signature. Falta decir que ahí tenía en casa de estos bonitos bichos, tanto pedantes a la luz del sol, un lado nocturno, misterioso y cabalístico, que sedujo mucho al poeta. El gato, con sus ojos fosfóricos que le sirven de linternas y las centellas que brotan en su lomo importuna sin miedo las tenebras, en donde encuentran los fantasmas errantes, los brujos, los alquimistas, los nigrománticos, los resurreccionistas, los amantes, los fulleros, los asesinos, las patrullas grises y todas aquellas larvas oscuras quienes no salen y no trabajan más que en las noches. Tiene el

l'air de savoir la plus récente chronique du sabbat, et il se frotte volontiers à la jambe boiteuse de Méphistophélès. Ses sérénades sous les balcons des chattes, ses amours sur les touts, accompagnées de cris semblables à ceux d'un enfant qu'on égorge, lui donnent un air passablement satanique qui justifie jusqu'à un certain point la répugnance des esprits diurnes et pratiques, pour qui les mystères de l'Érèbe n'ont aucun attrait. Mais un docteur Faust, dans sa cellule encombrée de bouquins et d'instruments d'alchimie, aimera toujours avoir un chat pour compagnon. Baudelaire lui-même était un chat voluptueux, câlin, aux façons veloutées, à l'allure mystérieuse, plein de force dans sa fine souplesse, fixant sur les choses et les hommes un regard d'une lueur inquiétante, libre, volontaire, difficile à retenir, mais sans aucune perfidie et fidèlement attaché à ceux vers qui l'avait porté son indépendante sympathie.

Diverse figures de femme paraissent au fond des poésies de Baudelaire, les unes voilées, les autres deminues, mais sans qu'on puisse leur attribuer un nom. Ce sont plutôt des types que des

aire de saber la más reciente crónica del sábado judío, y se frota de buen grado en la

pierna coja de Mefistófeles. Sus serenatas bajo los balcones de las gatas, sus amores sobre los techos, acompañados de crisis semejantes a esas de un niño que se degolla, sí donante de un aire pesadamente satánico el cual justifica hasta en cierto punto la repugnancia de los espíritus divinos y prácticos, por que los misterios en el Erebo no tienen ningún atractivo. Pero un doctor Fausto, dentro de su celda obstaculizó con bouquins(32) y de instrumentos de alquimia, amará siempre tener un gato por compañero. Baudelaire mismo era un gato voluptuoso, vagabundo, con los modos aterciopelados, con el paso misterioso, lleno por fuerza con su fina flexibilidad, fijante hacia las cosas y los hombres una mirada de unos fulgores inquietantes, libre, voluntario, difícil para reprimir, mas sin ninguna perfidia y fielmente atado a esos versos que le había llevado su independiente simpatía.

Diversas figuras de mujer aparecen al fondo de las poesías de Baudelaire, las unas veladas, las otras medias nubes(33), pero sin que uno pueda a ellas atribuir un nombre. Estas son primero de los tipos cuanto de las

personnes. Elles représentent l'**éternel féminin**, et l'amour que le poète exprime pour elles est **l'amour** et non pas **un amour**, car nous avons vu que dans sa théorie il n'admettait pas la passion individuelle, la trouvant trop crue, trop familière et trop violente. Parmi ces femmes, les unes symbolisent la prostitution inconsciente et presque bestiale avec, avec leurs masques plâtrés de fard et de céruse, leurs yeux charbonnés de k'hol, leurs teintures de rouge et semblables à des blessures saignantes, leurs casques de faux cheveux et leurs bijoux d'un éclat sec et dur ; les autres, d'une corruption plus froide, plus savante et plus perverse, espèce de marquises de Marteuil du XIX<sup>e</sup> siècle, transposent le vice du corps à l'âme. Elles sont hautaines, glaciales, amères, ne trouvant le plaisir que dans la méchanceté satisfaite, insatiables comme la stérilité, mornes comme l'ennui, n'ayant que des fantaisies hystériques et folles, et privées, ainsi que le Démon, de la puissance d'aimer. Douées d'une beauté effrayante, presque spectrale, que n'anime pas la pourpre rouge de la vie, elles marchent à leur but pâles, personas. Ellas representan el **eterno femenino**, y el amor que el poeta exprime

para ella es **el amor** y no **un amor** en el sentido de pasión, por que nosotros hemos habido visto que al cabo de su teoría no admitía la pasión individual, la hallaba demasiado crecida, demasiado familiar y demasíadamente violenta. Entre estas mujeres, las unas simbolizando la prostitución inconsciente y casi bestial, con sus máscaras enyesadas de fingimiento y con albayalde, sus ojos tiznados con alcohol, sus bocas teñidas de rojo y semejantes a unas heridas sangrientas, sus cascos de postizos cabellos y sus joyas de una ostentación seca y dura; las otras, de una corrupción más con frialdad, más sabia y más perversa, especie de marquesas de Marteuil del siglo XIX, transponiendo el vicio del cuerpo a el alma. Ellas son altaneras, glaciales, amargas, no hallan el placer cuanto dentro de la maldad satisfecha, insaciables como la esterilidad, tristes como el fastidio, no habiendo que de las fantasías histéricas y locas y privadas, así cuanto el Demonio, en la potestad de amor. Dotas de una belleza horrorosa, casi espectral, porque no animan el púrpura rojo de la vida, ellas marchando a su fin pálidas,



insensibles, superbement dégouffées, sur les cœurs qu'elles écrasent de leurs talons pointus. C'est au sortir de ces amours, qui ressemblent à des haines, de ces plaisirs plus meurtriers que des combats, que le poète retourne vers cette brune idole au parfum exotique, à la parure sauvagement baroque, souple et câline comme la panthère noire de Java, qui le repose et le dédommage de ces méchantes chattes parisiennes aux griffes aiguës, jouant à la souris avec de cœur de poète. Mais ce n'est à aucune de ces créatures de plâtre, de marbre ou d'ébène qu'il donne son âme. Au-dessus de ce noir amas de maisons lépreuses, de ce dédale infect où circulent les spectres du plaisir, de cet immonde fourmillement de misère, de laideur et de perversités, loin, bien loin dans l'inaltérable azur, flotte l'adorable fantôme de la Béatrix, l'idéal toujours désiré, jamais atteint la beauté supérieure et divine incarnée sous une forme de femme éthérée, spiritualisée, faite de lumière, de flamme et de parfum, une vapeur, un rêve, un reflet du monde aromal et séraphique comme les Sigeia, les Morella, les Una, les Éléonore

insensibles, soberbiamente disgustas, de ellos los corazones que ellas aplastan con sus talones puntiagudos. Es salir de estos amores, que semejantes a unos odios, con estos placeres más asesinos que algunos combates, cuanto el poeta triunfa con dirección a esa parda ídolo del perfume exótico, con la compostura salvajemente barroca, flexible y vagabunda como la pantera negra de java, la cual lo reposa y lo resarce de esas malas gatas parisienses con las garras acechantes, juguetes a la sonrisita con un corazón de poeta. Más esto no es a ninguna de aquellas criaturas de yeso, de mármol o de ébano que él dará a su alma. Por encima de este negro montón en casa de leproso, en este dédalo donde circulantes los espectros del placer, en este inmundo hormigueo de miseria, de fealdad y con perversidad, lejos, bien lejos dentro de lo inalterable azul, flota el adorable fantasma de Beatriz, el ideal siempre deseado, jamás alcanzada, la belleza superior y divina encarnada en una forma de mujer etérea, espiritualizada, hecha de luz, de pasión amorosa y de perfume, un vapor, un sueño, un reflejo del puro aromal y seráficas como las Sigeia, las Morella, las Una, las Éléonore

d'Edgar Poe et la Seraphita-Seraphitus de Balzac, cette étonnante création. Du fond de ses déchéances, de ses erreurs et de ses désespoirs, c'est vers cette image céleste comme vers une madone de Bon-Secours qu'il tend les bras avec des cris, des pleurs et un profond dégoût de lui-même. Aux heures de mélancolie amoureuse, c'est toujours avec elle qu'il voudrait s'enfuir et cacher sa félicité parfaite dans quelque asile mystérieusement féerique, ou idéalement confortable, cottage de Gainsborough, intérieur de Gérard Dow, ou mieux encore palais à dentelles de marbre de Benarès ou d'Hyderabad. Jamais son rêve n'emmène d'autre compagne. Faut-il voir dans cette Béatrix, dans cette Laure qu'aucun nom ne désigne, une jeune fille ou une jeune femme réelle, passionnément et religieusement aimée par le poète pendant son passage sur cette terre ? Il serait romanesque de le supposer, et il ne nous a pas été donné d'être mêlé assez profondément à la vie intime de son cœur pour répondre affirmativement ou négativement à la question. Dans sa

de Edgar Poe y la Seraphita-Seraphitus de Balzac, esta asombrosa creación. Del fondo

de sus decadencias, con sus errores y con sus desesperaciones, esto con dirección a esa imagen celestial como hacia una Imagen de Nuestra Señora de buen socorro que él tendía los brazos con algunas crisis, algunos llantos y una profunda repugnancia de él mismo. Con las horas de melancolía enamorado, es siempre con ella que él querría huirse y esconder su felicidad perfecta en algún asilo misteriosamente mágico e idealmente confortable, la casa de campo de Gainsborough(34), interior de Gérard Dow, mejor todavía más un palacio con encajes de mármol de Benarès(35) o de Hyderabad(36). jamás su sueño no llevó consigo de otra compañera. ¿Falta el ver en esa Beatriz, a esa Laura que no designa ningún nombre, a una joven muchacha o una joven mujer real, apasionadamente y religiosamente amada por mediación del poeta durante su travesía por esta tierra? Sería novelesco en el suponer, y de él nosotros no hemos estado con antecedente de estar mezclados con sobra profundamente en la vida íntima de su corazón para responder afirmativamente o negativamente a la pregunta. Dentro de su conversación toute métaphysique, Baudelaire parlait beaucoup de ses idées, très peu de ses sentiments et jamais de ses actions. Quant au

chapitre des amours, il avait mis pour sceau sur ses lèvres fines et dédaigneuses un camée à figure d'Harpocrate. Le plus sûr serait de ne voir dans cet amour idéal qu'une postulation de l'âme, l'élan d'un cœur inassouvi et l'éternel soupir de l'imparfait aspirant à l'absolu.

A la fin des **Fleurs du mal** se trouve une suite de pièces sur le **Vin** et les diverses ivresses qu'il produit, selon les cerveaux qu'il attaque. Nous n'avons pas besoin de dire qu'il ne s'agit pas ici de chansons bachiques célébrant le jus de la traïlle, ni rien de semblable. Ce sont des peintures hideuses et terribles de l'ivrognerie, mais sans moralité à la Hogarth. Le tableau n'a pas besoin de légende, et **le Vin de l'ouvrier** fait frémir. **Les Litanies de Satan**, dieu du mal et prince du monde, sont une de ces froides ironies familières à l'auteur où l'on aurait tort de voir une impiété. L'impie n'est pas dans la nature de Baudelaire, qui croit à

conversación toda metafísica, Baudelaire hablaba mucho de sus ideas, muy poco de sus sentimientos y jamás de sus acciones. En cuanto a los capítulos de los amores, él había puesto por sello a sus labios afines y desdeñosos un camafeo con rostro de

Harpocrate. El más seguro estaría no obtener dentro de este amor ideal que un postulación de el alma, el impulso de un corazón insaciable y el eterno suspiro de el imperfecto aspirante a lo absoluto.

Al término de las **Flores del mal** se halla una serie de piezas al **Vino** y las diversas embriagueses que produjo, conforme las agresiones que dio al cerebro. No hemos tenido necesidad en decir que él no se agitó(37) aquí en canciones báquicas celebrando el jugo de la parra, ni nada de semejante. Eso son las pinturas horrorosa y terribles de la borrachera, más sin la moralidad de el Hogarth(38). La pintura no tiene necesidad de leyenda, el **Vino del obrero**(39) hace estremecerse. **Las Letanías de Satán**, dios del mal y príncipe del mundo, son una de estas frías ironías familiares de el autor en donde se habría con fuerza de ver una impiedad. La impiedad no está dentro de la naturaleza de Baudelaire, el cual creció con una matemática superior estable par Dieu de toute éternité et dont la moindre infraction est punie par le plus rudes châtements, non seulement dans ce monde, mais encore dans l'autre. S'il a peint le vice et montré Satan avec toutes ses pompes, c'est sans nulle complaisance assurément. Il a même une

préoccupation assez singulière du diable comme tentateur et dont il voit partout la griffe, comme s'il ne suffisait pas à l'homme, pour le pousser au péché, à l'infamie et au crime, de sa perversité native. La faute chez Baudelaire est toujours suivie de remords, d'angoisses, de dégoût, de désespoirs, et se punit par elle-même, ce qui est le pire supplice. Mais en voilà assez sur ce sujet. Nous faisons de la critique et non de la théologie.

Signalons, parmi les pièces qui composent *les Fleurs du mal*, quelques-unes des plus remarquables, entre autres celle qui a pour titre *Don Juan aux enfers*. C'est un tableau d'une grandeur tragique et peint d'une couleur sobre et magistrale sur la flamme sombre des voûtes infernales.

una matemática superior establecida por Dios de toda eternidad y del cual la menor infracción es castigada por mediación de los más terribles castigos, no solamente dentro de este mundo, mas aún dentro de el otro. Sí tiene pintado el vicio y muestra a Satán con todas sus grandezas, es sin ninguna complacencia. Él mismo tuvo una preocupación bastante singular del diablo al modo de tentador y de quien ve en todas

partes la garra, como si no se bastara con el hombre, para incitarle al pecado, a la infamia y al crimen, de su perversidad nativa. La falta en Baudelaire esta siempre concurrida de remordimientos, de angustias, de repugnancias, de desesperaciones, y se castigaba el mismo, por medio de esto lo cual es el peor suplicio. Más de ello he aquí bastante sobre esta causa. Nosotros hacemos de la crítica y no de la teología.

Señalando, entre las piezas que componen *las Flores del mal*, a algunas de las más notables, entre otras aquella la cual tiene por título *Don Juan en los infiernos*. Es un cuadro de una grandeza trágica y pintado de un color sobrio y magistral entre la pasión amorosa tétrica de las bóvedas infernales.

La barque funèbre glisse sur l'eau noire,, emmenant don Juan et son cortège de victimes ou d'insultés. Le *mendiant* auquel il auquel il a voulu faire renier Dieu, gueux athlétique, fier sous ses guenilles comme Antisthène, manie les rames à la place du vieux Caron. A la poupe, un homme de pierre, fantôme décoloré, au geste roide et sculptural, tient le gouvernail. Le vieux don Luis montre du doigt ses cheveux blancs raillés par son fils hypocritement impie. Sganarelle demande le

payement de ses gages à son maître désormais insolvable. Doña Elvire tâche de ramener l'ancien sourire de l'amant sur les lèvres de l'époux dédaigneux, et les pâles amoureuses mises à mal, abandonnées, trahies, foulées aux pieds comme des fleurs de la veille, lui découvrent la blessure toujours saignante de leur cœur. Sous ce concert de pleurs, de gémissements et de malédictions, don Juan reste impassible ; il a fait ce qu'il a voulu ; que le Ciel, l'enfer et le monde le jugent comme ils l'entendront, sa fierté ne connaît pas le remords, la foudre a pur le tuer, mais non le faire repentir.

La barca fúnebre resbala sobre el agua negra, conducido don Juan y su cortejo de víctimas y de insultos. El **Mendigo** el cual tiene requerido hacer blasfemar de Dios, indigente atlético, orgulloso dentro de sus andrajos al modo de Antístenes, maneja los remos en lugar del viejo Caronte. Tiene a la popa, un hombre de piedra, fantasma descolorido, a los gestos atiesado y escultural, teniendo el timón. El viejo don Luis muestra con el dedo tembloroso sus canas ridiculizadas por su hijo hipócritamente impío. Sganarelle demanda el pago de sus salarios a su amo en lo sucesivo insolvente. Doña Elvira

en tarea de volver a traer al anciano sonreír con la amante sobre los labios de la esposa dañada, y los pálidos enamorados puestos en mal, abandonados, traicionados, en los pies huellas como de las flores de la vigilia, a el descubrimiento la herida siempre sangrienta de su corazón. Con este concierto de llantos, de gemidos y entre maldiciones, don Juan resta impassible; tiene hecho eso que ha querido; cuanto el Cielo, el infierno y el mundo le juzgan como ellos le entiendan, su soberbia no conoce los remordimientos; los rayos tienen para el matar, más no lo hacen arrepentirse.

Par sa mélancolie sereine, sa tranquillité lumineuse et son kief oriental, la pièce intitulée **la Vie antérieure** contraste heureusement avec les sombres peintures du monstrueux Paris moderne et montre que l'artiste a, sur sa palette, à côté des noirs, des bitumes, des momies, des terres d'Ombre et de Sienna, toute une gamme de nuances fraîches, légères, transparentes, délicatement rosées, idéalement bleues comme les lointains de Breughel de Paradis, propres à rendre les paysages élyséens et les mirages du rêve.

Il convient de citer comme note particulière du poète le sentiment de l'**artificiel**. Par ce mot, il faut entendre une création due tout entière à l'Art et d'où la nature est complètement absente. Dans un article fait du vivant même de Baudelaire, nous avons signalé cette tendance bizarre dont la pièce qui a pour titre **Rêve parisien** est un exemple frappant. Voici les lignes qui essayaient de rendre ce cauchemar splendide et sombre, digne des gravures à la manière noire de Martynn : « Figurez-vous un paysage extra-naturel, ou plutôt une perspective faite avec du métal, du marbre

Por medio de su melancolía serena, su tranquilidad luminosa y su kief oriental(40), la

pieza intitulada **la Vida anterior** contrasta felizmente con las sombrías pinturas del monstruo París moderno y muestra que el artista tiene, sobre su paleta, en sitio algunos negros, de los betunes, de las momias, de las tierras de Sombra y de Siena, toda una gama de matices frescos, ligeros, transparentes, delicadamente rosas, idealmente azules como las lejanías de Breughel en Paraíso, propias a devolver los paisajes elíseos y los espejismos del sueño.

Conveniente de citar como nota particular del poeta el sentimiento en lo **artificial**. Por este vocablo, falta entender una creación de ninguna manera inflexible en el Arte y de donde lo natural es completamente ausente. Dentro de un artículo hecho en vida del mismo Baudelaire, nosotros habíamos señalado esta tendencia bizarra de la cual la pieza que tiene por título **Sueño parisiense** es un ejemplo sorprendente. He aquí las líneas que ensayaba en volver esta pesadilla espléndida y oscura, digna de los gravados a el modo negro de Martynn: <<Figurados vosotros un paisaje extranatural, o más bien una perspectiva hecha con metal, de mármol

et de l'eau et d'où le végétal est banni comme irrégulier. Tout est rigide, poli, miroitant sous un ciel sans soleil, sans lune et sans étoiles. Au milieu d'un silence d'éternité montent, éclairés d'un feu personnel, des palais, des colonnades, des tours, des escaliers, des châteaux d'eau d'où tombent, comme des rideaux de cristal, des cascades pesantes. Des eaux bleues s'encadrent comme l'acier des miroirs antiques dans des quais et des bassins d'or bruni, ou coulent silencieusement sous des ponts de pierres précieuses. Le rayon cristallisé enchâsse le liquide, et les dalles de porphyre des terrasses reflètent les objets comme des glaces. La reine de Saba, en y marchant, relèverait sa robe, craignant de sa mouiller les pieds, tellement les surfaces sont luisantes. Le style de cette pièce brille comme un marbre noir poli. » N'est-ce pas une étrange fantaisie que cette composition fait d'éléments rigides où rien ne vit, ne palpita, ne respire, où pas un brin d'herbe, pas une feuille, pas une fleur, ne viennent déranger l'implacable symétrie des formes factices inventées par

y de agua y donde el vegetal este desterrado como irregular. Todo es rígido, pulido,

espejeante bajo un cielo sin sol, sin luna y sin estrellas. Al medio de un silencio de eternidad ascendente, ilustradas de un fuego personal, de los palacios, de las columnatas, de las torres, de las escaleras, de los castillos de agua donde cayentes, como de las cortinas de cristal, de las cascadas pesadas. De las aguas azules se encuadran al modo de el acero de los espejos antiguos según algunos muelles y algunos estanques de ahora bien bruñido, o cogullante silenciosamente bajo de los puentes de piedras preciosas. El rayo congelado a manera de cristal engasta el líquido, y las losas en pórfido(41) de los terrados reflejando los objetos como de los espejos. La reina de Saba, de allá mercante, levantando su ropa, temerosa de mojarse los pies, de tal manera las superficies son lucientes. El estilo de esta pieza brilla como un mármol negro pulido>>. ¿No es esa una extraña fantasía cuánto esta composición hecha de elementos rígidos donde nada es vital, no palpita, no respira donde de ningún modo una hebra de hierba, una hoja, una flor, no vinieron a desarreglar la implacable simetría de las formas facticias inventadas por

l'art ? Ne se croirait on pas dans la Palmyre intacte ou la Palenque restée debout d'une planète morte et abandonnée de son atmosphère ?

Ce sont là, sans doute, des imaginations baroques, antinaturelles, voisines de l'hallucinations et qui expriment le secret désir d'une nouveauté impossible ; mais nous les préférons, pour notre part, à la fade simplicité de ces prétendues poésies qui, sur le canevas usé du lieu commun, brodent, avec de vieilles laines passées de couleur, des dessins d'un trivialité bourgeoise ou d'une sentimentalité bête : des couronnes de grosses roses, des feuillages vert de chou et des colombes se becquetant. Parfois, nous ne craignons pas d'acheter le rare au prix du choquant, du fantasque et de l'outré. La barbarie nous va mieux que la platitude. Baudelaire a pour nous cet avantage ; il peut être mauvais, mais il n'est jamais commun. Ses fautes sont originales comme ses qualités, et là même où il déplaît, il l'a voulu ainsi, d'après une esthétique particulière et un raisonnement longtemps débattu.

el arte? ¿No se crearán paso dentro de la Palmira intacta o el Palenque resto aprobado

de un planeta muerto y abandonado de su atmósfera?.

Estas son ahí, sin duda, de las imaginaciones extravagantes, antinaturales, visiones de la alucinación y la cual expresante del secreto deseo de una novedad imposible; más nosotros las preferimos, por nuestra parte, a la insípida simplicidad de aquellas pretendidas poesías que, sobre el bosquejo gastado de la causa común, bordada, con entre viejas lanas pasadas en color, de los diseños de una trivialidad burguesa u de un sentimentalismo bestial: de las coronas entre copias color rosa, de los follajes verde de col, de las palomas besándose. A veces, nosotros no tememos en comprar lo raro al precio del chocante, del antojadizo y del exagerado. La barbarie en nosotros ¡anda! mejor cuanto la tontada. Baudelaire tiene para nosotros aquella ventaja; puede ser malo, más no es jamás común. Sus faltas son originales como sus cualidades, y ahí mismo donde el desagrado, ha deseado así, según una estética particular y un razonamiento largamente examinado.

Terminons cette analyse déjà un peut longue, et que pourtant nous abrégeons beaucoup, par quelques mots sur cette des



**Petites Vieilles** qui a étonné Victor Hugo. Le poète, se promenant dans les rues de Paris, voit passer de petites vieilles à l'allure humble et triste, et il les suit comme on ferait de jolies femmes, reconnaissant, d'après ce vieux cachemire usé, élimé, repris mille fois, d'un ton éteint, qui moule pauvrement de maigres épaules, d'après ce bout de dentelle éraillée et jaunie, cette bague, souvenir péniblement disputé au mont-de-piété et prête à quitter le doigt effilé d'une main pâle, un passé de bonheur et d'élégance, une vie d'amour et de dévouement peut-être, un reste de beauté sensible encore sous le délabrement de la misère et les dévastations de l'âge. Il ranime tous ces spectres tremblotants, il les redresse, il remet la chair de la jeunesse sur ces minces squelettes, et il ressuscite dans ces pauvres cœurs flétris les illusions d'autrefois. Rien de plus ridicules et de plus touchant que ces Vénus du Père-Lachaise et ces Ninons des Petits-

Terminamos este análisis ya un poco largo, y cuanto no obstante nosotros abreviamos mucho, por mediación de algunas palabras sobre esta pieza de las

**Viejecitas**(42) la cual tiene asombrado a Víctor Hugo. El poeta se paseaba en las calles de París, viendo pasar de viejecitas con las trazas humildes y tristes, y los séquitos como se haría de bonitas mujeres, reconocidas, según aquella antigua cachemira gastada, usada, a intervalos mil veces, de un tono apagado, cual molde pobremente de magros hombros, según esa miaja de encaje rasgado y amarillo, esa sortija, memoria penosamente dispuesta al Monte de piedad y pronto a dejar el dedo deshinchado de una mano pálida, un pasado de felicidad y elegancia, una vida de amor y con abnegación puede ser, un deshecho de belleza sensible todavía bajo el deterioro de la miseria y las devastaciones de la edad. reanima todos esos espectros temblorosos, los endereza, repone la carne de la juventud sobre esos delgados esqueletos, y el resucita en esos pobres corazones marchitos las ilusiones de otros tiempos. Nada más ridículo y más tierno porque esa Venus del Padre Lachaise y estas Ninons de los pequeños

Ménages qui défilent lamentablement sous l'évocation du maître, comme une procession de spectres surpris par la lumière.

La question de métrique, dédaignée par tous ceux qui n'ont pas le sentiment de la

forme, et ils sont nombreux aujourd'hui, a été à bon droit jugée comme très importante par Baudelaire. Rien de plus commun, maintenant, que de prendre **le poétique** pour **la poésie**. Ce sont des choses qui n'ont aucun rapport. Fénelon, J.-J. Rousseau, Bernardin de Saint-Pierre, Chateaubriand, George Sand, sont poétiques, mais ne sont pas poètes, c'est-à-dire qu'ils sont incapables d'écrire en vers, même en vers médiocres, faculté spéciale que possèdent des gens d'un mérite bien inférieur à celui de ces maîtres illustres. Vouloir séparer le vers de la poésie, c'est une folie moderne qui ne tend à rien de moins que l'anéantissement de l'art lui-même. Nous rencontrons dans un excellent article de Sainte-Beuve sur Taine, à propos de Pope et de Boileau, assez légèrement traités par l'auteur de **l'Histoire de la littérature anglaise**, ce paragraphe si ferme et si judicieux, où les choses sont remises

menajes que desfilan lamentablemente con la evocación del maestro, como una procesión de espectros sorprendidas por la luz.

La cuestión de métrica, desdeñó por todos aquellos que no tienen el sentimiento en la forma, y ellos son numerosos hoy, ha sido

de buen derecho juzgado al modo de muy importante por mediación de Baudelaire. Nada con más común, ahora, cuanto en tomar **la poética** por **la poesía**. Estas son de las cosas que no ha aprovechado nadie. Fénelon, J: J: Rousseau, Bernardin de Saint-Pierre, Chateaubriand, George Sand, son poéticos, más no son poetas, es decir que ellos son incapaces de escribir en verso, incluso en verso mediocre, facultad especial que poseedores algunas personas de un mérito bien inferior a éste con estos maestros ilustres. Querer separar el verso de la poesía, es una locura moderna que no tenderá a nada entre lo menos cuanto el aniquilamiento del arte mismo. Nos encontramos en un excelente artículo de Sainte-Beuve sobre Taine(43), a propósito de Pope(44) y de Boileau(45), bastante ligeramente tratado por el autor de la **Historia de la literatura inglesa**, este párrafo tanto sólido y tan juicioso, en donde las cosas están entregadas

sous leur vrai jour par le grand critique, qui fut à ses commencements un grand poète, et l'est toujours. « Mais, à propos de Boileau, puis-je donc accepter ce jugement étrange d'un homme d'esprit, cette opinion méprisante que M. Taine en la citant prend à son compte, et ne craint pas d'endosser en passant : « Il y a deux sortes de vers dans Boileau : les plus nombreux, qui semblent d'un bon élève de troisième ; les moins nombreux, qui semblent d'un bon élève rhétorique ? » L'homme d'esprit qui parle ainsi (M :Guillaume Guizot) ne sent pas Boileau poète, et, j'irai plus loin, il ne doit sentir aucun poète en tant que poète. Je conçois qu'on ne mette pas toute la poésie dans le métier ; mais je ne conçois pas tout que, quand il s'agit d'un art, on ne tienne nul compte de l'art lui-même, et qu'on déprécie à ce point les parfaits ouvriers qui y excellent. Supprimez d'un seul coup toute la poésie en vers, ce sera plus expéditif ; sinon, parlez avec estime de ceux qui en ont possédé les secrets. Boileau était du petit nombre de ceux-là ; Pope également. »

bajo su verdadera claridad por el gran crítico, que fue en sus principios un gran poeta, y este siempre. <<A, propósito de Boileau, además luego de aceptar yo ese juicio extraño de un hombre de ingenio, esa opinión despreciativa que M. Taine la citara prende de su cuenta, y no temiendo de respaldar su paso: Él ahí tiene dos géneros en versos con Boileau: ¿los más numerosos, qué parecen de un buen discípulo de tercero; los menos numerosos, qué parecen de un buen discípulo de retórica?. El hombre de espíritu que habla así (M: Guillaume Guizot) no sintió a Boileau poeta, y, yo iría más lejos, él no debe de sentir a nadie poeta en tan cuanto poeta. Yo converjo que uno no mete toda la poesía dentro de la profesión; pero yo no converjo del todo porque, cuando él se agitó de un arte, no se es tuyo ninguno cuenta en el arte él mismo y que se desprecia en este punto las perfecciones obreras la cual allí excelente. Suprimidas de un sólo golpe toda la poesía en verso eso estaré más expeditivo; sino habladas con estima de estos lo cual de aquello tenían poseído los secretos. Boileau era del pequeño número en aquellas; Pope igualmente>>.

On ne saurait mieux dire ni plus juste.  
Quand il s'agit d'un poète, la facture de ses

vers est chose considérable et vaut qu'on l'étudie, car elle constitue une grande partie de sa valeur intrinsèque. C'est avec ce coin qu'il frappe son or, son argent ou son euivre. Le vers de Baudelaire, qui accepte les principales améliorations ou réformes romantiques, telles que la rime riche, la mobilité facultative de la césure, le rejet, l'enjambement, l'emploi du mot propre ou technique, le rythme ferme et plein, la coulée d'un seul du grand alexandrin, tout le savant mécanisme de prosodie et de coupe dans la stance et la strophe, a cependant son architecture particulière, ses formules individuelles, sa structure reconnaissable, ses secrets de métier, son tour de main si l'on peut s'exprimer ainsi, et sa marque C.B. qu'on retrouve toujours appliquée sur une rime ou sur un hémistiche.

Baudelaire emploie fréquemment le vers de douze pieds et de huit pieds. Ce sont les moules où sa pensée se coule de préférence. Les pièces en rimes plates sont chez lui moins nombreuses

Uno no sabría más bien que decir no más justo. Cuando él se agitó de un poeta, la factura de sus versos es cosa considerable y vale que se le estudie, pues ella constituye

una gran partida en su valor intrínseco. Es con esta esquina que él marca en la moneda su oro, su plata o su cobre. El verso de Baudelaire, que aceptó los principales mejoramientos o reformas románticas, tal como la rima rica, la movilidad facultativa en la cesura(46), el desecho, el enjambement(47), el empleo de la palabra propia o tecnicismo, el ritmo firme y pleno, la letra colada de una sola pihuela del grande alexandrino, todo el sabio mecanismo de prosodia y de corte dentro de la estancia y la estrofa, tiene sin embargo su arquitectura particular, sus formas individuales, su estructura conocida, sus secretos en profesión, su giro en el lenguaje de baranda tan él se puede expresarse así, y su insignia C.B. que uno vuelve a encontrar siempre aplicada bajo una rima o bajo un hemistiquio.

Baudelaire empleo frecuentemente el verso de doce pies y de ocho pies. Aquellos son los moldes a donde su pensamiento se liga con frecuencia. Las piezas en rimas unidas son entre sí lo menos numerosas

que celles divisées en quatrains ou en stances. Il aime l'harmonieux entre-croisement de rimes qui éloigne l'écho de la note touchée d'abord, et présente à l'oreille un son naturellement imprévu, qui se complétera plus tard comme celui du premier vers, causant cette satisfaction que procure en musique l'accord parfait. Il a soin ordinairement que la rime finale soit pleine, sonore et soutenue de la consonne d'appui, pour lui donner cette vibration qui prolonge la dernière note frappée.

Parmi ses pièces, il s'en rencontre beaucoup qui ont la disposition apparente et comme le dessin extérieur du sonnet, bien qu'il n'ait écrit « sonnet » en tête d'aucune d'elles. Cela vient sans doute d'un scrupule littéraire et d'un cas de conscience prosodique, dont il nous semble voir l'origine dans la notice où il raconte la visite qu'il nous fit, et raconte notre conversation. — On n'a pas oublié qu'il venait nous apporter un volume de vers fait par deux amis absents, qu'il était chargé de représenter, et nous trouvons ces lignes dans son récit : « Après avoir rapidement feuilleté le

cuanto aquellas divididas en cuartetos o en estancias. Amó lo armonioso entre cruzadamente entre rimas que aleja el eco de

la nota al golpeo de abord y presente en el oído un sonido naturalmente imprevisto, el cual se completará más tarde como el del primer verso, causante esa satisfacción cuanto procura de allí música el acorde perfecto. Ha cuidado ordinariamente que la rima final sea entera, sonora y sostenida entre la constante de apoyo, para así conceder esa vibración que prolonga la última nota admirada.

Entre sus piezas, se encontró mucho que tiene la disposición aparente y como el dibujo exterior del soneto, felizmente que no haya escrito <<soneto>>(48) de ello cabeza de ninguna de ellas. Eso viniendo sin duda de un escrúpulo literario y de un caso de conciencia prosódica, del cual nos parece ver el origen según la noticia en donde relata la visita que él nos hizo y refiere nuestra conversación. —Uno no tiene olvido que viniera a nosotros a aportarnos un volumen de versos hechos por dos amigos ausentes, que él estaba encargado de representar, y nosotros hallamos esas líneas en su relato: <<Tras haber rápidamente hojeado el volumen, il me fit remarquer que les poètes en question se permettaient trop souvent des sonnets *libertins*, c'est-à-dire non orthodoxes et s'affranchissant volontaires de la règle de la quadruple rime. » A cette époque la plus

grande partie des **Fleurs du mal** étaient déjà composées, et il s'y rencontrait assez grand nombre de sonnet **libertins**, qui non seulement n'avaient pas la quadruple rime, mais encore où les rimes étaient enlacées d'une façon tout à fait irrégulière ; car, dans le sonnet orthodoxe, comme l'ont fait Pétrarque, Félicaja, Ronsard, du Bellay, Sainte-Beuve, l'intérieur de quatrain doit contenir deux rimes plates, féminines ou masculines au choix du poète, ce qui distingue le quatrain du sonnet du quatrain ordinaire et commande, selon que la rime extérieure donne l'e muet ou le son plein, la marche et la disposition des rimes dans les deux tercets terminant ce petit poème, moins difficile à réussir que ne le pense Boileau, précisément parce qu'il a une forme géométriquement arrêtée ; de même que, dans les plafonds, les compartiments polygones ou bizarrement contournés servent plus les peintres

volumen, él me hizo observar cuanto los poetas en cuestión se permitieron exceso a menudo de los sonetos **libertinos**, se osa decir no ortodoxos y se eximieron(49) de buen grado de la regla en la cuádruple rima>>. Tiene en esta época la más grande parte de las **Flores del mal** puntualmente ya

compuestas, y de él encuentro una gran sobrada cantidad de sonetos **libertinos**, que no solamente había la cuádruple rima, más todavía en donde las rimas estaban enlazadas de una manera toda de hecho irregular; porque, dentro del soneto ortodoxo, como lo habían hecho Pétrarque, Félicaja, Ronsard, du Bellay, Sainte-Beuve, el interior del cuarteto debe contener dos rimas llenas, femeninas o masculinas a elección del poeta, ésta la cual distingue el cuarteto de la cuarteta ordinaria y encargada, según cuanto la rima exterior dar lo mudo o el sonido completo, la marcha y la disposición de las rimas dentro de los dos tercetos terminando ese pequeño poema, lo menos difícil en lograr cuanto no lo pensó Boileau, precisamente porque tiene una forma geoméricamente fija; cuanto de idéntica, en los cielos rasos, los compartimientos polígonos o bizarramente contornos sirviendo más a los pintores

les qu'ils ne les gênent en déterminant l'espace où il faut encadrer et faire tenir leurs figures. Il n'est pas rare d'arriver, par le raccourci et l'ingénieux agencement des lignes y gagne par sa concentration même. Ainsi une grande pensée peut se mouvoir à l'aise dans ces quatorze vers méthodiquement distribués.

La jeune école se permet un grand nombre de sonnets *libertins*, et, nous l'avouons, cela nous est particulièrement désagréable. Pourquoi, si l'on veut être libre et arranger les rimes à sa guise, aller choisir une forme rigoureuse qui n'admet aucun écart, aucun caprice ? l'irrégulier dans le régulier, le manque de correspondance dans-la symétrie, quoi de plus illogique et de plus contrariant ? Chaque infraction à la règle nous inquiète comme une note douteuse ou fausse. Le sonnet est une sorte de fugue poétique dont le thème doit passer et repasser jusqu'à sa résolution par les formes voulues. Il faut donc se soumettre absolument à ses lois, ou bien, si l'on trouve ces lois

que a ellos no les molesta determinantemente el espacio en donde es preciso encuadrar al hacer guardar sus figuras. No es raro de

arribar, para el acortar y la ingeniosa disposición de las líneas, para vivir un gigante dentro de uno de estos arcones estrechos, la obra ahí gana por su concentración misma. Así un grande pensamiento puede moverse cómodamente dentro de estos catorce versos metódicamente distribuidos.

La joven escuela se permite un gran número de sonetos *libertinos*, y, nosotros lo declaramos, eso nos es particularmente desagradable. ¿Porqué, sí el uno quiere ser libre y combinar las rimas a su guisa, acudir a escoger una forma rigurosa la cual no admite ningún desvío, ningún capricho? ¿Lo irregular dentro de lo regular, la falta de correspondencia en la simetría, que entre más ilógica y entre más contrariadora?. Cada infracción a la regla que nos inquiete como una observación dudosa o falsa. El soneto es una manera en fuga poética cuyo el tema debe de pasar y repasar hasta en su resolución por mediación de las formas requeridas. El ser preciso por consiguiente someterse absolutamente a sus leyes, o bien, tanto el uno encuentra estas leyes

surannées, pédantesques et gênantes, ne pas écrire de sonnets du tout. Les italiens et les poètes de la pléiade sont en ce genre les maîtres à consulter : il ne serait pas non plus inutile de lire le livre où Guillaume Colletet traite du sonnet ex-professo. On peut dire qu'il a épuisé la matière. Mais en voilà bien assez sur les sonnets libertins que Maynard le premier mit en honneur. Quant aux sonnets doubles, rapportés, septenaires, à queue, estrambots, rétrogrades, par répétition, retournés, acrostiches, mésostiches, en losange, en croix de Saint-André et autres, ce sont des exercices de pédants dont on peut voir les patrons dans Rabanus Maurus, dans l'*Apollon espagnol et italien* et dans le traité exprès qu'en s fait Antonio Tempo, mais qu'il faut dédaigner comme des difficultés laborieusement puériles et les casse-tête chinois de la poésie.

Baudelaire cherche souvent l'effet musical par un ou plusieurs vers particulièrement mélodieux qui font ritournelle et reparaissent tour à tour, comme dans cette strophe italienne appelée *sextine* dont M.

anticuadas, pedantescas e incómodas, no pasó escribir en sonetos del todo. Los italianos y los poetas de la pléyade están en este género los maestros a consultar: no estaría inútil en leer el libro en donde Guillaume Colletet trata del soneto exprofeso. Un poco decir que él tiene agotada la materia. Más de ello he aquí felizmente sobrado sobre los sonetos libertinos cuanto Maynard el primer mito en honor. Cuanto con los sonetos dobles, relaciones, septenarios, en fin, estrambóticos(50), retrógados, por repetición, trocados, acrósticos, mesósticos(51), en rombo, en cruz de Sainte-André y otros, estos son de los ejercicios de pedantes cuyo un poco ver los patrones en Rabanus Maurus, en el *Apolo español e italiano* y dentro del tratado expreso que tiene hecho Antonio Tempo, para que él ser preciso desdeña al modo de algunas dificultades laboriosamente pueriles y los rompecabezas chinos de la poesía.

Baudelaire procuró frecuentemente el efecto musical para uno o varios versos particularmente melodiosos que son retornelo y reaparecen alternativamente, como en esa estrofa italiana llamada, *sextine* de la cual M.



le comte de Gramont offre en ses poésies plusieurs exemples heureux. Il applique cette forme, qui a le bercement vague d'une incantation magique entendue à demi dans un rêve, aux sujets de mélancolique souvenir et d'amour malheureux. Les stances aux bruissements monotones emportent et rapportent la pensée en la balançant comme les vagues roulent dans leurs volutes régulières une fleur noyée tombée de la rive. Comme Longfellow et Edgar Poe, il emploie parfois l'allitération, c'est-à-dire le retour déterminé d'une certaine consonne pour produire à l'intérieur du vers un effet d'harmonie. Sainte-Beuve, à qui aucune de ces délicatesses n'est inconnue, et qui les pratique avec son art exquis, avait dit : autrefois dans un sonnet d'une douceur fondue et tout italienne :

*Sorrente m'a rendu mon doux rêve infini*

Toute oreille sensible comprend le charme de cette liquide ramenée quatre fois et qui semble vous entraîner sur son flot dans l'infini du rêve comme une plume de mouette sur la houle bleue de la

el conde de Gramont oferta en sus poesías varios ejemplos dichosos. Aplicó esta forma, que tiene la arrullante oleada de un encantamiento mágico entendido en medio dentro de un sueño con los sujetos de melancólicos recuerdos y de amor desgraciado. Las estancias con los zumbidos monótonos arrebatados y reintegrados al pensamiento en el balancear al modo de los vagos garganteos según sus volutas regulares una flor bañada caída en la ribera. Como Longfelloov y Edgar Poe, empleó a veces la aliteración, es decir el retorno determinado de una segura consonante para producir en el interior de un verso un efecto de armonía. Sainte-Beuve, en que ninguna de estas delicadezas nos está desconocida, y que los usos con su arte exquisito, había dicho antiguamente dentro de un soneto de una dulzura derretida y toda italiana:

*Sorrente m'a rendu mon doux rêve infini.*

Todo oído sensible comprende en esta líquida volviendo cuatro veces y la cual parece a vosotros arrastrar sobre su oleada de aquí al infinito del sueño al modo de una pluma de gaviota sobre la marejada azul del

mer napolitaine. On trouve de fréquentes l'allitérations dans la prose de Beaumarchais, et les Scaldes en faisaient grand usage. Ces minuties paraîtront sans doute bien frivoles aux hommes utilitaires, progressifs et pratiques ou simplement spirituels que pensent, comme Stendhal, que le vers est une forme enfantine, bonne pour les âges primitifs, et demandent que la poésie soit écrite en prose comme il sied à une époque raisonnable. Mais ce sont ces détails qui rendent les vers bons ou mauvais et font qu'on est ou qu'on n'est pas poète.

Les mots polysyllabiques et amples plaisent à Baudelaire, et, avec trois ou quatre de ces mots, il fait souvent des vers qui semblent immenses et dont le son vibrant prolonge la mesure. Pour le poète, les mots ont, en eux-mêmes et en dehors du sens qu'ils expriment, une beauté et une valeur propres comme des pierres précieuses qui ne sont pas encore taillées et montées en bracelets, en colliers ou en bagues : ils charment le connaisseur qui les regarde et les trie du doigt dans la petite coupe où ils sont mis en réserve,

mar napolitano. Se encuentra con frecuentes aliteraciones dentro de la prosa de Beaumarchais, y los Escaldos(52) de ella hicieron grande uso. Estas minucias aparecientes sin duda bien frívolas con los hombres utilitarios, progresivos y prácticos o simplemente espirituales que pensantes, al modo de Stendhal, cuanto los versos es una forma infantil, buena para las edades infantiles y demandante que la poesía sea escrita en prosa como el bien decir de una época razonable. Pero esto son detalles que rinden los versos buenos o malos y son que uno no es poeta.

Las palabras polisilábicas línea y amplias placían a Baudelaire, y, con tres o cuatro de estos vocablos, hacía frecuentemente algunos versos que parecen inmensos y de los cuales el sonido vibrante prolonga el compás. Para el poeta, las palabras tienen, de ellas mismas y hacia fuera del sentido que ellas expresan, una belleza y unos valores propios al modo de las piedras preciosas que son todavía cortadas y montadas corazón en brazaletes, en collares o en sortijas: ellas se encantan al conocedor que les mira y les entresaca del dedo en el cortecito a donde son colocadas en reserva,

comme ferait un orfèvre méditant un bijou. Il y des mots diamant, saphir, rubis, émeraude, d'autres qui luisent comme du phosphore quand en les frotte, et ce n'est pas un mince travail de les choisir.

Ces grands alexandrins dont nous parlions tout à à l'heure, qui viennent, en temps d'accalmie, mourir sur la plage avec la tranquille et profonde ondulation de la houle arrivant du large, se brisent parfois en folle écume et lancent haut leurs fumées blanches contre quelque récif sourcilleux et farouche pour retomber ensuite en pluie amère. Les vers de huit pieds sont brusques, violents, coupants comme les lanières du chat à neuf queues et cinglent rudement les épaules de la mauvaise conscience et de l'hypocrite transaction. Ils se prêtent aussi à rendre de funèbres caprices ; l'auteur encadre dans ce mètre, comme dans une bordure de bois noirs, des vues nocturnes de cimetière où brillent dans l'ombre les prunelles nyctalopes des hiboux, et, derrière le rideau vert bronze des ifs, se glissent, à pas de spectre, les

como hacía un orfebre mediante unas joyas. Hay unas palabras diamantes, zafiros, rubís,

esmeraldas, de otras que lucientes como del fósforo cuando de ella las frota, y esto no es un trabajo de corto mérito entre algunos elegir.

Estos grandes alexandrinos de los cuales nosotros hablamos todo a la hora, que vienen, de allí tiempo de calma momentánea, morir a orillas de la playa con la tranquila y profunda ondulación de la marejada arribando de lo amplio, rompiente a veces en loca espuma y lanzando alto sus humos blancos contra algún arrecife orgulloso y salvaje para caer después en lluvia amarga. Los versos de ocho pies son bruscos, violentos, cortantes como los correhuelas del gato de nueva cola y singlante rudamente las rodillas del animal con la mala conciencia y entre la hipócrita transacción. Ellos prontamente también a volver en funebres caprichos; el autor encuadra dentro de este metro, como dentro de un marco de madera negra, los conocimientos nocturnos de cementerio a donde brillantes en la sombra las pupilas nictápoles de los búhos, y, detrás la cortina verde bronce de los tejos, se resbala, con diligencia de espectro, los filous du néant, les dévastateurs des tombes et les voleurs de cadavres. En vers de huit pieds encore, il peint des *ciels* sinistres où roule au-dessus des gibets une lune rendue malade par les incantations des Canidies, il décrit de froid

ennui de la morte qui a échangé contre le cercueil son lit de luxure, et qui rêve dans sa solitude, abandonnée même des vers, en tressaillant à la goutte de pluie glacée, filtrant à travers les planches de sa bière, ou nous montre, avec son désordre significatif de bouquets fanés, de vieilles lettres, de rubans et de miniatures mêlés à des pistolets, des poignards et des fioles de laudanum, la chambre du lâche amoureux que visite dédaigneusement, pendant ses promenades, le spectre ironique du suicide, car la mort même ne saurait le guérir de son infâme passion.

De la facture du vers, passons à la trame du style. Baudelaire y mêle des fils de soie et d'or à des fils de chanvre rudes et forts, comme en ces étoffes d'Orient à la fois splendides et grossières où les plus délicats ornements courent avec de

fulleros de la nada, los devastadores de las tumbas y los ladrones de cadáveres. En versos de ocho pies todavía, pintado de los **cielos** siniestros a donde roda encima de las rocas una luna vuelta enferma por mediación de los encantamientos de los Candías,

descrito del frío fastidio del muerto el cual tiene permuta contra el ataúd su lecho de lujuria, y la cual sueña dentro de su soledad, abandonando idénticos unos versos, de ello estremeciente con la gota de lluvia helada, filtrando a través las planchas de su ataúd, o nos muestra, con su desorden significativo de ramilletes marchitados, de ancianas letras, en cintas y en miniaturas mezcladas con algunos originales, de los puñales y de las ampollas de láudano, la habitación del cobarde enamorado que visita desdeñosamente, pedante sus paseos, el espectro irónico del suicidio, pues la muerte misma no ahumará el curar de su infame pasión.

De la factura de los versos, pasamos con la trama del estilo. Baudelaire allí mezclado algunos hilos de seda y oro con algunos hilos de cáñamos rudos y fuertes, idénticas en su vestimentas de Oriente a la vez espléndidas y groseras en donde los más delicados ornamentos corren con

charmants caprices sur un poil de chameau bourru ou sur une toile âpres au toucher comme la voile d'une barque. Les recherches les plus coquettes, les plus précieuses même s'y neurtent à des brutalités sauvages ; et, du boudoir aux parfums enivrants, aux conversations voluptueusement langoureuses, on tombe au cabaret ignoble où les ivrognes, mêlant le vin et le sang, se disputent à coups de couteau pour quelque Hélène de carrefour.

**Les fleurs du mal** sont le plus beau fleuron de la couronne poétique de Baudelaire. Là, il a donné sa note originale et montré qu'on pouvait, après ce nombre incalculable de volumes de vers, où toutes les variétés de sujets semblaient épuisées, mettre en lumière quelque chose de neuf et d'inattendu, sans avoir pour cela besoin de décrocher le soleil et les étoiles et de faire défiler l'histoire universelle comme dans une fresque allemande. Mais ce qui a fait surtout son nom célèbre, c'est sa traduction d'Edgar Poe ; car, en France, on ne lit guère des poètes que leur prose, et ce sont les feuilletons qui font

encantadores caprichos entre un pelo de camello brusco o entre una tela áspera al tocar

como la vela de una barca. Las búsquedas las más coquetas, las más preciosas igual bruscamente de las brutalidades salvajes; y, del tocador con los perfumes embriagantes, son las conversaciones voluptuosamente lánguidas, una sepultura al cabaret innoble donde los borrachos, mezclando el vino y la sangre, se disputa con cuchilladas por alguna Elena en encrucijada.

**Las flores del Mal** son el más bello florón en la corona poética de Baudelaire. Ahí tiene dado su nota original y muestra que se tenía poder, después de esa cantidad incalculable en volúmenes de versos, a donde todas las variedades de motivos semejando desposados, introducir de ellos luz cerca de algo nuevo y de inesperado, sin haber para eso necesidad en descolgar el sol y las estrellas y de hacer desenhebrarse la historia universal al modo de un fresco alemán. Más eso lo cual tiene hecho sobre todo su nombre célebre, es su traducción de Edgar Poe; porque, en Francia, no es cama casi de los poetas cuanto su prosa, y aquello son los folletines el cual hacen en boca alguna

connaître les poèmes. Baudelaire a naturalisé chez nous ce singulier génie d'une individualité si rare, si tranchée, si exceptionnelle, qui d'abord a plus scandalisé que charmé l'Amérique, non que son oeuvre choque en rien la morale : il est, au contraire, d'une chasteté virginal et séraphique, mais parce qu'il dérangeait toutes les idées reçues, toutes les banalités pratiques et qu'il n'y avait pas de critérium pour le juger. Edgar Poe ne partageait aucune des idées américaines sur le progrès, la perfectibilité, les institutions démocratiques et autres thèmes de déclamation chers aux philistins des deux mondes. Il n'adorait pas exclusivement le dieu dollar ; il aimait la poésie pour elle-même et préférait le beau à l'utile : hérésie énorme ! De plus, il avait le malheur de bien écrire, ce qui a le don d'horripiler les sots de tous les pays. Un grave directeur de revue ou de journal, ami de Poe d'ailleurs et bien intentionné, avoue qu'il était difficile de l'employer et qu'on était obligé de le payer moins que d'autres, parce qu'il écrivait dans un style trop au-dessus du vulgaire ;

comprender los poemas. Baudelaire tiene connaturalizado entre nosotros este singular genio de una individualidad tanto escasa, a menos que contada tan excepcional, la cual desde luego más ha escandalizar cuanto hechizó la América, no cuanto su obra ofende en nada la moral: él es, al contrario, de una castidad virginal y seráfica, más por que tenía desordenadas todas las ideas recibidas, todas las banalidades prácticas y que allí no había de criterio para juzgar. Edgar Poe no participaba en ninguna de las ideas americanas sobre el progreso, la perfectibilidad(53), las instituciones democráticas y de otros temas de declamación queridos con los filisteos algunos con las muchedumbres. Él no adoraba exclusivamente el dios dólar; amaba la poesía por ella misma y perfectamente lo bello a lo útil: ¡herejía enorme! En más, tenía la desgracia de bien escribir, esto el cual tiene la gracia de horripilar los necios en todos los países. Un grave director de revista o de diario, amigo de Poe además y bien intencionado, confesa que estaba difícil de emplear y que se era obligado en el pagar lo menos que en otros, porque escribía dentro de un estilo demasiado encima del vulgar;

admirable raison ! Le biographe de l'auteur du **Corbeau** et d'**Eureka** dit qu'Edgar Poe, s'il avait voulu régulariser son génie et appliquer ses facultés créatrices d'une manière plus appropriée au sol américain, aurait pu devenir un auteur à argente (*a money making author*) ; mais il était indisciplinable, n'en voulait faire qu'à sa tête et ne produisait qu'à ses heures, sur des sujets qui lui convenaient. Son humeur vagabonde le faisait rouler comme une comète désorbitée de Baltimore à New-York et de New-York à Philadelphie, de Philadelphie à Boston ou à Richmond, sans qu'il pût se fixer nulle part. Dans ses moments d'ennui, de détresse ou de défaillance, lorsque à la surexcitation causée par quelque travail fiévreux succédait cet abattement bien connu des littérateurs, il buvait de l'eau-de-vie, défaut qui lui a été amèrement reproché par les Américains, modèles de tempérance, comme chacun sait. Il ne s'abusait pas sur les effets désastreux de ce vice, celui qui a écrit, dans le **Chat noir**, cette phrase fatidique : « Quelle maladie est comparable à l'alcool ! » Il buvait sans ivrognerie aucune, pour oublier, pour se retrouver peut-être dans un milieu d'hallucination favorable à  
¡admirable razón!. La biografía del autor del **Cuervo** y de **Eureka** máxima de Edgar Poe, si

no había querido regularizar su genio y aplicar sus facultades creadoras de una manera más apropiada a suelo americano, auraba poder hacerse un autor de plata un dinero mal habido; más él era indisciplinable, no de eso quería ejecutar en su cabeza y no producía que en sus horas, sobre algunas causas que le convenían. Su humor vagabundo le hacía circular al modo de un cometa desorbitado de Baltimore a New York y New York a Philadelphie, de Philadelphie a Boston o a Richmond, sin que pudiérase fijar en algún lugar. En sus momentos de fastidio, de angustia o de desfallecimiento, cuando por la sobreexcitación causada por mediación de algún trabajo febril sucedía ese abatimiento bien conocido de los literatos, él bebía aguardiente, imperfección en que él ha estado amargamente reprendido por los Americanos, modelos de la templanza como cada uno sabe. No abusó a orillas de los efectos desastrosos de este vicio, que tiene escrito dentro de el **Gato negro**, esta frase fatídica: <<Bebía sin borrachera ninguna, para olvidar, para volver a encontrarse quizá dentro de un centro de alucinación favorable a

son oeuvre, ou même pour en finir avec une vie intolérable en évitant le scandale d'un suicide formel. Bref, un jour, attaqué dans la rue d'un accès de *delirium tremens*, il fut porté à hôpital et mourut tout jeune encore et lorsque rien dans ses facultés n'annonçait un affaiblissement, car sa déplorable habitude n'avait influé en rien sur son talent ni sur ses manières, qui restèrent toujours celles d'un gentleman accompli, ni sur sa beauté jusqu'au bout remarquable.

Nous indiquons en quelques traits rapides la physionomie d'Edgar Poe, quoique nous n'ayons pas à écrire sa vie ; mais l'auteur américain a tenu dans l'existence intellectuelle de Baudelaire une place assez grande pour qu'il soit indispensable d'en parler ici d'une façon un peu développée, sinon sous le rapport biographique, au moins au point de vue des doctrines. Edgar Poe a certainement influé sur Baudelaire, son traducteur, surtout dans la dernière partie de la vie, hélas ! si courte du poète.

Les ***Histoires extraordinaires***, les ***Aventures d'Arthur Gordon Pym***, les

su obra, o igual para acabar con su vida intolerable en evitar el escándalo de un

suicidio formal. Breve, un día, tuvo en la calle de un acceso de *delirium tremens*, fue llevado al hospital y allí muriendo todo joven todavía y cuando nada dentro de sus facultades anunciaban una debilitación, pues su deplorable hábito no tenía influjo de ello, nada sobre su talento ni entre sus maneras, el cual restando siempre de la de un gentleman perfecto, ni sobre su belleza hasta el fin notable.

Nosotros indicamos en algunos trazos rápidos la fisonomía de Edgar Poe, aunque nosotros no tengamos a escribir su vida; más el autor americano ha obligado dentro de la existencia intelectual de Baudelaire un lugar bastante grande para que él sea indispensable de allí hablar acá de una manera un poco desenvuelta, de otra suerte bajo la información biográfica, por lo menos el punto entre considerando de las doctrinas. Edgar Poe ha ciertamente influyó sobre Baudelaire, su traductor, sobre todo en la postrera parte de la vida, ¡hay de mí ¡ sí ni más ni menos del poeta.

Las ***Historias extraordinarias***, las ***Aventuras de Arturo Gordon Pym***, las



**Histoires sérieuses et grotesques, Eureka**, ont été traduites par Baudelaire avec une identification si exacte de style et de pensée, une liberté si fidèle et si souple, que les traductions produisent l'effet d'ouvrages originaux et en ont toute la perfection géniale. Les **Histoires extraordinaires** sont précédées de morceaux de haute critique dans lesquels le traducteur analyse en poète le talent si excentrique et si nouveau d'Edgar Poe, que la France, avec sa parfaite insouciance des originalités étrangères, ignorait profondément avant que Baudelaire l'eût révélé. Il apporte à ce travail, nécessaire pour expliquer une nature si en dehors des idées vulgaires, une sagacité métaphysique peu commune et une rare finesse d'aperçus. Ces pages peuvent compter entre les plus remarquables qu'il ait écrites.

La curiosité fut surexcitée au plus haut point par ces mystérieuses histoires si mathématiquement fantastiques, qui se déduisent avec des formules d'algèbre, et dont les expositions ressemblent à des enquêtes judiciaires menées par le magistrat le plus perspicace et le plus subtil. **L'Assassinat de la**

**Historias serias y grotescas, Eureka**, han sido traducidas por Baudelaire con una identificación tan exacta del estilo y de pensamiento, una libertad fiel y tan flexible, que las traducciones produciendo el efecto de obras originales y de ello tienen la perfección genial. Las **Historias extraordinarias** son precedidas de fragmentos de alta crítica dentro de quien el traductor analiza de el poeta el talento sí excéntrico y tanto nuevo de Edgar Poe, porque la Francia, con su perfecta indiferencia de las originalidades extranjeras, ignoradas profundamente antes que Baudelaire les hubiese revelado. Él aporta con ese trabajo, necesario para explicar una naturaleza tan hacia fuera de las ideas vulgares, una sagacidad metafísica poco común y una rara fineza de resúmenes. Aquellas páginas pueden contar entre las más notables que haya escrito.

La curiosidad fue sobreexcitada a más alto punto por mediación de estas misteriosas historias tanto matemáticamente fantásticas, que se deducen con unas fórmulas de álgebra, y de que las exposiciones asemejando a unas pruebas judiciales urdidas por mediación del magistrado lo más perspicaz y lo más sutil. **El Asesinato de la**

**rue Morgue, le Lettre volée, le Scarabée d'or**, ces énigmes plus difficiles à devenir que celles de sphinx et dont le mot arrive à la fin d'une façon si plausible, intéressèrent jusqu'au délire le public blasé sur les romans d'aventures et de mœurs. On se passionna pour cet Auguste Dupin d'une lucidité divinatoire si étrange, qui semble tenir entre ses mains le fil rattachant les unes aux autres les pensées les plus opposées, et qui arrive à son but par des inductions d'une justesse si merveilleuse. — On admira ce Legrand, plus habile encore à déchiffrer les cryptogrammes que Claude Jacquet, l'employé du ministère, qui lit à Desmarets, dans l'histoire **des Treize**, avec la vieille **grille** de l'ambassade de Portugal, la lettre chiffrée de Ferragus, et le résultat de cette lecture est la découverte des trésors du capitaine Kid ! Chacun s'avoua qu'il aurait en beau voir renaître à la lueur de la flamme, en traits rouges, sur le parchemin jauni, la tête de mort et le chevreau, et les lignes de points, de croix, de virgules et de chiffres, qu'il n'eût pas deviné où le corsaire avait enfoui

**calle Morgue, la Carta volada, el Escarabajo de oro**, estos enigmas más difíciles de adivinar que el de la esfinge y cuya la palabra arriba a el fin de una manera tanto plausible, interesando hasta el delirio el público hasta sobre las novelas de aventuras y de costumbres. Se apasiona por este Auguste Dupin de una lucidez adivinatoria tanto extraña que parece tener entre sus manos el hilo atante los unos con los otros los pensamientos más opuestos, y que se arriba a su meta por mediación de algunas inducciones de una precisión tanto maravillosa. — Uno admira este Legrand, más hábil aún en descifrar los criptogramas que Claude Jacquet, el empleado del ministro, el cual matrimonió a Desmarets, dentro de la historia **de los Trece**, con el anticuado, **enrejado** de la embajada de Portugal, la carta numema de Ferragus, ¡y el resultado con esta lectura es el descubrimiento de los tesoros del capitán Kid!. Cada uno se confesa que él habría tenido bello ver renacer a el fulgor de la llama, en rasgos rojos, sobre el pergamino amarilleado, la calavera y el cabrito, y las líneas en puntadas, en cruz, con comas y con escribir cifras que él no hubo acertado en donde el corsario tenía escondido bajo tierra

ce grand coffre plein de diamants, de bijoux, de montres, de chaînes d'or, d'onces, de quadruples, de doublons, de rixdales, de piastres et de monnaies de tous les pays qui récompensent la sagacité de Legrand. **Le Puits et le Pendule** causèrent une suffocation de terreur égale aux plus noires inventions d'Anne Radcliffe, de Lewis et du révérend père Mathurin, et l'on prit le vertige à regarder au fond de ce gouffre tournoyant de Maelstrom, colossal entonnoir aux parois duquel les vaisseaux courent en spirale comme les brins de paille dans un tourbillon. **La Vérité sur le cas de M. Waldemar** ébranla les nerfs les plus robustes, et **la Chute de la maison Usher** inspira de profondes mélancolies. Les âmes tendres furent particulièrement touchées par ces figures de femmes, si vaporeuses, si transparentes, si romanesquement pâles et d'une beauté presque spectrale, que le poète nomme Morella, Ligeia, lady Rowena Trévanion, de Tremaine, Eleonor, mais qui ne sont que l'incarnation sous toutes les formes d'un unique amour survivant à la

ese gran cofre lleno de diamantes, de joyas, de relojes de bolsillo, de cadenas de oro, de

piezas de ocho luises, de doblones, de monedas de plata alemana, de monedas españolas y de monedas de todos los países quienes recompensando la sagacidad de **El Pozo y la Péndola**(54) causante de una sofocación de terror igual con las más negras invenciones de Anne Radcliffe(55), de Lewis(56) y del reverendo padre Mathurin, y el uno toma el vértigo de concernir en el fondo de este remolino andar con circunloquios en Malstro(57), colosal embudo negro con las paredes(58) del cual las embarcaciones corriendo en espiral como las hebras de paja dentro de un torbellino. **La verdad sobre el caso de M. Waldemar** estremece los nervios los más robustos, y **la Caída de la casa Usher** inspira de profundas melancolías. Las almas tiernas melar particularmente tocadas por mediación de esas figuras de mujeres, tanto vaporeosas, tanto transparentes, a menos que novelescamente pálidas y de una belleza casi espectral, que el poeta llama Morella, Ligeia, Lady Rowena Trévanion, entre Tremaine, Eleonor, más quienes no son que la encarnación debajo del todo las formas de un único amor sobreviviente hasta la

mort de l'objet adoré, et se continuant à travers des avatars toujours découverts.

Désormais, en France, le nom de Baudelaire est inséparable de nom d'Edgar Poe, et le souvenir de l'un éveille immédiatement la pensée de l'autre. Il semble même parfois que les idées de l'Américain appartiennent et propre au Français.

Baudelaire, comme la plupart des poètes de ce temps-ci, où les arts, moins séparés qu'ils n'étaient autrefois, voisinent uns chez les autres et se livrent à de fréquentes transpositions, avait le goût, le sentiment et la connaissance de la peinture. Il a écrit des articles de Salon remarquables, et, entre autres, des brochures sur Delacroix, qui analysent, avec une pénétration et une subtilité extrêmes, la nature d'artiste du grand peintre romantique. Il en la préoccupation, et nous trouvons, dans des réflexions sur Edgar Poe, cette phrase significative : « Comme notre Eugène Delacroix, qui a élevé son art à la hauteur de la grande poésie, Edgar Poe aime à agiter figures sur des

muerte de el objeto adorado, y se continúan a través de las transformaciones siempre descubiertas.

En lo sucesivo, en Francia, el nombre de Baudelaire es inseparable al nombre de Edgar Poe, y el recuerdo de uno despierta inmediatamente el pensamiento en el otro. Él parece idéntico a veces que las ideas de el Americano pertenecientes en propiedad al francés.

Baudelaire, como la mayor parte de los poetas en estos tiempos aquí, en donde las artes, menos separadas que ellos no estaban antiguamente, cercanamente las unas entre otras y se entregaban hasta frecuentes transposiciones, había el gusto, el sentimiento y el conocimiento en la pintura. Él tiene escrito algunos artículos de Salón notables, y, entre otros, unos folletos sobre Delacroix, el cual analizante, con una penetración y una sutileza extremas, la naturaleza del artista del gran pintor romántico. De ello tiene la preocupación, y nosotros juzgamos, al cabo de algunas reflexiones sobre Edgar Poe, esta frase significativa: «Al modo de nuestro Eugène Delacroix, el cual tiene elevado su arte a la altura de la grande poesía, Edgar Poe ama en agitar sus figuras sobre unos

fonds violâtres et verdâtres, où se révèlent la phosphorescence de la pourriture et la senteur de l'orage. » Quel juste sentiment en cette simple phrase incidente de la couleur passionnée et fiévreuse de peintre ! Delacroix, en effet, devait charmer Baudelaire par la **maladie** même de son talent si troublé, si inquiet, si chercheur, si exaspéré, si **paroxyste**, qu'on nous passe ce mot, qui seul rend bien notre pensée, et si tourmenté des malaises, des mélancolies, des ardeurs fébriles, des efforts convulsifs et des rêves vagues de l'époque moderne.

Un instant, l'école réaliste crut pouvoir accaparer Baudelaire. Certains tableaux des **Fleurs du mal**, d'une vérité outrageusement crue et dans lesquels le poète n'avait reculé devant aucune laideur, pouvaient faire croire à des esprits superficiels qu'il penchait vers cette doctrine. On ne faisait pas attention que ces tableaux, soi-disant réels, étaient toujours relevés par la caractéristique, l'effet ou la couleur, et, d'ailleurs, servaient de contraste à des peintures idéales et suaves. Baudelaire

fondos violáceos y verdosos, adonde se revelan las fosforescencias de la podredumbre y el olor de la tempestad». ¡Que justo sentimiento en esta simple frase incidente en el color apasionado y agitado del pintor! Delacroix, en efecto, debió encantar a Baudelaire por mediación de la **enfermedad** idéntica de su talento tan turbado, tan inquieto, tan nervioso, tan buscador, con tal de exasperar, tan **paroxístico**, que se nos sea esa palabra, que sola vuela felizmente bien nuestro pensamiento, y sí atormentado de los malestares, de las melancolías, de los ardores febriles, de los esfuerzos convulsivos y de los sueños vagos de la época moderna.

Un instante, la escuela realista crudamente pudo acaparar Baudelaire. Ciertas descripciones de las **Flores del mal**, de una verdad injuriosamente cruda y dentro de las cuales el poeta no tenía lejana enfrente ninguna fealdad pudiendo hacer crecer para algunos espíritus superficiales que él inclina con dirección a esta doctrina. Uno no haría atención cuanto estas descripciones al parecer reales, eran siempre realizadas por mediación de el carácter, el efecto o el color, y, por otra parte sirviendo en contraste en algunas pinturas ideales y suaves. Baudelaire

se laissa un peu aller à ces avances, visita les ateliers réalistes, et dut faire sur Courbet, le maître peintre d'Ornans, un article qui ne parut jamais. Cependant, à un de ces derniers Salons, Fantin, dans ce cadre bizarre où il réunit autour du médaillon d'Eugène Delacroix, comme les comparses d'une apothéose le cénacle des peintres et des écrivains dits réalistes, a placé Charles Baudelaire en un coin, avec son regard sérieux et son sourire ironique. Certes, Baudelaire, comme admirateur de Delacroix, avait bien le droit d'être là. Mais faisait-il intellectuellement et sympathiquement partie de cette bande, dont les tendances ne devaient pas s'accorder avec ses goûts aristocratiques et son aspiration vers le beau ? Chez lui, nous l'avons déjà spécifié, l'emploi du laid trivial et naturel n'était qu'une sorte de manifestation et de protestation d'horreur, et nous doutons que la **Vénus** capitonnée de Courbet, effroyable Maritorne callipyge, ait eu jamais beaucoup de charmes pour lui, l'amateur des élégances exquises, des maniérismes raffinés et des coquetteries savantes. Non qu'il ne

se deja un poco ir en estos avances, visita los talleres realistas, y del hacer sobre Courbet, el

maestro pintor de Ornans, un artículo que no apareció jamás. Sin embargo, en uno de éstos últimos salones, Fantin, dentro de ese marco bizarro en donde él reunió alrededor del medallón de Eugène Delacroix, al modo de las comparsas de una apoteosis, el cenáculo de los pintores y de los escritores máximas realistas, ha colocado a Charles Baudelaire en una esquina, con su mirada seria, y su sonreír irónico. En verdad, Baudelaire, como admirador de Delacroix, tenía felizmente el derecho de existencia allí. ¿Más haría intelectualmente y simpáticamente parte en esta banda, de las cuales las tendencias no debieron concertarse con sus gustos aristocráticos y sus aspiraciones con lo bello?. Entre sí, nosotros le hemos ya especificado, el empleo del feo trivial y natural no estaba con una manera de manifestación y de protesta de horror, y nosotros dudamos que la **Venus** acolchada de Courbet, espantosa maritones(59) caligrafiada, haya tenido jamás mucho de encantos para él, él aficionado de las elegancias exquisitas, de los manierismos refinados y de las coqueterías sabias. Que no fût capable d'admirer la beauté grandiose ; celui qui a écrit **la Géante** devait aimer **l'Aurore** et **la Nuit**, ces magnifiques colosses

féminins que Michel-Ange couche sur la volute du tombeau des Médicis avec des contournement si superbes. Il avait, en outre, une philosophie et une métaphysique qui ne pouvaient manquer de l'éloigner de cette école, à laquelle il ne faut sous aucun prétexte le rattacher.

Loin de se plaire au réel, il cherchait curieusement l'étrange, et, s'il rencontrait quelque type singulier, original, il le suivait, l'étudiait, tâchait de trouver le bout de fil de la bobine et de le dérouler jusqu'au bout. Ainsi il s'était épris de Guys, un personnage mystérieux, qui avait pour état d'aller dans tous les coins de l'univers où il se passait quelque événement dessiner des croquis pour les journaux illustres anglais.

Ce Guys, que nous avons connu, était à la fois un grand voyageur, un observateur profond et rapide, et un parfait **humoriste**; d'un coup d'œil, il saisissait les côtes caractéristiques des hommes et des choses; en quelques

fuese capaz de admirar la belleza grandiosa; que tiene escrito **el Gigante** debería amar **la Aurora** y **la Noche**, esos magníficos colosos femeninos que Miguel Ángel lechó sobre la voluta de la tumba de los Médicis con algunos

contornamientos tanto magníficos. Él tenía, en más allá, una filosofía y una metafísica que no podía marcar de él alejar en esa escuela, a la cual no faltó bajo ningún pretexto el cobrar apego.

Lejos de gustarse a lo real, buscaba curiosamente lo extraño, y, si reencontraba algún tipo singular, original, le seguía, le estudiaba, laboraba en encontrar la extremidad del hilo en el carrete y con el desarrollar hasta la punta. Así él se estaba enamorando de Guys, un personaje misterioso, el cual tenía por estado de andar en todos los rincones de el universo en donde él se paseaba por muy abaniqueo dibujar algunos bocetos ilustrados por los diarios ingleses.

Ese Guys, cuanto nosotros tenemos conocido, estaba a la vez un grande viajero, un observador profundo y rápido, y un perfecto **humorista**; de un golpe de vista, sorprendía los lados característicos de los hombres y de las cosas; de allí algunos

coups de crayon, il en découpait les silhouettes sur son album, arrêta à la plume ce trait cursif comme la sténographie, et lavait hardiment d'une teinte plate pour en indiquer la couleur.

Guys n'était pas ce que régulièrement on appelle un artiste, mais il avait le don particulier de prendre en quelques minutes le signalement des choses. D'un coup d'œil, avec une clairvoyance sans égale, il démêlait dans tout le trait caractéristique — celui-là seul — et la mettait en saillie, négligeant instinctivement ou à dessein les parties complémentaires. Nul mieux que lui n'accusait une attitude, un galbe, un *cassure*, pour nous servir d'un mot vulgaire, qui rend exactement notre pensée, qu'il s'agit d'un dandy ou d'un *voyou*, d'une grande dame ou d'une fille du peuple. Il possédait à un degré rare le sans des corruptions modernes dans le haut comme dans le bas de la société, et il cueillait, lui aussi, sous forme de croquis, son bouquet de fleurs du mal. Personne ne rendait comme Guys la maigreur élégante et l'éclat d'acajou d'un cheval de course, et il savait

golpes de traza hecha con lápiz, de ello recortaba las siluetas sobre su álbum(60), detenía con la pluma aquel trazo cursivo al modo de la estenografía(61), y lavaba atrevidamente de un matiz llano para de allí indicar el color.

Guys no era aquello el cual regularmente se llama un artista, más tenía el don particular en tomar de aquello por minutos la filiación de las cosas en un vistazo, con una perspicacia sin igual, diferenciaba según todo el trazo característico —aquél solo—y lo ponía a la moda en movimiento brusco, negligente instinctivamente o adrede las partes complementarias. Ninguno mejor que él no acusaba una actitud, una gracia de las líneas, una *fractura*, por nosotros valerse de una palabra vulgar, la cual devolvía exactamente a nuestro pensamiento, que él se agitó de un dandy o de un *golfo*, de una grande señora o de una hija del pueblo. En un grado raro el sentido de las corrupciones modernas en lo alto como según lo bajo en la sociedad, y atrapaba, a él por lo tanto, ¡a ellas! Forma en borrón(62), su ramillete de flores del mal. Nadie presentaba al modo de Guys la flaqueza elegante y la astilla de la caoba de un caballo de carrera, y sabiamente



aussi bien faire déborder la jupe d'un petite dame sur le bord d'un panier traîné par des poneys, qu'établir un cocher de bonne maison, poudré et garni de fourrures, sur l'énorme siège d'un grand coupé à huit ressorts et à panneaux armoriés, partant pour le drawing-room de la Reine avec ses trois laquais suspendus aux embrasses de passementerie. — Il semble dans ce dessins spirituel, fashionable et cursif, consacré aux scènes de *high life*, avoir été le précurseur des intelligents artistes de la *Vie parisienne*, Marcelin, Hadol, Morin, Crafty, d'une modernité si au courant et si pénétrante. Mais, si Guys exprimait, à se faire approuver par un Brummel, le haut dandysme et les grandes allures aristocratiques de la *duckery*, il excellait non moins à rendre dans leurs folles toilettes et leur désinvolture provoquante les nymphes vénales de Piccadilly-saloon et d'Argail-romm, et ne craignait même pas de s'engager dans les lanes déserts et de et d'y croquer, au clair de lune ou à la lueur tourmentée d'un bec de gaz, la silhouette d'un ces spectres du plaisir qui

tanto más cuanto que hacerse desbordar la falda de una pequeña sobre la orla de una

cesta arrastrada por algunos poneys(63), que establecen una marca con una muesca de buena casa, polvo y adornada con piezas falsas(64), a orillas de el enorme asiento de un gran carruaje con ocho resortes y tableros blasonados, por lo tanto para el drawing-room(65) de la Reina con sus tres lacayos suspendidos con los alzapaños(66) en pasamanos. — Él parece según este dibujo espiritual, elegante y cursivo, consagra con las escenas de *high life*(67), haber sido el precursor de los inteligentes artistas de la *Vida parisiense*, Marcelin, Hadol, Morin, Crafty, de un modernismo tanto al corriente y tanto penetrante. Más tarde Guys expresaba en hacerse aprobar por un Brummel, el elevado, dandismo y los grandes portes aristocráticos de la *duckery*(68), excelentaba no menos en representar dentro de los locos vestidos y su desenvoltura provocante las ninfas venales del Piccadilly-saloon(69) y del Argail-room(70), y no temía también en meterse dentro de los áridos desiertos y allí bosquejar el claro de la luna o en el fulgor tenue tormentoso de un mechero, la silueta de uno de esos espectros del placer el cual

errant sur les trottoirs de Londres, et, s'il se trouvait à Paris, il poursuivait jusque dans les tapis francs décrits par Eugène Sue, les modes outrées du mauvais lieu et ce qu'on pourrait appeler la coquetterie du ruisseau. Vous pensez bien que Guys ne cherchait là que le **caractère**. C'était sa passion, et il dégagait avec une certitude étonnante le côté pittoresque et singulier des types, des allures et des costumes de notre époque. — Un talent de cette nature ne pouvait manquer de charmer Baudelaire, qui faisait en effet, grand cas de Guys. Nous possédions une soixantaine de dessins, d'esquisses, d'aquarelles de cet humoriste au crayon, et nous en donnâmes quelques-uns au poète. Ce cadeau lui fit un vif plaisir et il l'emporta tout joyeusement.

Certainement, il savait tout ce qui manquait à ces rapides pochades, auxquelles Guys lui-même n'attachait plus aucune importance lorsqu'elles avaient été reportées sur bois par les habiles dessinateurs de l'**Illustrated London news** ; mais il était frappé de cet esprit, de cette

errante a orillas de las aceras de los puentes en Londres, y, se hallaba en París, pretendía hasta dentro de los tapetes(71) verdaderos desacreditados por mediación de Eugène Sue(72), las modas desmedidas del burdel y hasta que no se corrompía al amparo de la coquetería del arroyo. Vosotros pensáis bien que Guys no buscaba ahí cuanto el **carácter**. Era su pasión, y desempeñaba con una certidumbre asombrosa la signatura pintoresca y singular de los tipos, de los portes y de las costumbres de nuestra época. — Un talento de esta naturaleza ser seguro que se haría encantar Baudelaire, el cual haría, en efecto, grande caso de Guys. Nosotros poseemos unos sesenta de dibujos, de bosquejos, de acuarelas, de este humanista al lápiz, y nosotros de allí donamos algunos al poeta. Aquel regalo le hizo un vivo placer y lo arrebató todo alegremente.

Ciertamente, sabía todo esto que maniqueaban en aquellos rápidos bocetos, con los cuales Guys el propio no interesaba más a nadie importancia mientras ellos habían sido litografías a orillas de bosques por mediación de los hábiles dibujantes en el **Illustrated London News**(73), más él era acuñación de ese espíritu, con esa

clairvoyance et de cette puissance observatrices, qualités toutes littéraires traduites par un moyen graphique. Il aimait dans ces dessins l'absence complète d'antiquité, c'est-à-dire de tradition classique, et le sentiment profond de ce que nous appellerons **décadence**, faute d'un mot s'adaptant mieux à notre idée ; mais on sait ce que Baudelaire entendait par décadence. Ne dit-il pas quelque part à propos de ces distinctions littéraires : « Il me semble que deux femmes me sont présentées : l'une matrone rustique, répugnante de santé et de vertu, sans allure et sans regard ; bref, **ne devant rien qu'à la simple nature** ; l'autre une de ces beautés qui dominent et oppriment le souvenir, unissant à son charme profond et original l'éloquence de la toilette, maîtresse de sa démarche, consciente et reine d'elle-même, une voix parlant comme un instrument bien accordé, et des regards chargés de pensée et n'en laissant couleur que ce qu'ils veulent. Mon choix ne saurait être douteux, et cependant il y a des sphinx pédagogiques qui me reprocheraient de manquer à l'honneur classique. »

clarividencia y con aquellas potestades observantes, calidades todas literarias traducidas por mediación de un medio gráfico. Amaba dentro de esos dibujos la ausencia completa de Antigüedad, es a decir en tradición clásica, y el sentimiento(74) profundo en ese cuanto nosotros apelamos **decadencia**, falta entre un vocablo sea adaptante mejor a nuestra idea; más sabía eso cuanto Baudelaire entendía por decadencia. Ni él ha dicho alguna parte a propósito en esas distinciones literarias: «Me parece cuanto dos mujeres me son presentes: la una matrona(75) rústica, repugnante de salud y de virtud, sin porte y sin mirada; en una palabra, **ni delante de nada cuanto a lo simple natural**; la otra una de esas bellezas la cual dominante y oprimente le recuerdo, unisonante a su hechizo profundo y original, la elocuencia de la compostura, inteligente en su desmanga, consciente y reina de ella misma, una voz parlante al modo de un instrumento bien acorde, y de las miradas cargadas de pensamiento y no de ellos dejando fluir que ellos cuanto flojos. Mi elección ni sabría ser dudosa, y entre tanto ahí tienen de las esfinges pedagógicas que me reprocharían a el honor clásico. »

Cette compréhension si originale de la beauté moderne retourne la question, car elle regarde comme primitive, grossière et barbare la beauté antique, opinion paradoxale sans doute, mais qui peut très bien se soutenir. Balzac préférerait de beaucoup, à la Vénus de Milo, une Parisienne élégante, fine, coquette, moulée dans son long cachemire par un mouvement de coudes, allant d'un pied furtif à quelque rendez-vous, sa voilette de Chantilly rabattue sur le nez, penchant la tête de manière à montrer, entre le bavolet du chapeau et le dernier pli du châle, une de ces nuques au ton d'ivoire où se tordent gracieusement dans la lumière deux ou trois frisons de cheveux follets. Cela a la lumière deux ou trois frisons de cheveux follets. Cela a bien son charme, quoique, pour notre goût, nous aimions davantage la Vénus de Milo ; mais cela tient à ce que, par suite d'une première éducation et d'un sens particulier, nous sommes plus plastique que littéraire.

On se rend compte qu'avec ces idées Baudelaire ait incliné quelque temps vers l'école réaliste dont Courbet est le dieu et Manet le grand prêtre. Mais si certains côtés de sa

Esta comprensión tan original de la belleza moderna retorna la cuestión, pues ella mira al modo de primitiva, tosca y bárbara la belleza antigua, opinión paradójica sin duda, más la cual puede muy bien sostenerse. Balzac prefería entre mucho, a la Venus de Milo, una parisiense elegante, fina, coqueta, bien formada dentro de su lento casimir por mediación de un movimiento de codos, dispuesta de un pie furtivo en que tendría cita(76), su velo de Chantilly(77) rebajado a orillas de la nariz, pendiente la cabeza en manera de elevarse, entre el bavolet(78) del sombrero y el último pliegue del mantón, en una de esas nuca al tono de marfil o se tuercen graciosamente con la luz de dos o tres rizos de cabellos traviesos. Esto tiene bien sus encantos, aunque, para nuestro gusto, nosotros amamos más tiempo la Venus de Milo; más esto tiene para que, por consecuencia de una primera educación y de un sentido particular, nosotros sumamos más plástica que literaria.

Uno se restituye cuenta que con estas ideas Baudelaire haya inclinado tiempos tendría hacia la escuela realista de la cual Courbet es el dios y Manet el grande sacerdote. Pero sí ciertos lados de su

nature pouvaient être satisfaits par la représentation directe et non traditionnelle de la laideur ou tout au moins de la trivialité contemporaine, sus aspirations d'art, d'élégance, de luxe et de beauté l'entraînaient vers une sphère supérieur, et Delacroix avec sa passion fébrile, sa couleur orangeuse, sa mélancolie poétique, sa palette, de soleil couchant, et sa savante pratique d'artiste de la décadence fut et demeura son maître d'élection.

Nous voici arrivé à un ouvrage singulier de Baudelaire, moitié traduit, moitié original, intitulé **les Paradis artificiels, opium et haschich**, et sur lequel il convient de s'arrêter, car il n'a pas peu contribué, parmi le public, toujours heureux d'accepter comme vrais les bruits défavorables aux littérateurs, à répandre l'opinion que l'auteur des **Fleurs du mal** avait l'habitude de chercher l'inspiration dans les excitants. Sa mort, arrivée à la suite d'une paralysie qui le réduisait à l'impuissance de pouvoir communiquer la pensée toujours active et vivant au fond de son cerveau, ne fit que confirmer cette croyance. Cette paralysie, disait-on, venait dans doute des excès de

natureza pudo ser satisfecho por la representación directa y no tradicional en la

fealdad o todo a lo menos entre la trivialidad contemporánea, sus aspiraciones de arte, de elegancia, de lujo y de belleza le animaba hacia una esfera superior, y Delacroix con su pasión febril, su calor tempestuoso, su melancolía poética, su paleta de sol que se acuesta, y su sabia práctica de artista de la decadencia estuviese y residió su principal maestro de elección.

Nosotros hemos arribado hasta una obra singular de Baudelaire, mitad traducido, mitad original, intitulado **los Paraísos artificiales, opio y hachis**, y sobre el cual convidaba en detenerse, pues él poco contribuyó, en medio del público siempre dichoso de aceptar como verdaderas las voces desfavorables con los literatos, en esparcir la opinión que el autor de las **Flores del mal** tenía el hábito en buscar la inspiración dentro de los excitantes. Su muerte, llegada a la continuación de una parálisis, la cual le reduciría en la impotencia de poder comunicar el pensamiento siempre activo y vivo al fondo de su cerebro, ni hilando cuanto confirmar esa creencia. Esta parálisis, diríase uno, vendría sin duda de los excesos

de haschich, ou d'opium auquel le poète s'était livré d'abord par singularité, ensuite par l'entraînement fatal q'exercent les drogues funestes. Sa maladie n'eut d'autre cause que les fatigues, les ennuis, les chagrins et les embarras de tout sorte, inhérents à la vie littéraire pour tous ceux dont le talent ne se prête pas à un travail régulier et de facile débit, comme celui du journal, par exemple, et dont les oeuvres épouvantent par leur originalité les timides directeurs de revues. Baudelaire était sobre comme tous les travailleurs, et, tout en admettant que le goût de se créer un **paradis artificiel** au moyen d'un excitant quelconque, opium, haschich, vin, alcool ou tabac, semble tenir à la nature même de l'homme puisqu'on le retrouve a toutes les époques, dans tous les pays, dans les barbaries comme dans les civilisations et jusque dans l'état sauvage, il y voyait une preuve de la perversité originelle, une tentative impie d'échapper à la douleur **nécessaire**, une pure suggestion satanique pour usurper, dès à présent, le bonheur réservé plus tard comme récompense à la résignation, à la volonté, à la vertu, à

con hachis o de opio a los cuales el poeta se era dado en acoger por singularidad, después

por mediación de el arrastramiento fatal que ejercitan las drogas funestas. Su enfermedad hubiese de otra causa cuanto las fatigas, el fastidio, las tristezas y las penurias de toda suerte, inherentes con la vida literaria para todos aquellos de quienes el talento no se presta a un trabajo regular y de fácil relación al modo de los del periódico diario, por ejemplo, y de los cuales las obras espantan por su originalidad a los tímidos directores de revistas. Baudelaire estaba sobrio como todos los trabajadores, y, todo de eso en dar por verdadero que el gusto de crearse un **paraíso artificial** por medio de un excitante cualquiera, opio, hachis, vino, alcohol o tabaco, parecen guardar a la naturaleza misma del hombre ya que no vuelve a encontrar a todas las épocas, dentro de todos los países, en las barbaries como en las civilizaciones y hasta dentro de la era salvaje, él ahí viajaba una prueba en la perversidad original, una tentativa impía de librarse de el dolor **necesario**, una pura sugestión satánica para usurpar, algunos ahora, la felicidad reservada más tarde como recompensa a la resignación, a la voluntad, a la virtud, con

l'effort persistant vers le bien et le beau. Il pensait que le diable disait aux mangeurs de haschich et aux buveurs d'opium comme autrefois à nos premiers parents : « Si vous goûtez de ce fruit, vous serez comme des dieux c, et qu'il ne leur tenait pas plus parole qu'il ne la tint à Adam et Ève ; car,, le lendemain, le dieu, affaibli, énervé, est descendu au dessous de la bête et reste isolé dans un vide immense, n'ayant d'autre ressource pour s'échapper à lui même que de recourir à son poison dont il doit graduellement augmenter la dose. Qu'il ait essayé une ou deux fois du haschich comme expérience physiologique, cela possible et même probable, mais il n'en a pas fait un usage continu. Ce bonheur acheté à la pharmacie, et qu'on emporte dans la poche de son gilet, lui répugnait d'ailleurs, et il comparait l'extase qu'il produit à celle d'un maniaque pour qui des toiles peintes et de grossiers décors remplaceraient de véritables meubles et des jardins embaumés de fleurs réelles. Il ne vint que rarement et en simple observateur aux séances de l'hôtel Pimodan, où notre

el esfuerzo persistente hacia el bien y lo bello. Él pensaba cuanto el diablo(79) deseaba con los comedores de hachis y con los bebedores de opio, al modo de en otro tiempo a nuestros primeros parientes: « En caso de que vosotros gustéis de ese fruto, ustedes seréis al modo de algunos dioses», y que él de ellos no tenía más palabras que la que no tendrían Adán y Eva, porque, al día siguiente, el dios, debilita, enerva, éste descende por debajo de la bestia y en sus restos aísla dentro de un vacío inmenso, no habiendo de otro recurso para escaparse de él mismo que en recurrir por su veneno del cual debe gradualmente aumentar la dosis. Que él haya ensayado una o dos veces el hachis como experiencia psicológica, esto es posible e incluso probable, más él de ello no hacía un uso continuo. Esa felicidad comprada en la farmacia, y que uno lleva dentro de la bolsa de su chaleco, a él repugnaba por otra parte, y compraba el éxtasis del producto con el de un maniático para el cual algunas telas indianas y con toscos decorados sustituían con verdaderos muebles y de los jardines embalsamados de flores reales. Venía raramente y en simple observador en las sesiones del hotel Pimodan, a donde nuestro

cercle se réunissait pour prendre la dawamesk, séances que nous avons décrites autrefois dans la *Revue des Deux Mondes*, sous ce titre : *le Club des haschichins*, en y mêlant le récit de nos propres hallucinations. — Après une dizaine d'expériences, nous renonçâmes pour toujours à cette drogue enivrante, non qu'elle nous eût fait mal physiquement, mais le vrai littérateur m'a besoin que de ses rêves naturels, et il n'aime pas que sa pensée subisse l'influence d'un agent quelconque.

Balzac vint à une de ces soirées, et Baudelaire raconte ainsi sa visite : « Balzac pensait sans doute qu'il n'est pas de plus grande honte ni de plus vive souffrance que l'abdication de sa volonté. Je l'ai été question des prodigieux effets du haschich. Il écoutait question avec une attention et une vivacité amusantes. Les personnes qui l'ont connu devinent qu'il devait être intéressé. Mais l'idée de penser malgré lui-même le choquait vivement ; on lui présenta du dawamesk, il l'examina, le

círculo se reunía para tomarse el dawamesk, sesiones que nosotros hemos despreciado en otro tiempo dentro de la *Revista de los Dos Mundos*, bajo aquel título: *el Club de los hachichines*, de ello allí mezclaba el relato de nuestras propias alucinaciones. ---Después de una docena de experiencias, nosotros renunciamos para siempre a esa droga embriagadora, no porque ella nos hubiese hecho un mal físico mental, más el verdadero literato no tiene necesidad que con sus sueños naturales, y él no amaba más que su pensamiento subitado a la influencia de un agente cualquiera.

Balzac vino a una de aquellas veladas, y Baudelaire contaba así su visita: «Balzac pensaba sin duda que ella (la droga, nota traductor) no es ésta la más grande vergüenza ni del más vivo sufrimiento que la abdicación en su voluntad. Yo le he visto, dentro de una reunión adónde él estaba preguntando de los prodigiosos efectos del hachis. Escuchaba y cuestionaba con una atención y una vivacidad divertidas. Las personas que lo habían conocido adivinaban que debía en su ser estar interesado. Pero la idea en pensar a pesar suyo le ofendía vivamente; se le presentaba del dawamesk, él lo examina, lo



flaira, et le rendit sans y toucher. La lutte entre sa curiosité presque enfantine et sa répugnance pour l'abdication, se trahissait sur son visage expressif d'une manière frappante, l'amour de la dignité. En effet, il est difficile de se figurer le théoricien de la **volonté**, le jumeau spirituel de Louis Lambert, consentant à perdre une parcelle de cette précieuse **substance**. »

Nous étions ce soir-là à l'hôtel Pimodan, et nous pouvons constater la parfaite exactitude de cette petite anecdote. Seulement, nous y ajouterons ce détail caractéristique : en rendant la cuillerée de dawamesk qu'on lui offrait, Balzac dit que l'essai était inutile et que le haschich, il en était sûr, n'aurait aucune action sur son cerveau.

Cela était possible, ce cerveau puissant où trônait la volonté, fortifié par l'étude, saturé des arômes subtils du moka, et que n'obscurcissaient pas de la plus légère fumée trois bouteilles de vin de Vouvray le plus capiteux, eût été peut-être capable de résister à l'intoxication passagère du chanvre indien.

olfatea, y lo devolvía sin tocarle. La lucha entre su curiosidad casi infantil y su repugnancia por la abdicación, se traicionaba sobre su rostro

expresivo de una manera sorprendente, el amor de la dignidad le arrebató. Con efecto, es difícil en él figurarse lo teórico de la **voluntad**, el gemelo espiritual en Louis Lambert consentidor de perder una partícula de esta preciosa **substancia**. »

Nosotros estábamos aquella tarde ahí en el hotel Pimodan, y nosotros pudimos percibir la perfecta exactitud de esta pequeña anécdota. Solamente, nosotros a él añadimos este detalle característico: de que devolvió la cucharada con dawamesk que se le ofreció, Balzac dijo que la probatura era inutilidad y cuanto el hachis, él de ello estaba seguro, no habría alguna acción sobre su cerebro.

Esto estaba posible, en aquel cerebro poderoso en donde reinaba la voluntad, fortificada por el estudio, saturada de los aromas sutiles del Moka, y que no obscurecería con la más ligera excitación producida por el alcohol en tres botellas con vino de Vouvray(81) y el más capiteux(82), hubiera sido tal vez capaz de resistir a la intoxicación pasajera del cáñamo indio.

Car le haschich ou dawamesk, nous avons oublié de le dire, n'est qu'une décoction de **cannabis indica**, mêlée à un corps gras, à du miel et à des pistaches, pour lui donner la consistance d'une pâte ou confiture.

La monographie du haschich est médicalement très bien faite dans **les Paradis artificiels**, et la science y pourrait puiser des renseignements certains, car Baudelaire se piquait de scrupuleuse exactitude, et pour rien au monde il n'eût glissé le moindre ornement poétique dans ce sujet qui s'y prêterait de lui-même. Il spécifie parfaitement bien le caractère propre des hallucinations du haschich, qui ne crée rien, mais développe seulement la disposition particulière de l'individu en l'exagérant jusqu'à la dernière puissance. Ce qu'on voit, c'est soi-même agrandi, sensibilisé, excité démesurément, hors du temps et de l'espace, dont la notion disparaît, dans un milieu d'abord réel, mais qui bientôt se déforme, s'accroît, s'exagère et où chaque détail, d'une intensité extrême, prend une importance surnaturelle, mais aisément

Pues el hachis o dawamesk, nosotros en el decir, que no es más que una decocción de **canabis indica**, mezclada en un cuerpo grasiento, de la miel y con algunos pistaches, para dar la consistencia de una pasta o confitura.

La monografía del hachis esta médicamente muy bien realizada dentro de **los Paraísos artificiales**, y la ciencia ahí podría sacar de los indicios ciertos, pues Baudelaire se picaba de escrupulosa exactitud, y para nada del mundo hubiese deslizado el más pequeño ornamento poético en esta causa la cual ahí prestaba con el mismo. Especificó perfectamente bien el carácter propio de las alucinaciones del hachis, que ni crea nada, más desarrolló solamente la disposición particular del individuo en la exageración hasta la última potestad. Eso que uno vio, esto se agranda en uno mismo, sensibiliza, excita desmesuradamente, fuera de tiempos y del espacio de los cuales la noción desaparece, dentro de un medio de abordaje real, pero el que pronto se deforma, se acentúa, se exagera, en donde cada por menor, entre una intensidad extrema, toma una importancia sobrenatural, más cómodamente

compréhensible pour le mangeur de haschich qui devine des correspondances mystérieuses entre ces images souvent disparates. Si vous entendez quelqu'une de ces musiques qui semblent exécutées par un orchestre céleste et des chœurs de séraphins, et près desquelles les symphonies d'Haydn, de Mozart et de Beethoven ne sont plus que d'impatientants charivaris, croyez qu'une main a affleuré le clavier du piano avec quelque vague prélude, ou qu'un orgue lointain murmure dans la rumeur de la rue un morceau **connu** d'opéra. Si vos yeux sont éblouis par des ruissellements, des scintillations, des irradiations et des feux d'artifice de lumière, assurément un certain nombre de bougies doivent brûler dans les torchères et les flambeaux. Quand la muraille, cessant d'être opaque, s'enfonce en perspective vaporeuse, profonde, bleuâtre comme une fenêtre ouverte sur l'infini, c'est qu'une glace miroite vis-à-vis du songeur avec ses ombres diffuses mêlées de transparences fantastiques. Les nymphes, les déesses, les apparitions gracieuses, burlesques ou terribles, viennent

comprensible por el comedor de hachis el que divino de las correspondencias misteriosas

entre aquellas imágenes frecuentemente dispares. A menos que ustedes entiendan alguna de aquellas músicas que parecían ejecutadas por una orquesta celeste y de los coros de serafines, y cerca de las cuales las sinfonías de Haydn, de Mozart y de Beethoven no son más que de impacientes cencerradas, creen que una mano ha desflorado el teclado del piano con algún vago preludio, o que un órgano lejano murmure dentro del rumor de la calle un fragmento **conocido** de ópera. En el supuesto que sus ojos son deslumbrados por algunos centelleos, de los centelleos de los astros, de las irradiaciones y de los fuegos artificiales de luz, ciertamente un cierto número de bujías deberían quemar dentro de los hacheros(83) y las antorchas. Cuando la muralla, en suspenso entre existencia opaca, se hunda en perspectiva vaporosa, profunda, azulada al modo de una ventana abierta hacia el infinito, es que un vidrio espejea enfrente del soñador con sus sombras difusas refriegas entre transparencias fantásticas. Las ninfas, las diosas, las apariciones graciosas(84), burlescas o terribles, vienen

des tableaux, des tapisseries, des statues étalant leur nudité mythologique dans les niches, ou des magots grimaçant sur des étagères.

Il en est de même pour les extases olfactives qui vous transportent en des paradis de parfums où des fleurs merveilleuses, balançant leurs urnes comme des encensoirs, vous envoient des senteurs d'aromates, des odeurs innomées d'une subtilité pénétrante, rappelant le souvenir de vies antérieures, de plages balsamiques et lointaines et d'amours primitives dans quelques. O'Taïti du rêve. Il n'est pas besoin de chercher bien loin pour trouver dans la chambre un pot d'héliotrope ou de tubéreuse, un sachet de peau d'Espagne ou un châle de cachemire imprégné de patchouli négligemment jeté sur un fauteuil.

On comprend donc que, si l'on veut jouir pleinement des magies du haschich, il faut les préparer d'avance et fournir en quelque sorte les motifs à ses variations extravagantes et à ses fantaisies désordonnées. Il importe

de las pinturas, de los tapices, de las estatuas expuesta su desnudes mitológica dentro de los

nichos, o de las figuras grotescas de porcelana gesticuladores encima de los estantes.

De ello es en sí mismo propio para los éxtasis olfativos el que les transporta en algunos paraísos de perfumes a donde de las flores maravillosas, de ellas balancean urnas como de los incensarios, les enviaba algunos olores de aromas, algunos olores innominados de una sutileza penetrante, llamaba el recuerdo de vidas anteriores, de regiones balsámicas y lejanas y de amores primitivos según tendría Taití(85) de la fantasía. No es necesidad en buscar bien lejos para hallar dentro de el aposento una maceta con heliotropo o de nardo, una almohadilla para perfumar con piel de España o un mantón de cachemira(86) impregnado con pachulí negligentemente arrojado sobre un sillón.

Se comprende por consiguiente que, tal el uno quiera goza plenamente de las magias del hachís, los precisa preparar con antelación y abastecer en cierto modo los motivos en sus variaciones extravagantes y a sus fantasías desordenadas. A él importa

d'être dans une bonne disposition d'esprit et de corps, de n'avoir ce jour-là ni souci, ni devoir, ni heure fixée, et de se trouver dans un de ces appartements qu'aimait Baudelaire et qu'Edgar Poe, dans ses descriptions, meuble avec un confort poétique, un luxe bizarre et une élégance mystérieuse ; retraite dérobée et cachée à tous, qui semble attendre l'âme aimée, l'idéale figure féminine, celle qu'en son noble langage Chateaubriand appelait **la sylphide**. En de telles conditions, il est probable et même presque certain que les sensations naturellement agréables se tourneront en béatitudes, ravissement, extases, voluptés indicibles, et bien supérieures aux joies grossières promises aux croyants par Mahomet dans son paradis trop semblable à un sérail. Les houris vertes, rouges et blanches sortant de la perle creuse qu'elles habitent et s'offrant aux fidèles avec leur virginité sans cesse renaissante, paraîtraient de vulgaires maritornes comparées aux nymphes, aux anges, aux sylphides, vapeurs parfumées, transparences idéales, formes soufflées, de lumière rose et bleue, se détachant en clair sur des  
exister dentro de una buena disposición de espíritu y de cuerpo en no tener ese día allí ni

cuidado, ni adeudar, ni hora fija, y de encontrarse en uno de esos apartamentos que amaba Baudelaire y que Edgar Poe, según sus descripciones, un mueble esponjoso con una comodidad poética, un lujo bizarro y una elegancia misteriosa; retiro secreto y escondrijo de todos, el cual parece esperar el alma amada, la ideal figura femenina, aquella la cual en su noble lenguaje Chateaubriand apelaba **la sílfide**. De allí entre tales condiciones, este probable e incluso casi seguro cuanto las sensaciones naturalmente agradables se vuelven en beatitudes, arrobamiento, superiores con las alegrías groseras prometidas a los creyentes por mediación de Mahoma dentro de su paraíso demasíadamente semejante a un serrallo(87). Las hurís(88) verdes, rojas y blancas salientes de la perla excavada que ellas habitan y pastoras con los fieles con su virginidad sin tregua renaciente, apareciendo entre vulgares maritones(89) comparadas con las ninfas, con los ángeles, con las sílfides, vaporosos perfumes, transparentes ideales, formas huecas, con luz rosa y azul, despejándose entre claros sobre algunos

disques de soleil et venant du fond de l'infini avec des élancements stellaires comme les globules d'argent d'une liqueur gazeuse, du fond d'une coupe de cristal que le haschichin voit passer par légions innombrables dans le rêve qu'il fait tout éveillé.

Sans ces précautions, l'extase peut très bien tourner au cauchemar. Les voluptés se changent en souffrances, les joies en terreurs ; une angoisse terrible vous saisit à la gorge, vous pose son genou sur l'estomac, et vous écrase de son poids fantastiquement énorme, comme si le sphinx des pyramides ou l'éléphant du roi de Siam s'amusaient à vous aplatis. D'autres fois, un froid glacial vous envahit et vous fait monter le marbre jusqu'aux hanches, comme à ce roi des **Mille et une Nuits** à demi changé en statue et dont sa méchante femme venait battre tous les matins les épaules restées souples.

Baudelaire raconte deux ou trois hallucinations d'hommes de caractères différents, et une autre éprouvée par une femme dans ce cabinet de glaces recouvert

discos de soles y vinientes del fondo de el infinito con algunos lanzamientos sidéreos al

modo de los glóbulos de plata de un licor gaseoso, del fondo de una copa de cristal la cual el haschischino ve pasar por legiones innumerables dentro de la fantasía la cual ha hecho todo despierto.

Sin estas precauciones, el éxtasis puede muy bien en volverse a pesadilla. Las voluptuosidades son cambiantes en sufrimientos, los gozos en terror; una angustia terrible ustedes saben en la garganta, les coloca su rodilla en el estómago, y les aplasta con su peso fantásticamente enorme, al modo de tanto las esfinges de las pirámides o el elefante del rey de Siam(90) se divertían en aplastarles. De otras veces, un frío glacial les invadía y les hacía ascender la amortajada piel hasta el modo de aquel rey de las **Mil y una Noches** hasta media mutación de aquella estatua y cuya su mala mujer venal pagara todas las mañanas a los hombres restos flexibles.

Baudelaire relató dos o tres alucinaciones de hombres con caracteres diferentes, y una y otra experiencia por mediación de una mujer dentro de aquel gabinete con espejos tableros enrasados

d'un treillage doré et festonné de fleurs, qu'il n'est pas difficile de reconnaître pour le boudoir de l'hôtel Pimodan, et il accompagne chaque vision d'un commentaire analytique et moral, où perce sa répugnance invincible à l'endroit de tout bonheur obtenu par des moyens factices. Il détruit cette considération du secours que pourrait tirer le génie des idées que suggère l'ivresse du haschich. D'abord ces idées ne sont pas si belles qu'on se l'imagine, leur charme vient surtout de l'extrême excitation nerveuse où se trouve le sujet. Ensuite le haschich, qui donne ces idées, ôte en même temps le pouvoir de s'en servir, car il anéantit la volonté et plonge ses victimes dans un ennui nonchalant où l'esprit devient incapable de tout effort et de tout travail et d'où il ne peut sortir que par l'ingestion d'une nouvelle dose. « Enfin, ajoutait-il, admettant quelques minutes l'hypothèse d'un tempérament assez bien trempé, assez vigoureux pour résister aux fâcheux effets de la drogue perfide, il faut songer à un autre danger, fatal, terrible, qui est celui des

de un enrejado dorado y festonado de flores, el que no es difícil de hollar su propio parecido

con el tocador de señoras en el hotel Pimodan, y acompañaba cada visión de un cementerio analítico y moral, a donde rozaba su repugnancia invencible para con de toda felicidad obtenida por mediación de algunos medios ficticios. Él destruía aquella consideración del socorro cuanto pudrían tipar al genio de las ideas cuanto surgir la embriaguez del hachis. De abordar estas ideas ni son tan bellas que uno se lo imagina, su encanto viene sobretodo en la extrema excitación nerviosa en donde se halla el sujeto. Después del hachis, quien da estas ideas, a excepción de este detalle al mismo tiempo entre servirse de ello, pues el aniquila la voluntad y sumerge a sus víctimas dentro de un aburrimiento negligente en donde el espíritu desviase incapaz de todo esfuerzo y de todo trabajo de donde ni puede salir cuanto por la ingestión con una nueva dosis. «Al fin, añadió él, admitiendo algunos minutos la hipótesis de un temperamento bastante bien templado, bastante vigoroso para resistir con los inoportunos efectos de la droga pérfida, precisa pensar otro riesgo, fatal, terrible, el cual éste es en algunas

accoutumances. Celui qui aura recours à un poison **pour** penser, ne pourra bientôt plus penser **sans** poison. Se figure-t-on le sort affreux d'un homme dont l'imagination paralysée ne saurait plus fonctionner sans le secours du haschich et de l'opium ! ».

Et, un peu plus loin, il fait sa profession de foi en ces nobles termes : « Mais l'homme n'est pas si abandonné de moyens honnêtes pour gagner le ciel, qu'il soit obligé d'invoquer la pharmacie et la sorcellerie ; il n'a pas besoin de vendre son âme pour payer les caresses enivrantes et l'amitié des houris. Qu'est-ce qu'un paradis qu'on achète au prix de son salut éternel ? » Suit la peinture d'un sorte d'Olympe placé sur le mont ardu de la spiritualité où les muses de Raphaël ou de Mantegna, sous la conduite d'Apollon, entourent de leurs chœurs rythmiques l'artiste voué au culte du beau et le récompensent de son long effort. « Au-dessous de lui, continue l'auteur, au pied de la montagne, dans les ronces et dans la boue, la troupe des humains, la bande des ilotes, simule les grimaces de la jouissance et pousse des hurlements que lui

costumbres. Éste quien aura recurrir a un veneno **para** pensar, ni podrá luego más

pensar **sin veneno**. ¡Se figurará uno la suerte horrorosa de un hombre de quien la imaginación paraliza ni ahumada funcionará sin el socorro del hachis y del opio! ».

Y, un poco más lejos, el hecho su profesión en fe de aquellos nobles términos: «Más el hombre no es amenos que abandona entre medios honrados para ganar el cielo que la Voz del Verbo obliga con invocar la farmacia y la brujería; tiene necesidad de vender su alma para pagar las caricias embriagadoras y la amistad de las huris(91). ¿Qué este es un paraíso que uno compra al precio de su salvación eterna? » Un séquito en la pintura de una suerte del Olimpo colocado sobre la muerte ardua en la espiritualidad donde las musas de Raphaël o de Mantegna, bajo la conducción de Apolo, rodeante entre sus coros rítmicos el artista consagra al culto de lo hermoso y le recompensa con su largo esfuerzo. «Debajo de él, continúa el autor, al pie de la montaña, dentro de las zarzas y dentro de el barro, la compañía de locos de los humano, la cuadrilla de los ilotas(92), simila las muecas de el goce y renuevo de los alaridos cuanto le



arrache la morsure de poison, et le poète attristé se dit : « Ces » infortunes qui n'ont ni jeûne ni prié, et qui ont refusé » la rédemption par le travail, demandent à la noire magie » les moyens de s'élever, d'un seul coup, à l'existence » surnaturelle. La magie les dupe et allume pour eux un » faux boheur et une fausse lumière ; tandis que, nous, » poètes et philosophes, qui avons régénéré notre âme » par le travail successif et la contemplation, par l'exercice » assidu de la volonté et la noblesse permanente de » l'intention, nous avons créé à notre usage un jardin de » vraie beauté. Confiants dans la parole qui dit que la foi » transporte les montagnes, nous avons accompli le seul » miracle dont Dieu nous ait octroyé la licence. »

Après de semblables paroles, il est difficile de croire que l'auteur des *Fleurs du mal* malgré ses penchants *sataniques*, ait rendu de fréquentes visites aux paradis artificiels.

A l'étude sur le haschich succède sur l'opium, mais ici Baudelaire avait pour guide un livre singulier très célèbre en

arranca la mordedura del veneno, y el poeta entristece diciéndose: «Aquellos infortunados

que no tienen ni ayuno ni súplica y cuanto tienen rehusada la redención por mediación del trabajo, demandante de la negra magia» los mediocres en levantarse, de un solo golpe, con la existencia sobrenatural. La magia les es inocente y encienden para ella» una guadaña felicidad y una torcida luz; mientras que, nosotros, » poetas y filósofos, que hemos regenerado nuestra alma» por mediación de el trabajo sucesivo y la contemplación, por el ejercicio» asiduo de la voluntad y la nobleza permanente de» la intención, nosotros hemos creado con nuestro uso un jardín con» verdadera belleza. Confiados según la palabra la que dicha cuanto la fe» transporta las montañas, nosotros tenemos el sólo» milagro cuyo Dios nos haya otorgado la licencia».

Después de semejantes palabras, es difícil en creer que el autor de las *Flores del mal*, a pesar de sus inclinaciones *satánicas*, haya rendido con frecuentes visitas a los paraísos artificiales.

Ha el estudio sobre el hachis sucede sobre el opio, pero aquí Baudelaire tenía por guía un libro singular muy célebre en

Angleterre **Confessions of English opium eater**, qui a pour auteur de Quincey, helléniste distingué, écrivain supérieur, homme d'une respectabilité complète, qui a osé, avec un candeur tragique, faire, dans le pays du monde le plus roidi par le **cant**, l'aveu de sa passion pour l'opium, décrire cette passion, en représenter les phases, les intermittences, les rechutes, les combats, les enthousiasmes, les abattements, les extases et les fantasmagories suivies d'inexprimables angoisses. De Quincey, chose presque incroyable, était arrivé, en augmentant peu à peu la dose, à huit mille gouttes par jour ; ce qui ne l'empêcha pas de parvenir jusqu'à l'âge très normal de soixante-quinze ans, car il ne mourut qu'au mois de décembre de 1859 et fit attendre longtemps les médecins à qui, dans un accès d'**humour**, il avait moqueusement légué, comme curieux sujet d'expérience scientifique, son corps gorgé d'opium. Sa mauvaise habitude ne l'empêcha pas de publier une foule d'ouvrages de littérature et d'érudition où rien n'annonce la fatale influence de ce qu'il appelle lui-même « **la noire idole** ». Le dénoûment du livre laisse sous-entendre qu'avec des

Inglaterra, **Confessions of English opium eater**, el cual tiene por autor a de Quincey,

helenista distinguido, escritor superior, hombre de un respetabilidad completa, el cual ha osado, con un candor trágico, estilo, dentro del país del mundo el más atiesado por medición de la **cant**(93) , con su pasión por el opio, describió esa pasión, en representar las fases, las intermitencias, las recaídas, los combates, los entusiasmos, los abatimientos, los éxtasis y las fantasmagorías seguidas de indecibles angustias. De Quincey, cosa casi increíble, estaba arriba, de aquello aumentado poco a poco la dosis, en mil ochocientas gotas por día; ésta la cual no le impedía llegar hasta la edad muy normal de setenta y cinco años, porque él ni morir se que al mes de diciembre de 1859 y al fin guardar mucho tiempo las medicinas en el cual, dentro de un acceso de **humor satírico**, él tenía burlonamente legada, así curioso sujeto en experiencia científica, su cuerpo garganta de opio. Su malo hábito no le impedía en publicar una multitud de obras de literatura y de erudición en donde nada nos acusa la fatal influencia de eso cuanto nombraba el mismo «**El negro ídolo**».El desenlace del libro trailla(94) en entender que con algunos

efforts surhumains l'auteur était enfin parvenu à se corriger ; mais cela pourrait bien n'être qu'un sacrifice à la morale et aux convenances, comme la récompense de la vertu et la punition du crime à la fin des mélodrames, l'impénitence finales étant de mauvais exemple. Et de Quincey prétend qu'après dix-sept années d'usage et huit années d'abus de l'opium, il a pu renoncer à cette dangereuse substance ! Il ne faut pas décourager les *thériakis* de bonne volonté. Mais que d'amour pourtant dans cette lyrique invocation à la brune liqueur :

« O juste, subtil et puissant opium ! toi qui au cœur du pauvre comme du riche, pour les blessures qui ne se cicatrizeront jamais et pour les angoisses qui induisent l'esprit en rébellion, apportes un baume adoucissant ; éloquent opium, toi qui ta puissante rhétorique désarmes les résolutions de la rage et qui pour une nuit rends à l'homme coupable les espérances de sa jeunesse et ses anciennes mains pures de sang ; qui à l'homme orgueilleux donne un oubli passager « des torts non redressés et des insultes non vengés ! » Tu bâtis sur le sein des

esfuerzos sobre humanos el autor era al fin advenedizo para corregirse; más aquello

podrían bien no ser cuanto un sacrificio para la moral y con las conveniencias, como la recompensa de la virtud y la punición del crimen por el fin de los melodramas, la impenitencia final estando con mal ejemplo. ¡Y de Quincey pretendiendo que después de diecisiete años en uso y ocho años de abuso del opio, él preveía renunciar a esta peligrosa substancia!. No desalentó en ser preciso a los *triacas*(95) de buena voluntad. Más de amor cuanto sin embargo dentro de esta lírica invocación por el moreno licor:

«¡Oh! ¡Justo, sutil y poderoso opio! Tú el que, al corazón del pobre como del rico, para las heridas que no se cicatrizaron jamás y por las angustias que inducieras al espíritu en rebelión aportas un bálsamo calmante; elocuente opio, tú que por mediación de tu poderosa retórica desarmas las resoluciones de la rabia y que por una noche rindes a el hombre culpable las esperanzas de su juventud y sus ancianas manos puras entre sangre; cual en el hombre orgulloso de primera mano un olvido pasajero «¡de las sin razones no enderezas y algunos insultos no vengas! ». Tú hilvanas sobre el seno de las

ténèbres, avec les matériaux imaginaires du cerveau, avec un art plus profond que celui de Phidias et de Praxitèle, des cités et des temples qui dépassent en splendeurs Babylone ou Hécatompylos, et, du chaos d'un sommeil plein de songes, tu évoques à la lumière du soleil les visages des beautés depuis longtemps ensevelies et les physionomies familières et bénies, nettoyées des outrages de la tombe. Toi seul, tu donnes à l'homme ces trésors et tu possèdes les clefs du paradis, ô juste, subtil et puissant opium ! ».

Baudelaire ne traduit pas intégralement le livre de de Quincey. Il en détache les morceaux les plus saillants, qu'il relie par une analyse entremêlée de digressions et de réflexions philosophiques, de manière à former un abrégé qui représente l'œuvre entière. Rien de plus curieux que les détails biographiques qui ouvrent ces confessions et racontent la fuite de l'écolier pour se soustraire à la tyrannie de ses tuteurs, sa vie errante, misérable et famélique à travers ce grand désert de Londres, son séjour dans ce logis transformé en galetas par la négligence du propriétaire, sa liaison avec tenebras, con los materiales imaginarios del cerebro, con un arte más profundo que los de Fidias(96) y de Praxíteles(97), algunas

ciudades y de los templos que rebosantes esplendores de Babilonia o Hécate-amores, y del caos de un sueño lleno de ensueños, tú evocas a la luz del sol los rostros de las bellezas desde largo tiempo amortajadas y las fisonomías familiares y bendecidas, limpiadas de los ultrajes en la sepultura. Tú solo, de primera mano para el hombre esos tesoros y tú endemoniáis las llaves del paraíso, ¡oh! ¡Justo, sutil y poderoso opio! ».

Baudelaire no tradujo integralmente al de De Quincey. De ello destaca los fragmentos más salientes, que enlazó por mediación de un análisis entremezclado de digresiones y de reflexiones filosóficas, de manera para formarse un abreviado el cual represente la obra entera. Pequeñez en más curiosa cuanto los por menores biográficos que trabajó en aquellas confesiones y relatadas la huida de el escolar por sustraerse de la tiranía de sus tutores, su vida errante, miserable y famélica en lo ancho de aquel gran desierto de Londres, su estancia dentro de aquella casa trasformada en desvanes por la negligencia del propietario, su relación con

petit servante demi-idiote et Ann, une pauvre fille, triste violette de trottoir, innocente et virginal jusque dans la prostitution, sa rentrée en grâce auprès de sa famille et sa prise de possession d'une fortune assez considérable pour lui permettre de se livrer à ses études favorites au fond d'un charmant cottage, en compagnie d'une noble femme qu'Oreste de l'opium il appelle son Électre. Car déjà il a pris, à la suite de douleurs névralgiques, l'habitude indéracinable du poison dont il absorbait bientôt, sans résultat fâcheux, le dose énorme de quarante grains par jour. Il est peu de poésies, même chez Byron, Coleridge et Shelley, qui dépassent en magnificence étrange et grandiose les rêves de de Quincey. Aux visions les plus éclatantes et qu'illuminent des lueurs argentines et blues de paradis ou d'Élysée en succèdent d'autres plus sombres que l'Érèbe et auxquelles on peut appliquer ces vers effrayants du poète : « C'était comme si un grand peintre eût trempé son pinceau dans la noirceur du tremblement de terre et de l'éclipse ».

la pequeña sirvienta medio idiota y Ann, una pobre hija, triste violada de acera, inocente y virginal hasta dentro de la prostitución, su contenido de aquella gracia cerca de su familia y su toma de posesión de una fortuna bastante considerable para permitirle en consagrarse a sus estudios favoritos al fondo de una embelesadora casa de campo, en compañía de una noble mujer cuanto Oreste en el opio él apela su Electra. Porque ahora tiene engañado, con la serie de dolores neurálgicos, la costumbre indesarraigable del veneno del cual ha absorbido pronto, sin resultados inoportunos, la dosis enorme de cuarenta gramos al día. Está poco de poesías, incluso entre Byron, Coleridge y Shelley, quien iba más allá en magnificencia extraña y grandiosa los sueños de de Quincey. Con las visiones las más brillantes que iluminaban algunas luces plateadas y azules de paraísos o del Eliseo entre sucediendo de otras más sombrías que el Erebo y a las que se pueden aplicar estos versos horrorosos del poeta: «Se estaba como en caso de que un gran pintor hubiera mojado su pincel dentro de la negrura del temblor de la Tierra y de el eclipse».

De Quincey, qui était un humaniste des plus distingués et des plus précoces, — il savait le grec et le latin à dix ans, — avait toujours pris beaucoup de plaisir à la lecture de Tite Live, et ces mots **consul romanus** résonnaient à son oreille comme une formule magique et péremptoirement irrésistible. Ces cinq syllabes éclataient à son oreille avec des vibrations de trompettes sonnantes des fanfares triomphales, et, lorsque, dans son rêve, des multitudes ennemies luttaient sur un champ de bataille éclairé d'une lueur livide avec des râles et des piétinements sourds, pareils au bruit lointain des grandes eaux, tout à coup une voix mystérieuse criait ces mots qui dominaient tout : **Consul romanus**. Un grand silence se faisait, oppressé d'une attente anxieuse, et le consul apparaissait monté sur un cheval blanc, au milieu de l'immense fourmilière, comme le Marius de la **Bataille des Cimbres**, par Decamps, et, d'un geste fatidique, décidait la victoire.

D'autres fois, des personnages entrevus dans la réalité se mêlaient à ses rêves et les

De Quincey, el cual era un humanista de los más distinguidos y de los más precoces,

sabía el griego y el latín en décimo año, --había siempre tomado mucho placer a la lectura de Tito Live, y aquellos vocablos del **consul romanus** resonaban en sus oídos como una fórmula mágica y perentoriamente irresistible. Estas cinco sílabas estrepitaban en sus oídos con algunas vibraciones de trompetas sonantes de las sonatas triunfales, y, cuando, dentro de su sueño unas multitudes enemigas luchaban sobre un campo de batalla ilustrado de un fulgor tenue lívido con unos estertores y algunos pataleos sordos, semejantes al ruido lejano de las grandes aguas, de repente una voz misteriosa gritaba aquellos vocablos la cual dominaba enteramente: **Consul romanus**. Un gran silencio se hacía, oprimido de una espera ansiosa, y el cónsul aparecía montado sobre un caballo blanco, al medio de el inmenso hormiguero al modo de Marius en la **Batalla de los Cimbros**(98), por mediación de huir del campo de batalla, y, de un gesto fatídico, decidió la victoria.

De otras alternativas algunos personajes entrevistos dentro de la realidad se mezclaban con sus ensoñaciones y los

hantaient comme des spectres obstinés, que ne peut chasser aucune formule d'exorcisme. Un jour de l'année 1813, un Malais, au teint jaune et bilieux, aux yeux tristement nostalgiques, venant de Londres et cherchant à gagner quelque port, ne sachant d'ailleurs pas un seul mot d'aucune langue européenne, vint frapper, pour s'y reposer un peu, à la porte du cottage. Ne voulant pas rester court devant ses domestiques et ses voisins, de Quincey lui parla grec ; l'Asiatique répondit en malais et l'honneur fut sauf. Après lui avoir donné quelque argent, le maître du cottage, avec cette charité qui pousse le fumeur à offrir un cigare au pauvre diable qu'il suppose depuis longtemps privé de tabac, fit cadeau au Malais d'un gros morceau d'opium, que le Malais avala d'une bouchée. Il y avait de quoi tuer sept ou huit personnes non entraînées ; mais l'homme au teint jaune avait probablement l'habitude du poison, car il partit avec les marques d'une reconnaissance et d'une satisfaction indicibles. On ne le revit plus, du moins physiquement, mais il devint un des hôtes les plus assidus des visions

frecuentaba como unos espectros obstinados que no podría expulsar ninguna fórmula de exorcismo. Un día del año 1813, un malayo, el color del rostro amarillo y bilioso, con los ojos tristemente nostálgicos, viniente de Londres y buscaba en ganar algún puerto, ni sabía por otra parte una sola palabra de ninguna lengua europea, vino a refrescarse, para sí allá descansar un poco, en la puerta de la casa de campo. No quería quedarse pequeño ante sus domésticos y sus vecinos, De Quincey le habló griego; el Asiático respondía en malayo y el honor estuviese a salvo. Tras él haber dado cantidad conocida de algún dinero, el dueño de la casa de campo, con esa caridad la cual brota de el fumador en regalar un cigarro al pobre diablo que él supone desde largo tiempo privado de tabaco, hizo obsequio al Malayo de un grueso trozo de opio, que el Malayo tragó de un bocado. Eso tenía con que matar a siete u ocho personas no arrastradas(99); más el hombre de matiz amarillo tenía probablemente el hábito del veneno, pues partía con las trazas de un reconocimiento y de unas satisfacciones indicibles. Uno ni le revisaba, por lo menos físicamente, más adivinaba uno de los huéspedes los más asiduos de las visiones de Quincey. Le Malais à la face safranée et aux prunelles étrangement noires était comme

une espèce de génie de l'extrême Orient, qui avait les clefs de l'Inde, du Japon, de la Chine et autres pays jetés, par rapport au reste du globe, dans un éloignement chimérique et impossible. Comme on obéit à un guide qu'on n'a pas appelé, mais qu'il faut suivre par une de ces fatalités que le rêve admet, de Quincey, sur les pas du Malais, s'enfonçait dans des régions d'une antiquité fabuleuse et d'une bizarrerie inexprimable qui lui causaient une profonde terreur. « Je ne sais, disait-il dans ses confessions, si d'autres personnes partagent mes sentiments à ce point, mais j'ai souvent pensé que, si j'étais forcé de quitter l'Angleterre et de vivre en Chine parmi les modes, les manières et les décors de la vie chinoise, je deviendrais fou... Un jeune Chinois m'apparaît comme un être antédiluvien... En Chine surtout, négligeant ce qu'elle a de commun avec le reste de l'Asie méridionale, je suis terrifié par les modes de la vie, par les usages, par une répugnance absolue, par une

de Quincey. El Malayo con la cara azafrán y con las pupilas extrañamente tristes estaban al modo de una especie de genio de el extremo

Oriente el cual tenía las llaves de la India, del Japón, de la China y otros países, por respecto al resto del globo, dentro de una lejanía quimérica e imposible. Como se obedece a un guía que uno no llama, más cuanto a él falta seguir al través de una de aquellas fatalidades cuanto la ensoñación admite De Quincey, bajo los umbrales del Malayo, hundiéndose dentro de las regiones de una antigua fabulosa y entre una bizarrería indecible la cual le causaba un profundo terror. <<Yo no sabía, dijo dentro de sus confesiones, si de otras personas compartían mis sentimientos en ese punto, más tengo a menudo el pensamiento que, sí yo estaba forzado en dejar la Inglaterra y en vivir en China en medio de las modas, las maneras y los decorados de la vida china, pronosticábame loco... Un joven Chino me parecía al modo de un ser antediluviano... En China sobre todo, negligéaba esto el cual ello tiene en común en el resto de la Asia meridional, yo estoy aterrado con los modos de la vida, por los usos, por mediación de una repugnancia absoluta, por mediación de una



barrière de sentiments qui nous séparent d'elle et sont trop profonds pour être analysés ; je trouverais plus commode de vivre avec des Lunatiques ou des brutes ».

Avec une malicieuse ironie, le Malais, qui semblait comprendre cette répugnance du mangeur d'opium, avait soin de le conduire au villes immenses, aux tours de porcelaine, aux toits recourbés en sabots et ornés de clochettes qui tintinnabulaient sans cesse, aux rivières chargées de jonques et traversées par des dragons sculptés en forme de ponts, aux rues encombrées d'une innombrable population de magots agitant leurs petites têtes coupées d'yeux obliques, agitant comme des rats leurs queues frétilantes et murmurant, avec force révérences, des monosyllabes complimenteurs.

La troisième et dernière partie des *Rêveries d'un mangeur d'opium* porte un titre lamentable, qu'elle justifie bien : *Suspiria de profundis*. Dans une de ces visions apparaissent trois figures inoubliables, mystérieusement terribles, comme les *Moires*

barrera de sentimientos que nos separamos de ella y están demasiados profundos para ser análisis; encontrábame más cómodo en vivir con algunos Lunáticos o con algunos brutos».

Con maliciosa ironía, el Malayo, que parecía comprender aquella repugnancia del comedor de opio, tenía cuidado en el conducirse en medio de ciudades inmensas, con las piezas de porcelana, con los tejados doblados en especie de concha y adornados con campanillas que tintineaban sin cesar, a los ríos que desembocan en otros cargados de juncos y travesías al través de los dragones esculpidos de aquella forma entre puentes, con las calles obstruidas de una innumerable población entre figuras grotescas de porcelana agitando sus pequeñas cabezas al paso del baile con ojos oblicuos, agitando al modo de las ratas sus colas bulliciosas y murmurante, con reverencias, de los monosílabos cumplimenteros.

La tercera y última parte de los *Sueños de un comedor de opio* refugia un título lamentable, que ello justifica bien: *Suspiria de profundis*. Dentro de una de aquellas visiones aparecieron tres figuras inolvidables, misteriosamente terribles, como los *Muaires*

grecques et les **Mères** du second Faust. Ce sont les suivantes de Levana, l'austère déesse qui lève le nouveau-né de terre et le perfectionne par la douleur. Comme il y a trois Grâces, trois Parques, trois déesses de la tristesse ; elle sont nos Notre-Dame des Tristesses. La plus âgée des trois sœurs s'appelle **Mater lacrymarum** ou Notre-Dame des Larmes, la seconde **Mater suspiriorum**, Notre-Dame des Soupirs, la troisième et la plus jeune **Mater tenebrarum**, Notre-Dame des Ténèbres, la plus redoutable de tout et à laquelle l'esprit le plus ferme ne peut songer sans une secrète horreur. Ces spectres dolents ne parlent pas le langage articulé des mortels ; ils pleurent, soupirent et font dans l'ombre vague des gestes fatidiques. Ils expriment ainsi les douleurs inconnues, les angoisses sans nom, les suggestions du désespoir solitaire, tout ce qu'il y a de souffrances, d'amertumes et de douleurs au plus profond de l'âme humaine. L'homme doit recevoir les leçons de ces rudes initiatrices ;

griegos y las **Madres** del segundo Fausto. Estas son las siguientes con Levana, la

austera diosa la cual alza a la recién nacida Tierra y le perfecciona por mediación del dolor. Puesto que ahí tiene tres Gracias, tres Parcas, tres Furias, como ahí tenía primitivamente tres Musas, él ahí tiene tres deseos con la tristeza; ellas nos son Nuestra Señora de las Tristezas. La más anciana de las tres hermanas se apela **Mater Lacrymarum** o Nuestra Señora de las Lágrimas, la segunda **Mater Suspiriorum**, Nuestra Señora de los Suspiros, la tercera y la más joven **Mater Tenebrarum**, Nuestra Señora de las Tenebras, la más temida de todas y a la cual el espíritu el más firmemente ni puede pensar sin un secreto horror. Estos espectros dolientes no hablan el lenguaje articulado de los mortales; ellas llorantes, suspirantes y están(100) dentro de la sombra vaga de los gestos fatídicos. Ellas experimentantes así los dolores desconocidos, las angustias sin nombre, las sugerencias de la desesperación solitaria, todo eso lo que él ahí tiene en sufrimiento, en amarguras y en dolores en lo más profundo en el alma humana. El hombre debe recibir las lecciones en estas rudas iniciaciones; « así verra-t-il les choses qui ne devraient pas être vues, les spectacles qui sont abominables et les secrets qui sont indicibles ;

ainsi lira-t-il les antiques vérités, les tristes vérités, les grandes et terribles vérités ».

On pense bien que Baudelaire ne ménage pas à de Quincey les reproches qu'il adresse à tous ceux qui veulent s'élever au surnaturel par des moyens matériels ; mais, en faveur de *la beauté* des tableaux que peint l'illustre et poétique rêveur, il lui montre beaucoup de bienveillance.

Vers cette époque, Baudelaire quitta Paris et alla planter sa tente à Bruxelles. Il ne faut voir dans ce voyage aucune idée politique, mais le désir d'une vie plus tranquille et de un repos pacifiant, loin des excitations de l'existence parisienne. Ce séjour ne paraît pas lui avoir profité. Il travaille peu à Bruxelles et ses papiers ne contiennent que des notes rapides, sommaires, presque hiéroglyphiques, dont lui seul aurait pu tirer parti. Sa santé, au lieu de se rétablir, s'altéra, soit qu'elle fût plus profondément atteinte qu'il ne le pensait lui-même, soit que le climat ne lui fût pas favorable. Les premiers symptômes

« así berraco él las cosas que no deberían ser vistas, los espectáculos que son abominables y los secretos que son indecibles; así leer las

antiguas verdades, las grandes y terribles verdades ».

Uno piensa aunque Baudelaire no maneje de de Quincey los reproches que destreza u a todos aquellos que quieren elevarse a lo sobrenatural por algunos medios materiales; más, a favor de *la belleza* de los cuadros que pintaba el ilustre y poético soñador, él le muestra mucha benevolencia.

Hacia esa época, Baudelaire abandona París e irse a plantar su tienda de campaña en Bruselas. En él es ser preciso ni ver dentro de este viaje ninguna idea política, más sí el deseo de una vida más tranquila y de un reposo pacificante, lejos de las excitaciones de la existencia parisina. Aquella residencia no parece a él haber aprovechado. El poco trabajo en Bruselas y sus papeles contienen cuanto algunas notas rápidas, someras, casi jeroglíficas, de las cuales él solo habría podido sacar partido. Su salud, en lugar de restablecerse, alterase, sea cuanto fuera más profundamente atacado de una enfermedad que ni la pensaba, sea que el clima no le estuviese favorable. Los primeros síntomas

du mal se manifestèrent par une certaine lenteur de parole et une hésitation de plus en plus marquée dans le choix des mots ; mais, comme Baudelaire s'exprimait souvent d'une façon solennelle et sentencieuse, appuyant sur chaque terme pour lui donner plus d'importance, on ne prit garde à cet embarras de langage, prodrome de la terrible maladie qui devait l'emporter et qui se manifesta bientôt par une brusque attaque. Le bruit de la mort de Baudelaire se répandit dans Paris avec cette rapidité ailée des mauvaises nouvelles qui semblent courir plus vite que le fluide électrique le long de son fil. Baudelaire était vivant encore, mais la nouvelle, quoique fautive n'était que prématurément vraie ; il ne devait pas se relever du coup qui l'avait frappé. Ramené de Bruxelles par sa famille et ses amis, il vécut encore quelques mois, ne pouvant parler, ne pouvant écrire, puisque la paralysie avait rompu la chaîne qui rattache la pensée à la parole. L'idée vivait toujours en lui, on s'en apercevait bien à l'expression des yeux ; mais elle était prisonnière et muette, sans aucun moyen de communication avec l'extérieur, dans ce cachot

del mal se manifestaron por mediación de una cierta lentitud de palabra y una vacilación de más de aquello más marcado dentro de la elección de los vocablos; más, como Baudelaire se expresaría a menudo de una manera solemne y sentenciosa, apoyante sobre cada término para donar más en importancia, no tuvo cuidado a este embarazo de el lenguaje, producto de la terrible enfermedad la cual debió llevarsele y que se manifiesta pronto por mediación de un brusco ataque. El rumor de la muerte de Baudelaire se esparció dentro de París con esa rapidez alada de las malas noticias que parecen correr más rápido que el fluido eléctrico a lo largo en su hilo. Baudelaire estaba viviente aún, pero la noticia aunque bien falsa no estaba que verdadera; él no debería levantarse del golpe que le había tocado. Traído de Bruselas por su familia y sus amigos, él vivió al menos cerca del mes, ni podía hablar, ni podía escribir, puesto que la parálisis le había cansado la cadena la cual enlaza el pensamiento con la palabra. La idea vivía siempre en él, ello se percibía en la expresión de los ojos; más estaba prisionero y mudo, sin ninguna facultad de comunicación con el exterior, dentro de aquel calabozo

d'argile qui devait ne s'ouvrir que sur le tombeau.  
— A quoi bon insister sur les détails de cette triste fin ? Il n'est pas de bonne manière de mourir, mais il est douloureux, pour les survivants, de voir s'en aller sitôt une intelligence remarquable qui pouvait longtemps encore porter des fruits, et de perdre sur le chemin de plus en plus désert de la vie un compagnon de sa jeunesse.

Outre *les Fleurs du mal*, les traductions d'Edgar Poe, *les Paradis artificiels*, des salons ou des articles de critique, Charles Baudelaire laisse un livre de petits poèmes en prose insérés à diverses époques dans des journaux et des revues qui bientôt se lassaient de ces délicats chefs-d'œuvre sans intérêt pour les vulgaires et forçaient le poète, dont le noble entêtement ne se prêtait à aucune concession, d'aller porter la série suivante à un papier plus hasardeux ou plus littéraire. C'est la première fois que ces pièces, éparpillées un peu partout et presque introuvables, sont réunies en un volume qui ne sera pas le moindre titre du poète auprès de la postérité.

Dans une courte préface adressée à Arsène Houssaye, qui précède *les* de argilla que debiera ni abrirse que bajo la sepultura. —¿Ha qué mejor insistir sobre los detalles en este triste fin?. No es en él de

buena manera morir, más es doloroso, por los sobrevivientes de ver marcharse tan pronto una inteligencia notable la cual podría aún llevar de los frutos, y en perder sobre el camino cada vez más desierto en la vida un compañero en su juventud.

Además de *las Flores del mal*, las traducciones de Edgar Poe, *los Paraísos artificiales*, de los salones o de los artículos de crítica, Charles Baudelaire deja un libro con pequeños poemas de esa prosa insertada en diversas épocas dentro de algunos diarios y algunas revistas que pronto se fastidiaban con estas delicadas obras maestras sin interés para los vulgares lectores y forzante el poeta, cuya noble obstinación no se prestaría a ninguna concesión, en ir a dirigir la serie siguiente a un papel más arriesgado o más literario. Es esta la primera vez que estas piezas, esparcidas un poco en todas partes y casi no se pueden hallar, son reunidas en un volumen el cual no será el menor título del poeta cerca de la posteridad.

Dentro de un corto prefacio sobrescrito de Arsène Houssaye, al que precede *los*

**les Petits Poèmes en prose**, Baudelaire raconte comment l'idée d'employer cette forme hybride, flottant entre le vers et la prose ; lui est venue.

« J'ai une petite confession à vous faire. C'est en feuilletant, pour la vingtième fois au moins, le fameux **Gaspard de la Nuit** d'Aloysius Bertrand (un livre connu de vous, de moi et de quelques-uns de mes amis n'a-t-il pas tous les droits à être appelé fameux ?) que l'idée m'est venue de tenter quelque chose d'analogue et d'appliquer à la description de la vie moderne ou plutôt d'une vie moderne et plus abstraite le procédé qu'il avait appliqué à la peinture de la vie ancienne, si étrangement pittoresque.

« Quel est celui de nous qui n'a pas, dans ses jours d'ambition, rêvé le miracle d'une prose poétique, musicale, sans rythme et sans rime, assez souple et assez heurtée pour s'adapter aux mouvements lyriques de l'âme, aux ondulations de la rêverie, aux soubresauts de la conscience ? ».

Il n'est pas besoin de dire que rien ne ressemble moins à **Gaspard de la Nuit** que **les Petits Poèmes en prose**

**Pequeños Poemas en prosa**, Baudelaire relata porque motivo la idea de emplear esta forma híbrida, fluctuante entre el verso y la prosa, es llegada.

« Yo tengo una pequeña confesión a vosotros hacer. El de hojear, por la vigésima vez por lo menos, el famoso **Gaspard de la Nuit** de Aloysius Bertrand (un libro conocido de vosotros ¿entre yo y con algunos de mis amigos no tenemos de todos los derechos de ser llamados famosos?) cuanto la idea me es venida en intentar algo de análogo y de aplicar a la descripción de la vida moderna o más bien de una vida moderna la más abstracta el procedimiento que él había aplicado en la pintura de la vida antigua, a menos que extrañamente pintoresca.

« ¿Cuál de nosotros quién no tiene, dentro de sus días de ambición, ensueño el milagro de una prosa poética, musical, sin ritmo y sin rima, bastante flexible y bastante desigual estilo para adaptarse con los movimientos líricos en el alma, con las ondulaciones en el pensamiento vago, con los estremecimientos de la ciencia? ».

No es en él necesidad en decir cuanto nada ni semeja menos a **Gaspard de la Nuit** que **los Pequeños Poemas en prosa**.

Baudelaire lui-même s'en aperçut dès qu'il eut commencé son travail et il constata cet **accident** dont tout autre que lui s'enorgueillerait peut-être, mais qui ne peut qu'humilier profondément un esprit qui regarde comme le plus grand honneur de poète d'accomplir **juste** ce qu'il a projeté de faire.

On voit que Baudelaire prétendait toujours diriger l'inspiration par la volonté et introduire une sorte de mathématique infallible dans l'art. Il se blâmait d'avoir produit autre chose que ce qu'il avait résolu de faire, fût-ce comme au cas présent, une oeuvre originale et puissante.

Notre langue poétique, il faut l'avouer, malgré les vaillants efforts de la nouvelle école pour l'assouplir et la rendre malléable, ne se prête guère au détail un peu rare et circonstancie, surtout lorsqu'il s'agit de sujet de la vie moderne, familière ou luxueuse. Sans avoir, comme jadis, l'horreur du mot propre et l'amour de la périphrase, le vers français se refuse, par sa structure même, à l'expression de la particularité significative, et, s'il s'obstine à la faire entrer dans son cadre étroit, il devient bien Baudelaire el mismo de ello resumiéndose desde comenzado su trabajo y comprobó este *accidente* del cual cualquier otro que a él se

enorgullecería tal vez, pero que no puede que humillar profundamente un espíritu que mira al modo de el más gran honor del poeta en cumplir *justo* eso que ha proyectado en hacer.

Se ve que Baudelaire pretendía siempre dirigir la inspiración por la voluntad e introducir una suerte de matemáticas infalible dentro de el arte. Él se reprendió de haber producido otra cosa que eso que tenía resuelto en hacer, estúvose aquello, como en caso presente, una obra original y potente.

Nuestra lengua poética, el ser preciso confesar, a pesar de los valientes esfuerzos con la nueva escuela para el dar flexibilidad y el volver maleable, ni se prestó apenas al por menor un poco ralo y circunstanciado, sobre todo cuando se agitaba con sujetos de la vida moderna, familiar o lujosa. Sin poseer, como antiguamente, el horror de la palabra propia y el amor en la perífrasis, él a eso del francés se rehusó, por su estructura misma, en la expresión de la particularidad significativa, y sí obstinó en el hacer entrar dentro de su plan de obra literaria, estrecho, desviaba bien

vite dur, rocailleux et pénible. **Les Petits Poèmes en prose** viennent donc fort à propos suppléer cette impuissance, et dans cette forme qui demande un art exquis et où chaque mot doit être jeté, avant d'être employé, dans des balances plus faciles à trébucher que celles des **Peseurs d'or** de Quintin Metsys, car il faut qu'il ait le titre, le poids et le son, Baudelaire a mis en relief tout un côté précieux, délicat et bizarre de son talent. Il a pu serrer de plus près l'inexprimable et rendre ces nuances fugitives qui flottent entre le son et la couleur et ces pensées qui ressemblent à des motifs d'arabesques ou à des thèmes de phrases musicales. — Ce n'est pas seulement à la nature physique, c'est aux mouvements les plus secrets de l'âme, aux mélancolies capricieuses, au spleen halluciné des névroses que cette forme s'applique avec bonheur. L'auteur des **Fleurs du mal** en a tiré des effets merveilleux et l'on est parfois surpris que la langue arrive, tantôt à travers la gaze transparente du rêve, tantôt

rápido esforzadamente, estilo duro y penoso. **Los Pequeños Poemas en prosa** vienen por consiguiente considerablemente a propósito

suplir esa impotencia, y, dentro de esta forma la cual demanda un arte exquisito y donde cada palabra debe ser paso de baile, antes de ser empleada, dentro de algunos balances más fáciles de tropezar que aquellos de los **Pesadores de oro** de Quintin Metsys(101), porque ser preciso haya el triturar el peso y el sonido, Baudelaire ha puesto en relieve todo un costado conceptista, delicado y bizarro con su talento. Puedo apretar de más cerca lo indecible y devolver aquellos matices fugitivos que flotando entre el sonido y el color y esos pensamientos semejantes con algunos motivos arabescos o con los temas de frases musicales. —Esto no es solamente de la naturaleza física, es con los movimientos los más secretos del alma, con las melancolías caprichosas, el esplín alucina algunas neurosis cuanto esta forma se aplique con felicidad. El autor de las **Flores del mal** allí tiene fatigadas las facciones de los efectos maravillosos y el uno es a veces sorprendido cuanto a lo largo arriba, la tarde con anchura la gasa transparente de la ensoñación, luego



avec la brusque netteté d'un de ces rayons de soleil qui, dans les trouées bleues du lointain, détachent une tour en ruine, un bouquet d'arbres, une cime de montagne, à faire voir des objets qui semblent se refuser à toute description, et qui, jusqu'à présent, n'avaient pas été **réduits** par le verbe. Ce sera là une des gloires, sinon la plus grande de Baudelaire, d'avoir fait entrer dans les possibilités du style des séries de choses, de sensations et de effets innomés par Adam, le grand nomenclateur. Un littérateur ne saurait ambitionner un plus beau titre, et celui-là, l'écrivain qui a fait **les Petits Poèmes en prose** le mérite sans conteste.

Il est bien difficile, à moins de disposer d'un grand espace, et alors il vaudrait mieux envoyer le lecteur aux pièces elles-mêmes, de donner une idée juste de ces compositions : tableaux, médaillons, bas-reliefs, statuettes, émaux, pastels, camées qui se suivent, mais un peu comme les vertèbres dans l'épine dorsale d'un serpent. On peut enlever quelques-uns des anneaux et les morceaux se rejoignent toujours vivants, ayant

con la brusca nitidez de uno de esos rayos de sol que, de aquí a las aberturas azules de la

lontananza, despegó una torre en ruina, un bosquecillo, una cima de montaña, ha de mostrar los objetos que parecían rehusarse a toda descripción, y la cual, hasta ahora no habían sido **reducidas** por el verbo. Esta será para una de las glorias, sino la más grande de Baudelaire, en haber hecho entrar dentro de las posibilidades del estilo algunas series de cosas, de sensaciones y de efectos innominados por mediación de Adán, el grado nomenclador. Un literato ni ahumaba y salaba ambicionar un más hermoso título, y aquel, el escritor que ha hecho **los Pequeños Poemas en prosa** el mérito sin impugnar.

Esta bien difícil, por menos con disponerse de un gran espacio, y entonces le valió mejor enviar al lector con las piezas propias, en donar un poquito justamente de aquellas composiciones: cuadros, medallones, bajorrelieves, estatuillas, esmaltes, pasteles, camafeos que se siguen, pero un poco como las vértebras en la espina dorsal, de una serpiente. Uno puede quitar algunos de los anillos y los fragmentos literarios se reunieron siempre vivos, teniendo

chacun leur âme particulière et se tordant convulsivement vers un idéal inaccessible.

Devant clore cette notice déjà trop longue le plus brièvement possible, car nous chasserions de son volume l'auteur et l'ami dont nous expliquons le talent, et le commentaire étoufferait l'œuvre, il faut nous borner à citer les titres de quelques-uns de ces petits poèmes en prose, bien supérieurs selon, par l'intensité, la concentration, la profondeur et la grâce, aux fantaisies mignonnes de ***Gaspard de la Nuit*** que Baudelaire s'était proposé comme modèle. Parmi les cinquante morceaux qui composent le recueil et qui sont tous divers de ton et de facture, nous ferons remarquer ***le Gâteau, la Chambre double, les Foutes, les Veuves, le Vieux Saltimbanque, un Hémisphère dans une chevelure, l'Invitation au voyage, la Belle Dorothée, une Mort héroïque, le Thyrses, Portraits de maîtresses, le Désir de peindre, un Cheval de race*** et sur-tout ***les Bienfaits de la lune***, adorable pièce où le poète exprime avec une magique illusion ce que le peintre anglais

cada uno su alma particular y se retorció convulsivamente hacia un ideal inaccesible.

Antes de cerrar esta noticia ya demasiado larga lo más brevemente posible, porque nosotros expulsaríamos de su volumen al autor y al amigo del cual nosotros explicamos el talento y con el comentario echaríamos tierra a la obra, falta de él que nosotros limitarnos en citar los títulos de algunos de esos pequeños poemas en prosa, bien superiores según nosotros, por mediación de la intensidad, la concentración, la profundidad y la gracia, con las fantasías lindas de ***Gaspard de la Nuit*** cuanto Baudelaire estábale proponiéndole como moderno. Entre los cincuenta fragmentos literarios que componen la compilación y que son todos diversos en tono y en factura, nosotros estaremos(102) en advertir ***el Pastel, el Aposento doble, los Locos, las Viudas, el Viejo Saltimbanqui, un Hemisferio dentro de una cabellera, la Invitación al viaje, la Bella Dorotea, una Muerte heroica, el Tirso, Retratos de mayores, el Deseo de pintar, un Caballo de raza*** y sobre todo ***los Beneficios de la luna***, adorable pieza en donde el poeta exprime con una mágica ilusión aquello que el pintor inglés

Millais a manqué si complètement dans sa ***Veillée de la Sainte-Agnès*** : la descente de l'astre nocturne dans une chambre avec sa leur phosphoriquement bleuâtre, ses gris de nacre irisés, son brouillard traversé de rayons où palpitent, comme des phalènes, des atomes d'argent. — Du haut de son escalier de nuages, la lune se penche sur le berceau d'un enfant endormi, le baignant de sa clarté vivante et son poison lumineux ; cette jolie tête pâle, elle la doue de ses bienfaits étranges, comme une fée marraine, et lui murmure à l'oreille : « Tu subiras éternellement l'influence de mon baiser, tu seras belle à ma manière. Tu aimeras ce que j'aime et ce qui m'aime : l'eau, les nuages, le silence, la nuit, la mer immense et verte ; l'eau informe et multiforme, le lieu où tu ne seras pas, l'amant que tu ne connaîtras pas, les fleurs monstrueuses, les parfums qui troublent la volonté, les chats qui se pâment sur les pianos et qui gémissent comme les femmes, d'une voix rauque et douce ».

Nous ne connaissons d'analogie à ce morceau délicieux que la poésie de Li-tai-pé, si bien traduite par Judith Walter,

Millais(103) ha malogrado tanto complemento dentro de su *Velada de la Santa Inés*: el descenso de el astro nocturno dentro de un aposento con su luz fosfóricamente azulado, sus grises en nácar irisados, su neblina atravesada de rayos de luz donde palpitan, al modo de unas mariposas nocturnas, de los átomos de plata. — De la altura entre su escalera de nubes, la luna se inclina sobre la cuna de un infante adormecido bañándole con su claridad viviente y con su veneno luminoso; a esa bonita cabeza pálida, ella le dota con sus beneficios extraños, al modo de una hada madrina, y a él murmúrale en el oído: « Tú sufrirás eternamente la influencia de mi besar, tú serás bello a mi manera. Tú amarás eso que yo amo y aquello que me amó: el agua, los nublados, el silencio, la noche, el mar inmenso y verde; el agua informe y multiforme, la causa en donde no serás, el amante cuanto tú no entenderás, las flores monstruosas, los perfumes que enturbian la voluntad, los gatos que se desfallecen sobre los pianos y los cuales gimientes como las mujeres, de una voz ronca y dulce». Nosotros ni conocemos de análogo con este trozo literario delicioso que la poesía de Li-Tai-pe, si bien traducida por Judith Walter,

ou l'impératrice de la Chine traîne, parmi les rayons, sur son escalier de jade diamanté par la lune, les plis de sa robe de satin blanc. Une Lunatique seul pouvait ainsi comprendre la lune et son charme mystérieux.

Quand on écoute la musique de Weber, on éprouve d'abord une sensation de sommeil magnétique, une sorte d'apaisement qui vous sépare sans secousse de la vie réelle, puis dans le lointain résonne une note étrange qui vous fait dresser l'oreille avec inquiétude. Cette note est comme un soupir du monde surnaturel, comme la voix des esprits invisibles qui s'appellent. Obéron vient d'emboucher son cor et forêt magique s'ouvre, allongeant à l'infini des allées bleuâtres, se peuplant de tous les êtres fantastiques décrits par Shakespeare dans *le Songe d'une nuit d'été*, et Titania elle-même apparaît dans sa transparente robe de gaze d'argent.

La lecture des *Petits Poèmes en prose* nous a souvent produit des impressions de ce genre ; une phrase, un mot — un seul — bizarrement choisi et

o la emperatriz de la China arrastre, entre los rayos de luz, por su escalera de jade adornada

con diamantes por la luna, los pliegues de su ropa de satín blanco. Un lunático sólo podría así comprender a la luna y su encanto misterioso.

Cuando uno escucha la música de Weber, uno experimenta primero una sensación de sueño magnético, una especie de apaciguamiento que le separa sin sacudida de la vida real, después en lo lejano resuena una nota extraña la cual os hace enderezar la oreja con inquietud. Esta nota es como un suspiro de pena del mundo sobrenatural, como la voz de los espíritus invisibles que se llaman. Endeudándose vinientes de embocar su trompa y la selva mágica se trabaja, añadiéndole infinitamente, alguna alamedas azuladas, se pueblan a todos los seres fantásticos descritos por Shakespeare dentro de *el Sueño de una noche de verano*, y Titania ella misma aparece en su transparente ropa de gasa de plata.

La lectura de los *Pequeños Poemas en prosa* nos ha a menudo producido algunas impresiones de este género; una frase, una palabra — una sola — bizarramente elige y

et placé, évoquait pour nous un monde inconnu de figures oubliées, et pourtant amies, ravivait les souvenirs d'existences antérieures et lointaines, et nous faisait pressentir autour de nous un chœur mystérieux d'idées évanouies, murmurant à mi-voix parmi les fantômes des choses qui se détachent incessamment de la réalité. D'autres phrases, d'une tendresse morbide, semblent comme la musique chuchoter des consolations pour les douleurs inavouées et les irrémédiables désespoirs. Mais il faut y prendre garde, car elles vous donnent la nostalgie comme le ranz des vaches à ce pauvre lansquenet suisse de la ballade allemande, en garnison à Strasbourg, qui traversa le Rhin à la nage, fut repris et fusillé, « pour avoir trop écouté retentir le cor des Alpes ».

THÉOPHILE GAUTIER.

20 février 1868.

coloca, evocando para nosotros un mundo desconocido de figuras olvidadas y no

obstante amantes, reavivando los recuerdos de existencias anteriores y lejanas y a nosotros haciéndonos a nuestro alrededor un coro misterioso de ideas desaparece, murmurante a media voz en medio de los fantasmas de las cosas que se desligan inmediatamente de la realidad. De otras frases, de algunas manifestaciones de afecto mórbido, pareciente al modo de la música cuchicheada de las consolaciones para los dolores inconfesables y las irremediables desesperaciones. Más el ser preciso ahí tener cuidado, pues ellas a vos dan la nostalgia como el aire pastoril suizo de las vacas en aquel pobre lansquenet(104) suizo de la balada alemana, de la guarnición en Estrasburgo, el cual atraviesa el Rin a nado, fue vuelto a tomar y fusilado, « por haber demasiado escuchado resonar el orlo(105) de los Alpes ».

THÉOPHILE GAUTIER

20 febrero 1868.

## N O T A S

- 1.- **Juvenil**, hablando de las pasiones.
- 2.- **Rimas**, rima antigua, formada por la repetición de las últimas sílabas en la penúltima de cada verso.
- 3.- **ichas!**, estallido o estampido de un cuerpo que caé al suelo.
- 4.- **Madras**, tela de algodón.
- 5.- **Paletto**, gabán.
- 6.- **Escarpín**, zapato descubierto y de suela delgada. Calzado interior que se coloca encima de la media o calcetín.
- 7.- **Laurence Sterne**, (1713-1768), escritor inglés, autor de *Tristán Shandy* y *Viaje sentimental*, escritor original y humorista irónico.
- 8.- **Serancolin**, una especie de mármol.
- 9.- **Italianas**, sutilezas.
- 10.- **d'agudezzas**, de agudezas.
- 11.- **Encella**, molde para formar requesones.
- 12.- **Méplats**, lo que tiene más de grueso que de ancho.
- 13.- **Edilidad**, dignidad y cargo edil, magistrado de la antigua Roma que tenía la inspección de las obras públicas, limpieza y ornato.
- 14.- **Escapelo**, instrumento para sajar, disecar.
- 15.- **Récurrens**, versos retrógados, que se leen al revés.
- 16.- **Manido**, tomar husmillo. Un ave muerta, un conejo u otra carne, para comerse más tierna y gustosa.
- 17.- **Retruecano**, juego de palabras.
- 18.- **Self-same**, en inglés en el original, su traducción aquí es mismísimo, con las acepciones de idéntico, propio.
- 19.- **Pacem summa tenent**,
- 20.- **Cinamomo**, sustancia aromática.
- 21.- **Capiteux**, vino que sube a la cabeza. Predicar.

- 22.- --con seis llaves, escrito en español en el original.
- 23.- **Paleta**, entiéndase como la paleta que utiliza el pintor.
- 24.- **Mercachifle**, se dice por desprecio a un mal tendero.
- 25.- **Dalila**, cortesana que entregó a Sansón a los filisteos después de haberle cortado los cabellos de los que dependía su fuerza herculea.
- 26.- **Sol**, el título de la misma es *El Sol*
- 27.- **Mathurir Régnier**, (1573-1613), poeta francés, de vena satírica, a menudo licencioso.
- 28.- **Swedenborg, Manuel**, (1688-1772), teósofo y visionario sueco, fundador de una religión mística que tuvo numerosos adeptos en Inglaterra y en Estados Unidos de Norteamérica.
- 29.- **Tigre**, entiéndase como cruel, fiero, inhumano.

- 30.- **Bayadera**, bailarina y cantora de la India. Alusión figurada y familiar por lo que se usa en minúscula al escribir bayadera.
- 31.- **Redomita**, botellita de vidrio.
- 32.- **Libros (bouquins)**, libros viejos de abogacía, dicese también del hombre viejo encenegado en la lasciva, como si dijéramos: viejo verde.
- 33.- **Medias nubes**, usese también como: medios perdidos.
- 34.- **Gainsborough, Tomás**, (1727-1788) pintor inglés, notable retratista.
- 35.- **Benarés**, o Banaras, hoy Varanasi: ciudad de la India, a orillas del Ganges, ciudad sagrada y centro intelectual.
- 36.- **Hyderabad**, ciudad de la India en el Decán, capital del Estado de Andra Pradesh, capital del Pakistán Occidental.
- 37.- **Agitó**, entiéndase de agitar, de agitador de una idea.
- 38.- **Hogarth, William**, (1697-1764), pintor inglés, creador de la pintura moral.

- 39.- **El vino del obrero**, se refiere al poema de Baudelaire intitulado *Le Vin des chiffonniers*.
- 40.- **Kief oriental**, preparación de cáñamo, que se fumó en el Oriente.
- 41.- **Pórfido**, mármol muy duro.
- 42.- **Viejecitas**, poema publicado por Baudelaire, bajo el título *Les Petites Vieilles* (Las Viejecitas).
- 43.- **Taine, Hipólito**, (1828-1893), filósofo historiador y crítico francés.
- 44.- **Pope, Alejandro**, (1688-1744), poeta y pensador inglés.
- 45.- **Boileau-Despreaux, Nicolás**, (1636-1711), poeta y retórico francés.
- 46.- **Cesura**, corte o pausa hecha en un verso.
- 47.- **Enjambement**, el paso de un verso al principio de otro con el sentido de la oración.
- 48.- **Soneto**, composición métrica de catorce versos.
- 49.- **Eximieron**, manumisión, acto de la libertad al esclavo.

- 50.- **Estrambóticos**, extravagantes, bizarros.
- 51.- **Mesósticos**, que está en medio y entra en la composición de ciertas palabras.
- 52.- **Escaldos**, nombre de los antiguos poetas escandinavos.
- 53.- **Perfectibilidad**, lo que puede ser mejorado.
- 54.- **Péndola**, donde se suspenden a los ahorcados.
- 55.- **Ann Radcliffe**, el nombre correcto es Ann Ward Radcliffe, (1764-1823), novelista inglesa, una de las creadoras del relato terrorífico.
- 56.- **Lewis, Charles Dogson Carrol**, (1832-1898), matemático y cuentista inglés, autor de *Alicia en el País de las Maravillas*.
- 57.- **Malstrom**, torbellino en el océano glacial Ártico, cerca de las islas Lofoden.
- 58.- **Paredes**, de un vaso, tubo, u otra cosa.
- 59.- **Maritones**, moza fea, espantosa.



- 61.- **Estenografía**, escritura abreviativa.
- 62.- **Borrón**, el pensamiento que se hace para pintar un cuadro.
- 63.- **Poneys**, en inglés en el original, caballitos en plural y en español.
- 64.- **Piezas falsas**, interpoladas con otras verídicas en alguna obra.
- 65.- **Drawing-room**, en inglés en el original, sala, recibidor, recibimiento.
- 66.- **Alzapaños**, gancho adornado que, por medio de un lazo, sirve para recoger la cortina hacia los lados.
- 67.- **High life**, en inglés en el original, gran mundo, alta sociedad.
- 68.- **Duckery**, en inglés en el original, duquería, ducador.
- 69.- **Piccadill-Saloon**, en inglés en el original, célebre bar en Londres
- 70.- **Angail room**, en inglés en el original, Bar Angail. En Londres.
- 71.- **Tapetes**, se refiere a tapetes para cubrirse los pies.

- 72.- **Eugène Sue**, (1804-1857), escritor francés, de novelas humanitarias y patéticas.
- 73.- **Illustrated London news**, en inglés en el original, publicación contemporánea que se editaba en Londres.
- 74.- **Sentimiento**, no tiene el sentido de pena o dolor.
- 75.- **Matrona**, dicese hablando de las antiguas señoras griegas y romanas; en el sentido legal es la comadre a parir; mujer respetable; comadróna.
- 76.- **Cita**, rendez-vous, para verse.
- 77.- **Chantilly**, población de Francia famosa por la fabricación de encajes.
- 78.- **Bavolet**, cierto tocado que usaban las aldeanas de los contornos de París.
- 79.- **Diablo**, despreciativo de demonio.
- 80.- **Ella**, se refiere a la droga.
- 81.- **Vouvray**, ciudad francesa, cerca de Tours, famosa por su producción de vinos blancos y espumosos.
- 82.- **Capiteux**, que se sube a la cabeza.

- 83.- **Hacheros**, candeleros para poner las hachas.
- 84.- **Apariciones graciosas**, no tiene el sentido de chistoso.
- 85.- **Taití**, islas.
- 86.- **Mantón de Cachemira**, úsese también como casimir.
- 87.- **Serrallo**, sitio en que los musulmanes tienen a sus mujeres. Figuradamente, lugar donde se cometen actos de libertinaje y desordenes obscenos.
- 88.- **Huris**, nombre que dio Mahoma a las ninfas de su paraíso, para deleite de los fieles musulmanes.
- 89.- **Maritones**, mujer contrahecha y fastidiosa.
- 90.- **Siam**, actual Tailandia.
- 91.- **Huris**, aquí se le da el sentido de mujeres hermosas del paraíso de Mahoma.
- 92.- **Ilota**, en sentido figurado, hombre reducido al último grado de abyección.
- 93.- **Cant**, en inglés en el original, insinceridad, hipocrecía, sesgo.

- 94.- **Traílla**, cuerda.
- 95.- **Triacas**, llamábase así en plural a los que participaban en la composición medicinal.
- 96.- **Fidias**, (431 a.C), escultor griego.
- 97.- **Praxíteles** (390-330 a.C), escultor griego.
- 98.- **Batalla de los Cimbros**, Mario Cayo, general romano (157-86 a. C) emparentado con Julio César, venció a los cimbros en Vencellí, triunfo que le valió gran popularidad en Roma.
- 99.- **Arrastradas**, entiéndase adictas.
- 100.- **Están**, en el original francés dice **font** cuya palabra así no existe en ese idioma por el contexto la palabra es **sont**.
- 101.- **Quintin Metsys**, se conoce como Metsys, Metzys, Metsjis, Massys, Quenten o Quintin, (1465 o 1466-1530), pintor flamenco, autor del trípico *El Entierro de Cristo*.

102.- **Estaremos**, en el original francés dice **ferons** cuya palabra no existe en ese idioma por el contexto la palabra es **serons**.

103.- **Millais, John Everett**, (1828-1896), pintor inglés, uno de los fundadores de la escuela prerrafaelista.

104.- **Lanquenete**, nombre dado en el siglo XVI a los soldados mercenarios alemanes que servían a la infantería de otros países.

105.- **Orlo**, especie de oboe rústico usado en los Alpes.

ESTE  
LIBRO SE IMPRIMIÓ  
EN LOS TALLERES GRÁFICOS  
DE LA EDITORIAL INEXISTENCIA, S.A.  
AV. A. LÓPEZ MATEOS 3210 LOCAL 2  
TEHUACÁN, PUE.  
COLONIA ZONA ALTA  
EL DÍA 20 DEL MES V DEL AÑO MMV11  
CON UN TIRAJE DE 250 EJEMPLARES  
MAS LOS SOBRANTES  
DE REPOSICIÓN.

**EN LA MISMA COLECCIÓN “SEPÁN CUAL...”**

- 1.- **ABERRACIONES.** Angélica DÍAZ CEBALLOS GRAF.  
Rústica.
- 2.- **CUENTOS DE MI PUEBLO** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
- 3.- **LOZA IZABLE. MÉTODO YOU-SLICK.** Fred E. KOEBEL.  
Versión directa, adaptación y ampliación Bulmaro **BERRUECOS Y ROSAS.** Rústica.
- 4.- **POESÍA COMPLETA DE CHARLES BAUDELAIRE, CON SUS VARIANTES EN LOS VERSOS. TRADUCCIÓN** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
- 5.- **CUERPO DE MAQUÍS Y MAQUIAVELADAS** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
- 6.- **VOCABULARIO DE LA LENGUA POPOLOCA DE LA REGIÓN DE TEHUACÁN, PUEBLA.** Salvador PACHECO MANUEL. Rústica.
- 7.- **DEL DOLOR Y EL AMOR...SÓLO CADA SER.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA. Rústica.
- 8.- **DEL DOLOR Y EL AMOR...SÓLO CADA SER.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA. Segunda edición. Rústica.
- 9.- **LEY ORGÁNICA MUNICIPAL PARA EL ESTADO DE PUEBLA.** Rústica.
- 10.- **LEY DE INGRESOS MUNICIPALES PARA TEHUACÁN, 1997.** Rústica.
- 11.- **UNA HISTORIA COMÚN.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA. Rústica.
- 12.- **ESCALONES.** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
- 13.- **LA ROSA AZUL.** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
- 14.- **DESACIERTOS.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA. Rústica.
- 15.- **DICCIONARIO ORTOGRÁFICO.** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
- 16.- **LADY BEATRIZ.** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO**  
Rústica.
- 17.- **LADY BEATRIZ.** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Segunda edición. Rústica.
- 18.- **LA HISTORIA EN 91 PUNTOS** Mario Bulmaro **BERRUECOS**

- FRESNILLO.** Rústica.
- 19.- **MIS ÚLTIMOS DÍAS.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA  
Rústica..
  - 20.- **UNA NUEVA ESPERANZA.** Miguel Ángel ZÚÑIGA  
ANDRADE. Rústica.
  - 21.- **TRATADO DE GRAMÁTICA.** Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
  - 22.- **MURMULLO DE LUCIERNAGAS** Benny GALEANA  
CARRASCO. Rústica.
  - 23.- **MARGARITA.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA. Rústica.
  - 24.- **UNIVERSALIDAD,** 8 tomos. Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica plastificada.
  - 25.- **RANCHO DE DOLORES.** Alejandra SÁNCHEZ GUERRA.  
Rústica plastificada.
  - 26.- **PENSAMIENTO DE ÁLVARO ALATRISTE.** Recopilación  
Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.** Rústica.
  - 27.- **CHARLES BAUDELAIRE POR THEOPHILE GAUTIER.**  
Traducción de Mario Bulmaro **BERRUECOS FRESNILLO.**  
Rústica y en CD-R. Edición bilingüe.
  - 28.- **DICCIONARIO DE ACCIONES.** Mario Bulmaro **Berruecos Fresnillo.** CD-R